34

antzina

diciembre 2022

ISSN 1887-0554

www.antzinako.org

+ suma

rio

Editorial — 3

Daniel Miranda Aliaga
Juan Jesús Recalde Recalde
Cuentos y leyendas, supersticiones y mitos en la Valdorba — 4

Andoni Esparza Leibar
Año 1939, dos muertes cerca de Isaba — 32

Osasuna Memoria
Los tritones represaliados, las pioneras y los lobos del Arga: La historia jamás contada del Club Natación Pamplona — 50

Ana García Santamaría
Deportados navarros:

Los hermanos Alzuri Larrechea en el infierno de Buchenwald — 64

Louis Emile Dollat, de la 1ª Guerra mundial al infierno de Neuengamme — 69

Valentín Arrese Cruchaga, un mugalari en el infierno de Flossenbürg — 73

Ana García Santamaría
Personaje: Demetria Carlota Gastón Ganuza, *Demetria Dupuy,* una navarra en el infierno de Ravensbrück — 76

Xabier Sagües
Casas: Suarbe — 81

Libros — 95

Novedades — 96

PORTADA: Seccion del Plano de la barra de Sanlúcar de Barrameda y del fondeadero de Bonanza levantado en 1923 por la Comisión Hidrográfica. Interpretación libre para la portada de Antzina efectuada por A.G.S sobre la reproducción heliolitográfica publicada de orden del Almirantazgo por la Sección de Hidrografía ; J. Alzina dibujó ; L. Galván grabó la topografía ; J. Becerril la letra. IGN CC-BY 4.0

Edit Hist orial

Desde que habíamos partido de la bahía de San Lúcar hasta que regresamos a ella recorrimos, según nuestra cuenta, más de catorce mil cuatrocientas sesenta leguas y dimos la vuelta al mundo entero, yendo siempre de este a oeste.

Antonio Pigafetta

Así lo describía uno de los 18 hombres que, capitaneados por **Juan Sebastián Elcano**, llegaron a **Sanlúcar de Barrameda** hace 500 años, donde se culminó por vez primera la gesta de circunnavegación del globo terraqueo, la mayor gesta naval de la historia. Por ello esta portada de Antzina se dedica a esa hazaña del siglo XVI que cambiaría el curso de la historia, donde el conocimiento pudo ampliarse más allá de los límites de la Tierra conocida hasta entonces, pudiendo así demostrar empíricamente, por ejemplo, que la Tierra era redonda.

Esa apuesta por lo desconocido, de aquellos pioneros, por la investigación, reside en cada uno de los artículos que publicamos en **Antzina**. Por ello os presentamos un elaborado trabajo de etnografía que preserva la memoria inmaterial de la Valdorba que nos permite conocer sobre quienes habitaron allí , como eran, como vivían, sus oficios, sus costumbres, sus tradiciones, sus leyendas, sus cuentos.

Pero para preservar la memoria, antes debemos conocer, estudiar, interrogar, bucear en archivos, en definitiva, investigar. Más de 80 años de desmemoria han hecho que no conozcamos más que la « historia oficial », la que nos han querido contar desde estamentos oficiales, de muchos de aquellos que sufrieron por sus ideas. Por ello, gran parte de los artículos del presente número lo ocupan algunas de las miles de historias que quedaron silenciadas, y que gracias a trabajos colectivos, salen a la luz, como es el del colectivo **Osasuna Memoria**.

Parte del pasado sigue aún enterrado a la espera de que alguién lo descubra, al igual que esa mano de bronce descubierta hace poco en **Irulegi**, Navarra. Dicho hallazgo nos reafirma en lo que otros tantas veces han negado, que la lengua de Navarra era el Euskera. Esto no hubiera sido posible sin una apuesta decidida por la investigación ampliando los límites del conocimiento al igual que aquellos hombres que cincurnavegaron por vez primera.

antzinako

Daniel Miranda Aliaga
Juan Jesús Recalde Recalde

Introducción

La humanidad desde épocas muy tempranas, ha sentido la necesidad de contarse historias a sí misma. Estas historias la ayudan a existir, a lidiar con un mundo enorme y desconocido, o a explicarse fenómenos que todavía escapaban a su perspectiva. Algunos de estos relatos son los mitos y las leyendas.

Los mitos son narraciones que expresan las ideas ancestrales de un pueblo acerca del mundo en el cual vive. Pueden no tener ningún sustento histórico, pero aun así tienen un fuerte carácter explicativo. Surgieron para que dichos pueblos pudieran dar una respuesta a cuestiones que les resultaban inexplicables.

Las leyendas, sin embargo, son narraciones de corte popular que sirven para transmitir determinadas advertencias de vida a las generaciones venideras. Nacen a partir de eventos probablemente reales o posibles, que con el pasar del tiempo van acumulando un contenido mágico o simbólico.

Tanto mitos como leyendas son formas de relato de profunda importancia antropológica, ya que le han brindado al ser humano desde tiempos inmemoriales una forma de explicarse fenómenos naturales que lo impresionaban o intrigaban. Esto ocurrió mucho antes del desarrollo del método de investigación científica.

Además, dieron la oportunidad de crear un mundo místico, subjetivo, en el que el ser humano pudo vincularse con lo sagrado o lo divino. Algunos de ellos sobrevivieron de forma independiente a las religiones, y transmitieron su mensaje a las generaciones siguientes.

El cuento o la fábula es una forma de relato usualmente destinada al público infantil, aunque no exclusivamente. Suele estar protagonizado por animales o seres fantásticos. Su lectura deja por lo general una enseñanza de tipo moral, ético, pedagógico, etc. A diferencia de los mitos y las leyendas, las fábulas suelen tener un autor definido.

La superstición es la creencia contraria a la razón por la que se atribuyen explicaciones místicas o mágicas a ciertos fenómenos que ocurren sin tener ninguna prueba o evidencia científica.

En el caso que nos ocupa, nos vamos a centrar en el estudio sobre estos temas en la Valdorba, un valle situado en el centro geográfico de la Comunidad Foral de Navarra, aplicando la encuesta etnográfica de J. M. de Barandiaran.

Este valle consta de siete ayuntamientos (**Barásoain, Garínoain, Pueyo, Leoz, Unzué, Olóriz y Orísoain**), dos de ellos, **Leoz y Olóriz**, compuestos por varios concejos que suman un total de 24 núcleos de población, con un censo de 2.100 habitantes en 2020 y una densidad de población de 20 h/km^2. Es un valle en clara recesión de población desde el siglo XX pero que parece que, últimamente va revertiendo poco a poco este problema.

En la época de plenitud de nuestros encuestados la vida en el valle era muy diferente, mucho más rural, con la mayoría de la población dedicada a la agricultura y ganadería y a las tareas propias de la casa, de una casa de campo y de pueblo. Las noches largas del invierno con muchas horas sentados alrededor del fuego invitaban a mantener charlas interminables en las que los mayores transmitían sus consejos, conocimientos o lecciones de vida a los más jóvenes. También la oscuridad de la noche tanto en las casas como en sendas y caminos, los bosques misteriosos… todo contribuía a crear un ambiente propicio a escuchar murmullos, pasos, sonidos o silencios en los que tenían cabida la fábula, la leyenda, los mitos o las supersticiones provocados muchas veces por los miedos y temores. A esto había que sumar una religión católica que pesaba como una losa y que se imponía con toda su fuerza bajo el miedo al más allá y la amenaza del infierno si alguien se apartaba lo más mínimo del camino marcado.

Todo esto contribuía a conformar el patrimonio legendario y fabuloso del imaginario colectivo en este valle.

Encuentros con seres fantásticos

Los medios utilizados para controlar a los niños en otras épocas no reparaban como ahora en cuidar las formas o en el posible daño síquico o moral que se les pudiera ocasionar. Más bien al contrario, se les intentaba atemorizar sin reparos para conseguir los fines deseados. No se dudaba por ejemplo en asustar a los chiquillos en las propias casas con determinadas figuras alegóricas o anunciadoras de malos presagios. Era una forma de educar a las criaturas en la precaución y el cuidado ante emprender

determinadas acciones o conductas no del todo correctas. En muchos hogares les asustaban anunciándoles que, ante un mal comportamiento, vendría el "sacamantecas". Seguramente que este nombre, que de entrada ya daba miedo, sería en alusión al violador y asesino en serie que actuó en la capital alavesa en la segunda mitad del siglo XIX y que murió por garrote vil. En nuestro caso la crueldad no tenía límite y para que la amenaza hiciera mayor efecto les decían que el sacamantecas mataba a los niños para quitarles la grasa, la manteca. Alguno todavía recuerda que hasta don Justo, un cura polémico que tuvieron, les amenazaba diciendo: - *"¡Que viene el sacamantecas!"*

A la hora de acostar a los pequeños los padres querían ver a estos dormidos cuanto antes y en caso contrario comenzaban las amenazas. Una de ellas era el "coco" o el "cocón" que, al igual que el anterior, se utilizaba en todos los pueblos del valle. En **Uzquita** les asustaban diciendo: -*"Que te encierro en la bodega y viene el cocón".*

También recurrían al "hombre del saco"; todos servían para asustar. Todos estos personajes se solían ayudar de la oscuridad. Les amenazaban con encerrarles en un cuarto oscuro y también diciéndoles que viene el coco. Alguno recuerda de niño su miedo a vivir en solitario en el caserío alejado del pueblo y cómo a veces gritaba por ello si oía algún ruido extraño o llegaba algún desconocido y llamaba a la puerta de la casa. Otra buena técnica para quitar el miedo en las zonas oscuras de las casas era entrar silbando.

Entre los seres que asustaban a los niños también se incluía en algunos pueblos al "pobre loco" y al "pobre de la corona", que eran unos mendigos que iban de pueblo en pueblo, llegaban con perchas y cacerolas colgando y eran muy extravagantes y extraños. Aseguran que el primero gritaba mucho y asustaba a los niños y a los perros. También incluyen a los gitanos entre los que asustaban a los niños.

En **Amatriain** nos cuentan que de niños algunas veces les contaban cuentos como *"Caperucita y el lobo, La cabra y los cabriticos y Blancanieves y la madrastra"*. Alguna vez nuestra informante contaba esos cuentos cambiando la versión original y comiéndose el lobo a más personas y sus hijos le dicen que los asustaba demasiado; no entiende que ahora se les proteja tanto a los niños.

La muerte también era sinónimo de miedo y además era tratada de manera diferente a la actual. Basta como ejemplo lo que nos cuentan que ocurrió en **Unzué** cuando nuestro informante era niño. Falleció un vecino del pueblo que estaba casado y no tenía hijos. Los últimos años frecuentaba la casa del fallecido el "Modorro", un vecino que tenía amistad con la familia. El día del fallecimiento, éste fue a la casa a ayudar en las exequias y dar el pésame. Al llegar el grupo de niños llenos de curiosidad a la altura de la casa y estando en la calle, el Modorro cogiendo el cadáver por la cintura con ambas manos y manteniéndolo de pie, lo enseñó a los niños por la ventana mientras estos reían y él también. Todo esto ocurría a la vez que, en la entrada de la casa, las mujeres hablaban y teniendo en cuenta que en esa época la gente moría en su domicilio y allí mismo tenía lugar el duelo. En cualquier caso, el tema de la muerte impresionaba y aseguran que cuando alguien del pueblo fallecía les daba miedo andar de noche por la calle. Este reparo también les hacía tener mucho respeto a la hora de pasar por el cementerio.

Entre la población siempre había historias de espíritus o apariciones. Son varios los que nos cuentan el caso de una casa de **Garínoain,** la de Jaso, que incluso salió en un programa de televisión y todo el mundo comentaba que allí se aparecían espíritus y se escuchaban ruidos extraños. Incluso seguían viendo apariciones sus nuevos dueños, después de haberse vendido. Otros comentan su incredulidad sobre este caso.

Creen que hay lugares que quedan con mala fama tras vivir alguien que ha padecido algo especial o enfermedades.

En la larga lista de hechos que provocaban miedo entre la población podemos añadir la aparición de túneles en algunos lugares. En **Solchaga** existe un túnel en la bodega de una casa particular, la de Rey, al que nunca se han atrevido a entrar, pero parece que sería utilizado para escapar o guardar cosas en tiempos de guerra, ya que la dirección oeste que tomaba, indica que iba dirigido hacia la era de Lacarra, situada a medio camino entre el pueblo y las huertas. Se hace referencia también a la posibilidad de estar comunicado este túnel con otro que apareció detrás de esta misma casa en las obras de las calles y que fue tapado con rapidez para evitar que se paralizara la obra. También

hace unos años han aparecido unos túneles similares en las obras de las calles de **Garínoain**, que parece que parten desde la actual casa rural Lakoak. A través de estos túneles se comunicaban unas casas con otras. Podrían ser neveras en algunos casos y destinados a guardar o esconder alimentos en otros.

En **Sánsoain** saben que había un túnel desde la iglesia hasta las afueras del pueblo y llegaba hasta "*la piedra de los moros"*. Todavía le llaman así.

En otras ocasiones el miedo se utilizaba casi como broma y nos cuenta una informante de **Solchaga**, que su madre al apagar el interruptor de la luz para dormir, de los antiguos que hacían un ruido fuerte, decía a su hija para meterle miedo: *"El ánima de tu abuela parece que anda por ahí".*

En la Valdorba había costumbres relacionadas con los fallecidos como los Responsos en las fuesas, las cerillas de la abuela o Andaberas, las ofrendas de panes negros…

Y entre los seres fantásticos se contaban historias en los años noventa, como que en la carretera de Tafalla a Miranda existía en el km. 5 una gran piedra a la que llamaban "Piedrafita", clavada en la tierra, en forma de cuña. Nuestro informante aseguraba que *los antepasados contaban que, a Sansón un hombre forzudo, un gigante, le dijo el rey de Navarra que, si tiraba la piedra famosa de la Peña de Unzué a la plaza de Falces, le daría cierta recompensa. Sansón la cogió y al hacer fuerza, resbaló en una boñiga de buey y la piedra cayó a mitad de camino, quedando clavada en aquel lugar de la carretera de Tafalla a Miranda. Dicen que tenía grabada la forma de una mano grande, como si se hubiera hecho de barro. Después la quitaron.*

En **Unzué** se conocía la leyenda, pero contada de otra manera: *"Que Sansón vivía en Unzué, llevaba una piedra en el bolsillo, la fue a sacar y se le cayó y allí la dejó"*. Y había otra variante que decía: *"…Que la llevaba en la alforja!!".* Ellos aplican esta historia a una peña que llaman "Peña Rusia" o "Arrusía" y la cuentan como que la había cogido uno de Artajona en la sierra de Aláiz y al ir a lanzarla, resbaló en una "boñiga" de buey y entonces cayó allí. Es una peña con una forma curiosa y saliente hacia el camino, como amenazante, que algunos incluso para evitarla, le daban la vuelta por detrás.

En **Unzué** también tienen otra cueva denominada "Orronz" y también tenía sus cuentos y leyendas, aunque sencillos. Por ejemplo, una vez metieron una pareja de gatos y el gato apareció en Tiebas y la gata salió por la cueva de Diablozulo de Guerendiáin, al norte de Aláiz.

Otra historia decía que en una ocasión parió allí una loba que atemorizaba a la comarca y un hombre valiente, apodado "Matalobos" subió con su hijo pequeño. Mientras él cuidaba la puerta con su escopeta por si llegaba la madre loba, el pequeño se metió gateando dentro y sacó los pequeños lobeznos recién nacidos. Los criaron en casa y más tarde los paseaba por los pueblos de la Valdorba y Valdizarbe recogiendo propinas. Esto de la loba parece que fue a principios del siglo XX. Matalobos era natural de Olleta, se apellidaba Zaratiegui y vivía en la casa Sarduqui de Unzué, adonde llegó por casamiento. Fue apodado de esta manera por ser el que mató el último lobo del valle, al que también exhibió por los pueblos, recaudando dinero.

Entre las historias fantásticas también se rumoreaban en **Garínoain**, donde contaban los mayores la existencia de un tesoro en el pueblo, pero nunca lo encontró nadie.

Relatos de brujas

Otros informantes nos aseguran que de *"muetes"* les asustaban diciendo que igual entraba alguna bruja por la chimenea. Este era un tema muy recurrido en el que se mezclaban historias escuchadas con una gran carga de fantasía y dramatismo.

En la cercana localidad de **Sada**, una tía de nuestra informante decía que uno del pueblo había dejado su herencia a la bruja porque, según creían, cuando alguien que tenía esos poderes y estaba en el lecho de muerte te pedía la mano, no había que dársela porque entonces te pasaba a ti sus poderes. Le contaba su tía que una abuela del pueblo, a la que ellos tenían por bruja, les pidió la mano, fue a dársela y le dijo otra: - "*No, no se la des, dale el mango de la escoba"*, y así lo hizo. Sin embargo "*otra que tenía cara de bruja, con la barbilla saliente, llamada Hermenegilda y también de Sada, se cayó a un comportillo donde se hacía la cal hirviendo y por eso se le quedó la pierna sin carne porque la cal quemaba. Y después andaba como si tal con aquella pierna.* Estaban *convencidísimos de que era bruja y tenía poderes y hechos".*

Otra vecina de la que también creían que era bruja, iba todos los días a misa porque de cara a los demás "*eran muy piadosas…".* El de casa Ansa bajó un día a dar de comer a los cerdos y vio que uno de ellos tenía un corte grande en una de las patas por lo que exclamó: - "*ya ha estado la bruja de casa la Venancia y le ha hecho una raja al cerdo en la pata y esta noche me he de quedar a la espera porque ha de volver la bruja".* Los vecinos le decían al abuelo que eso lo estaba soñando y que la herida la habría causado algún clavo saliente de la pocilga. Se quedó toda la noche el abuelo junto a la pocilga haciendo guardia hasta que entró un gato negro y él le atizó con un palo huyendo el animal por la gatera. Al día siguiente la abuela acusada de bruja acudió a misa con el ojo amoratado para sorpresa de todos.

En casa de **Olza**, del mismo pueblo, también había otro abuelo del que decían que era brujo. Este abuelo solía decirles a todos que a las doce de la noche debía estar ya en casa porque los que tenían poderes, llegada esta hora, si se encontraban en la calle, se quedaban inmóviles hasta el amanecer. A este abuelo, llamado Leoncio y que además era el encargado de rezar el rosario, le cogió esa hora en camisón largo volviendo hacia casa y allí se quedó, en medio de la plaza del pueblo, inmóvil hasta el día siguiente cuando lo encontraron los vecinos. El padre de nuestra informante le conoció y creía todo esto "*totalmente".*

Sobre brujas, cuentan haber oído a sus padres, que en **Sánsoain** bajaba un pastor por un camino y se encontró una cabrita balando y se la echó al hombro. Como le pesaba cada vez más, paró a descansar en una pared y entonces al soltarla se le escapó corriendo y era una bruja que le exclamó: *¡¡Bésame el culo Pancho!!*

Nos cuenta otra informante de **Solchaga** que vivió un tiempo en los años sesenta en Ujué por su trabajo y allí sí que escuchó historias de brujas. Asegura que en una ocasión oyó el caso de una vecina del pueblo a la que llamaban la bruja. Una noche se oyeron muchos ruidos, ladrando mucho los perros y asustando a las personas y muchos vecinos creían que era ella, convertida en cabra, la que andaba por los tejados. Nadie se atrevió a salir de su casa y al día siguiente ocurrió algún percance o accidente y todos pensaron que era una maldición de la bruja. Todos en Ujué creían que acudía a las reuniones de brujas o aquelarres a otro pueblo. Nos asegura que en este pueblo se hablaba mucho de brujas y sin embargo apenas nada en Solchaga.

Este tema de las brujas ya no estaba tan cercano y aunque lo mencionan todos los encuestados lo hacen vagamente. En **Amunarrizqueta** nos cuentan que no creían en brujas, pero sí que recuerdan que en su pueblo se escuchaba decir a algunos sobre alguna señora, que estaba embrujada, aunque fuera de otros pueblos.

En **Amatriain** lo mismo, pero refiriéndose a otras personas de pueblos alejados. Otros relacionan este tema con alguna gitana que aparecía de vez en cuando por el pueblo, a la que tenían por un poco bruja ya que leía la mano a la gente y miraban la "M", leyendo el futuro e interpretando aquello a su manera, consiguiendo asustar a la mayoría con sus predicciones. Les daba desconfianza.

Sucesos e Interpretaciones

En otras ocasiones eran los adelantos que iban llegando los que conseguían asustar a la gente. Cuando llegó en 1860 el ferrocarril a Navarra, era considerado por muchos *"esa cosa de infierno"*. Pronto corrió el rumor de que *"la grasa de algunos mocetes de*

Barásoain, robada por los malvados maquinistas, engrasaba las locomotoras o tirahumos".

Al ver pasar el tren por primera vez, muchos lo entendían en términos diabólicos o de brujería. El humo que desprendían las chimeneas de aquellos trenes era para muchos valdorbeses, representación y acción *"del diablo suelto y enloquecido"*. Hubo curas que salieron "a conjurar" aquel engendro escapado del infierno.

Según Videgáin en *"Navarra en la noche de las brujas"*, en las cruces de encrucijadas solían juntarse las brujas, creyendo que allí se aparecían los espíritus, sobre todo en las noches de luna clara y que las brujas iban a quitar los dientes a los ahorcados, con unas tenacillas. Una muestra de ello puede ser el crucero de *"Urkamendia"* (Orcamendi) de **Sansomain**. (dcha)

Cuenta Flamarique en sus "*Cuadernos…*" que los cruceros hasta hace poco fueron lugar de conjuros en días de temporal. También que en ellos se reunían o a ellos acudían en procesión los días litúrgicos de letanías de primavera. Y también que al pasar por ellos se rezaba con la boina en la mano, por las almas del Purgatorio.

Varios de nuestros encuestados hacen referencia a una historia sobre brujería que dio bastante que hablar en su momento y que afectó al cercano pueblo de Subiza. La madre de uno de nuestros informantes, ejerció en ese pueblo de maestra y cuando preguntó por la historia de las brujas allí conocida, le contestaron mal y es que aquella en la que se encontraba, era la casa en la que había vivido el que había sido acusado de brujería que finalmente por la presión recibida se fue a San Sebastián. Lo que hacía este acusado de brujo, era proyectar con una lámpara una imagen de una persona. Había sufrido despecho en la mili porque le habían quitado una novia y para vengarse, proyectaba aquella foto a través de las ventanas de las casas a cualquier hora de la noche, provocando la consiguiente alarma; se despertaban y veían la imagen de una persona en la habitación. Así estuvo durante un verano. A partir de eso y al estar todos tan sensibilizados con el tema, todo se fue complicando y todo eran sospechas: aparecía un cerdo con unas manchas rojas y ya le acusaban a él, cuando en realidad era que se había rozado con los dientes de un trillo. El tema avanzó de tal manera que llegó a estar el pueblo tomado por la guardia civil con unos líos enormes.

Y como suele ocurrir en estos casos todo el mundo creía ver brujas por todos los lados. En **Unzué** le daban una vuelta al asunto de la brujería y aseguraban que eran unas mujeres que cuando venían hacia Unzué desde Subiza se les veía por el camino haciendo unos bailes muy extraños. La madre de nuestro informante afirmaba convencida que eran brujas.

En **Garínoain** lo último que oyeron contar sobre brujas es de la gente que bajaba a lavar a la *fuente de la Bibiana,* que ya está desaparecida y tapada. Allá sí que había cuentos de brujas y chapas de ojos y cosas de esas. Había una serora a la que se le atribuían poderes especiales o remedios para curar. También había una casa en el pueblo, la de Lizarbe, en la que hacían pomadas para curar.

Finalmente citaremos una costumbre que se ha mantenido hasta no hace muchos años en la "Hermandad de Sacerdotes de San Pedro ad Víncula del valle de Orba". Reunidos en la iglesia del Santo Cristo de **Cataláin**, hacían un ritual para admitir a un nuevo miembro. En el responso final de la misa anual, se extendía una manta o pieza de tela fuerte de tres metros por dos y medio, en la que estaba pintada la escena de un sacerdote muerto, rodeado de otros hermanos del valle, sacerdotes, cantándole un responso. Era una pintura sencilla, figurativa o informal. Agarrando con las manos un trozo de ella, se entonaba un responso fraternal y como final se preguntaba: *"-¿Algún ingreso?"*, y si lo había se aceptaba al novicio. Siempre tirando de la manta…

Daniel Miranda Aliaga
Juan Jesús Recalde Recalde

Los animales y la tradición fantástica

Hasta no hace demasiados años la vida de los valdorbeses transcurría en estrecho contacto con los animales, tanto salvajes como domésticos. Esta convivencia junto a las horas nocturnas en las que la luz desaparecía, creaba un ambiente de incertidumbre, miedos o visiones imaginarias o fantásticas que cada uno interpretaba a su manera. Entre los animales más temidos siempre estaban los lobos y sus dramáticas historias.

Según las cuentas de **Sánsoain** de 1786, aparece una anotación de 12 rls. *"por el resaque que se hizo en los montes por los muchos lobos que amanecían en ellos"*. Dos años después también se hacía resaque junto a los de San Martín, *"para espantar los muchos lobos que hacían daño"*.

En **Amatriain** incluso se atreven a entonar una canción sobre este temido animal y su famoso cuento, que cantaban de niños mientras jugaban: *"Caperucita la más pequeña de mis amigas, ¿en dónde estás? Al viejo bosque se va a por leña, por leña para amasar, pregunté a todos que al bosque han ido, pero ninguno se la encontró. Porque sus gritos, porque sus llantos, Caperucita no regresó; sólo trajeron sus zapatitos, dicen que un lobo se la comió".* Estas canciones se enseñaban de generación en generación y con ellas parece que se transmitía el miedo a los lobos y a todo lo desconocido.

En **Maquírriain** las pastoras muy jóvenes volvían a casa con ramas en la mano para ahuyentar los lobos; una por delante del rebaño y otra por detrás. Estos las seguían hasta llegar a las casas y cerrar los ganados.

En **Amunarrizqueta** nos asegura nuestro informante que no recuerda historias de lobos, pero sí que cuenta que en su época no había jabalíes y recuerda como una excepción y casi una proeza, uno que cazaron siendo él niño.

El padre de nuestro informante de Olleta sí que conoció los lobos. Asegura que también había muchos zorros y cuando los cazaban se los comían en meriendas. Cuenta una historia de un gato montés que les atacó a las gallinas de su casa. Creían que

Canecillos Catalain. Foto cedida por Lola Martínez Sobreviela

era un zorro. Estaba gordo porque había comido varias gallinas en el último mes y tras cazarlo se lo comieron.

Con los perros se convivía continuamente y con ellos además de buena compañía y protección, también se daban muchos problemas. A nuestro encuestado de Eristain le mordieron dos veces los perros de una casa de este caserío, *"la de la Canuta"*, en concreto un perro llamado *"el Ruso"* y desde entonces les tenía mucho miedo. También recuerdan un perro muy peligroso que hubo en el palacio de Solchaga llamado *"Molque"* y que mordió a muchos y tenían atemorizados a niños y adultos.

Parece que los perros aullaban de distinta manera cuando moría alguien cercano. Eso se decía y era cierto según creen. En **Garínoain** comentan que cuando murió Florentino, un pastor, al ir a sacar otra persona su ganado al día siguiente, los perros aullaban de diferente manera y nuestro informante se pregunta: *"-¿Cómo sabían ellos que había muerto?".* Así estuvieron durante largo rato y a ellos aquello les impresionó.

Y como protectores de las casas, en los pueblos también aullaban por la noche sin parar, cuando algún zorro merodeaba los gallineros.

La señora de la casa cuenta el caso de un perro de su padre en **Úgar (Yerri)**, al que debía matar por estar enfermo a pesar del cariño que le tenía. Lo ahorcó y cuando lo creyó muerto, le quitó la soga y lo tiró al regadío. Por la tarde su padre fue al rosario ya que era el sacristán, y a la salida, el perro le estaba esperando sentado

delante de la puerta de la iglesia. Al verle, le vino rápidamente y comenzó a lamerle las piernas y los pies ante el asombro de su dueño. Dice ella que aquello traumatizó a su padre y el perro vivió en la casa hasta el fin de sus días.

En otros pueblos también nos aseguran que los perros aullaban de forma diferente cuando se acercaba una tormenta peligrosa y fuerte.

Resulta sorprendente el conocimiento que tenían sobre el comportamiento de los animales, tanto salvajes como domésticos. Recuerdan en Garínoain que, cuando llegaba una tormenta, a las cabras se les iluminaban los ojos de una manera especial y añaden que esto está recogido en el arte.

En **Iratxeta** y **Amunarrizqueta** estaban convencidos de que si cantaba el gallo en medio de la noche era un mal presagio porque anunciaba la muerte de alguien de la familia. Sentaba muy mal oír al gallo cantar fuera de sus horas habituales.

Otro animal unido al presagio de mala suerte era el gato negro, que como vimos anteriormente, también se le relacionaba con la brujería. Y lo mismo los cuervos si revoloteaban.

De los gatos también coinciden en señalar en varios lugares, que se colocaban de culo al fuego del hogaril cuando iba a nevar. Así mismo, que cuando se lavaban la cara significaba que iba a llover pronto.Todo eran señales que ayudaban a predecir el tiempo. Cuando se acercaba la nieve eran muchos los signos que parecían observar en los animales: los caballos, bueyes y cabras saltaban. En Olleta observaban que las ovejas cuando iba a nevar, apenas se movían y apenas sonaban sus cencerros al comer, *"parecía que barruntaban la nieve";* a ese movimiento le llamaban *"cencerrear".* Además, solían ver unas mariposas blancas poco antes de llegar la nieve.

En **Uzquita** todavía precisan más sobre la llegada de la nieve y el comportamiento de los animales y aseguran que cuando se llevaba las cabras el pastor, por la noche al volver al pueblo, éstas se metían en cualquier corral o casa en días normales, pero cuando iba a nevar todas volvían a sus respectivas casas. Piensan que lo hacían por asegurarse la comida.

Lo mismo observaban en el pimpín (Motacilla flava), que anunciaba con su canto repetido nieve y también el engañapastor (Motacilla gris) con sus movimientos. El pimpín hacía tres martillazos en invierno y aquello era señal inequívoca de que iba a nevar. Recuerdan a uno de Iratxeta llamado Elicio que con voz muy grave decía al oír el pimpín: -*"la otia, ya va a nevar".*

También era anuncio de nieve cuando los pájaros pequeños (engañapastores, papirroyos, etc.) se metían en las casas. Si las picarazas (Urraca pica-pica) se juntaban en bandos también significaba que iba a nevar: -*"y no fallaba",* aseguran. Todos piensan que los animales tenían algo especial para *barruntar* las cosas.

En **Unzué** resaltan el instinto animal que tuvo una oveja que parió en la sierra en una nevada y a los tres días, cuando subieron a buscarla, la encontraron al abrigo de una peña, con el cordero en un rincón y ella mirando de frente para proteger a su cría del ataque de cualquier zorro u otra alimaña.

También que los cuervos tenían distinto graznido según las situaciones. Asegura nuestro informante que se avisaban entre ellos del peligro y nos comenta cómo en una ocasión en que le comían las nueces de un nogal, les esperó con la escopeta escondido y al disparar a uno de ellos, huyeron los otros dos emitiendo unos graznidos que él nunca antes había escuchado. Desde aquel día comenta riendo que ya no volvieron más.

Para saber el tiempo había que tener en cuenta *"de ande venía el aire"*. Después de mucho bochorno, uno o dos días, venía agua abundante. *También había alguno que decía: "Lo que hace el 27 hace el mes siguiente".* Creen que sería un cuento.

Algo que también les preocupaba mucho de los animales era el peligro de los que consideraban venenosos. Esta lista la encabezaban las temidas culebras. Las culebras anunciaban las tormentas al salir al centro de los caminos. "*Si te pica una víbora, no vivirás una hora",* se decía en **Uzquita** y otros lugares.

Encontrar una culebra enroscada en un camino era anuncio de cambio a mal tiempo.

También nos comentan que se contaban historias de culebras que mamaban a mujeres. Sólo cuentos. En **Iratxeta** también se creía que las culebras mamaban a las cabras y a las mujeres. Sobre esto, el pastor de **Olleta** nos asegura que mató muchas culebras. Alguna culebra entraba en el corral de las cabras de la casa. Luego iban a *"muir"* las cabras y algunas no tenían leche porque las habían mamado las culebras.

Y como en épocas pasadas ante la necesidad se comía casi de todo, también encontramos en el valle varios casos de gente que comía culebras. Nos aseguran que las culebras grandes de monte no eran venenosas. En **Amatriain** el padre de nuestros informantes se comía las que sabía que no eran venenosas, en especial *las blancas.* Y también se comían los *gardatxos* (lagartos). Nuestros hermanos informantes llegaron a comer alguna vez. Su padre se comía también asados los ratones de campo que le salían cuando labraba la tierra. También nuestro informante de **Olleta** comía los gardatxos asados. Él asegura que comió unos cuantos y además lo explica con detalle: "*lo limpiaba, lo lavaba y le quitaba unas pieles negras de los costillares. Luego asado y untado con chulas era muy bueno"*. Un día le echó un trozo a un perro suyo, pero este tras olisquearlo no lo quiso comer. Desde entonces asegura que ya no comió más por miedo.

También comían muchas ratas de agua. En **Amatriain** también alguno asegura que se comían ratas de agua, en concreto comían sus padres, pero ellos ya no.

Otro animal que gozaba de poca simpatía entre la gente era el "*arrapo"* o sapo. De críos les tenían miedo porque creían que escupían y por tanto que eran venenosos. Se creía que si te escupían al ojo te dejaban ciego. Parece que esto es parte de la pervivencia del influjo satánico del sapo en la época de la brujería, cuando con su saliva fabricaban los hechiceros sus mezclas "ponzoñosas".

Otro animal desagradable para todos eran las arañas que en muchos pueblos observaban que salían por las paredes de las casas cuando iba a llover. Las arañas barruntaban agua y picaban.

De los murciélagos no tienen mal recuerdo y también solía haber algún murciélago en la iglesia, pero estos no daban ningún problema. Les solían hacer fumar como entretenimiento.

También eran peligrosas siempre las *"caparras"* o garrapatas por su picadura y transmisión de enfermedades.

Además, la observación del comportamiento de muchos animales ayudaba a presagiar el tiempo en una época en que no existían los medios de comunicación y dependían de la cosecha para poder pasar el año. Las grullas barruntaban el mal tiempo cuando bajaban: *"Grullas pabajo pastor tripa abajo, grullas parriba pastor tripa arriba"* ó *"Grullas para abajo pastor con trabajo, grullas para arriba pastor buena vida". "Si el cuco no canta pal uno de abril o se ha muerto o no ha de venir". "El 25 de marzo canta el cuco en el puente de Roma"*, decía una abuela.

También nombran al cuco, ave migratoria. Comentan que en **Gandíriain** tan sólo se conoce un topónimo que se llama *"Cucumendía"* y que todos los años allí hay cucos.

Cuando cantaba el "*Gallico de San Martín"* (abubilla), *babuta* en **Garínoain,** ya era primavera; si cantaba el "*cucu"* (cuco) también.

Si aparecían unas mariposas oscuras grandes ya se podía esperar mal tiempo. Cuando se ponían los "*gardatxos"* al sol era buen tiempo, primavera. Cuando salía el ciempiés en seco a los caminos a las 24 horas llovía, poco o mucho. Las arañas si salían por las paredes de las casas predecían agua.

Otro síntoma que presagiaba agua era cuando las lombrices se arrastraban en el polvo seco con buen tiempo, en verano. También cuando salían las culebras a tomar el sol.

También recuerdan como señal clara de que se avecinaba mal tiempo, el dolor de reúmas y rodillas, así como el dolor de los callos.

Cuando salían las lombrices en seco, era señal de viento fuerte. Creen que era porque estaban necesitadas de humedad y allí

Daniel Miranda Aliaga
Juan Jesús Recalde Recalde

morían. También cuando los bueyes o vacas se tumbaban en la cuadra todos al mismo lado significaba que iba a nevar.

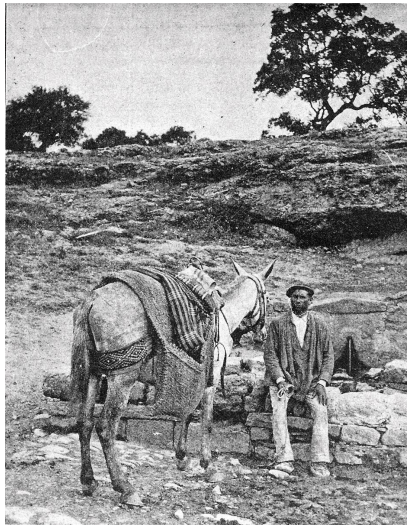
Y un animal considerado como especial y al que todos le tenían mucho respeto eran las golondrinas. Las golondrinas eran para ellos como sagradas, *"era pecao"* tocarlas o matarlas, *"eran de Dios"* y no se podían matar. "*Le quitaron las espinas a Jesús en la Cruz",* se decía de ellas. Había muchos nidos en las casas porque se les quería mucho. Sin embargo, a los "*cirrines"* (vencejos) se les tenía poco respeto.

En **Echagüe** no había golondrinas, sólo cirrines (vencejos). En Iratxeta se decía que cuando las golondrinas se alineaban en los cables eléctricos significaba que ya se iban a marchar.

A la mantis religiosa en **Echagüe** la llamaban *"María".*

También las abejas tenían mucha importancia en épocas pasadas ya que, además de aportar la rica miel, producían la necesaria cera para las funciones religiosas. Todas las casas tenían colmenas, entonces de mampostería, tipo casa con tejado; los vasos se extraían por la parte de atrás y solían ser de mimbre cubierto de arcilla, alargadas y ovaladas y con tapas a ambos lados. Algunos conocen las propiedades curativas de estos insectos, haciéndoles picar en la zona afectada de dolor, en especial la artrosis. Creen que era buena terapia.

Solíahaber *"sangrijuelas"* (sanguijuelas) en la pila de la fuente del Yesal-Guesal de **Solchaga** y se utilizaban para purificar la sangre. A veces se agarraban a la boca de los bueyes y después había que quitarlas, sangrando mucho.



Año 1901, fuente Yesal-Guesal de Solchaga

Escuela Solchaga

A las mariquitas les llamaban *"vaquicas de San Juan"*, eran inofensivas y se comían el pulgón de las plantas. *"Mariquita bien bonita, donde vas tan presumida/rebonita, a la era pajarera pim, pam, fuera".* Esto lo cantaban jugando de críos, a la hora de echar a suertes en juegos de corro.

En los juegos los niños mezclaban en sus canciones muchos temas, he aquí un ejemplo de canciones de columpio en **Amatriain**: *"La búmbula cacha, la moza borracha, que me ha dicho el gitano que el que no tiene burro que no ande a caballo. Sol, sol Leticia espérate un poquito para hoy para mañana para toda la semana que vienen las monjas cargadas de rosas, que no pueden pasar por el río de Aguilar. Que pase una, que pasen dos, que pase el hijo de la madre de Dios". "Un borriquito blanco alumbra tol campo un borriquito azul alumbra tol prau. Alza la manta alza el mantel y verás qué bien canta mi tío Miguel", "Columbión pequeño columbión mayor escorre las vinajeras del altar mayor. Abajo…".*

Y como curiosidad en este mismo pueblo, y seguramente que también en los demás del valle, los niños decían entre ellos: *"Arrondico arrondau",* y esto era para reservarse un espacio en exclusiva que todos los demás debían respetar a su alrededor, una barrera invisible pero infranqueable.

Las plantas: más que un mosaico de color en el paisaje. Clima

Nos remontamos a una época en la que la gente pasaba la mayor parte de cada día trabajando en el campo y en continuo contacto con la naturaleza y eso les hacía conocer a fondo todo el entorno que les rodeaba. Además, debemos pensar que la medicina estaba todavía muy alejada de los pequeños núcleos rurales y muchas veces o no llegaban o lo hacían demasiado tarde. Por este motivo los valdorbeses debían agudizar el ingenio y trataban de aprovechar al máximo las plantas que les rodeaban transmitiendo de generación en generación todo el conocimiento que se tenía sobre ellas y sobre los remedios caseros que se podían aplicar para curar en lo posible.

Comentando las causas de la brujería y que la gente utilizaba el poder de algunas plantas alucinógenas para "*colocarse",* en **Sánsoain,** nos recuerda nuestro informante que siendo él niño, venía un fraile de Olite a predicar y confesar y "*esnifaba unos polvos de droga que sacaba de una cajetilla.* Dice entre risas, "¡*que lo de esnifar polvos no es invento de los de ahora!".*

También recuerdan al padre Ricardo de Alsasua, un Capuchino que venía a predicar y confesar y que era bastante polémico, que por una enfermedad que padecía en el estómago le olía muy fuerte el aliento. Antes de entrar al confesionario se fumaba unas hierbas para combatir este problema.

Todos reconocen que los animales conocían mejor que las personas las plantas peligrosas. Como planta venenosa nombran la *"comida de culebras"* (*Arum italicum*). Tenía unos granos rojos o negros. También conocen el estramonio, al que nombraban de otra manera que no recuerdan; lo tenían como venenoso. Utilizaban la carrasquilla (*Quercus coccifera*) para bajar la tensión. Los *atxunes* (ortigas) producían ampollas y a la vez eran curativos. Se preparaban en infusión y crema para la piel, eran "*medecinales".* Se les daban cocidos a las gallinas como alimento. Creen que tienen muchas propiedades. También recuerdan que, guardados ocho días en un pozal, se les echaba como abono a las flores de maceta.

Sobre el *astigarro* (*Acer campestre*) comentan: *"Hay dos clases, una de madera dura y otra más blanda".* De esta última clase se hacían cruces que se bendecían el día de San Pedro Martir, 29 de abril, y se ponían en los campos como protección de los sembrados (**Iratxeta, Iriberri, Olleta**) Lo mismo nos cuentan del *pelaburro* (*Cornus sanguínea*) en la mayoría de los pueblos. En la *Hoja de amor* (*Coronilla scorpioides*) parece que confiaban a la hora de encontrar pareja: *"Se ponía una hojica en la mano y se solía decir: ¡Si me quiere la novia que me salga una rosa, y si no me quiere, una ampolla bien rabiosa!".* La hoja redonda sacaba postilla.

La *Ilaga u Ollaga* (*Genista scorpius*) se utilizaba para quemar el pelo del cerdo en la matanza y además, *"la flor se utilizaba para purificar la sangre".* Lo mismo se decía de la *Karraskilla* (*Rhamnus alaternus*)

Las plantas también servían para su aportación cultural y en Solchaga y otros pueblos se nombra el *Kolostia o Gorostia* (*Ilex aquifolium*). *"Los viejos decían así pero ahora ya se dice azebo; mi abuelo, que era de Solchaga y que debía de saber vascuence, me enseñó a contar. Todavía recuerdo: Bat, bida, iru, lau… emerezi, ameka, amairu, amalau…"* (sic); *"Bazarre es ande se habla mucho"*.

La Palma (Ruscus aculeatus) y la rama de olivo, *"se bendecían el domingo de Ramos y se ponían en la puerta de la casa para protegerla de los rayos".* Había una planta llamada *"curalotodo"* (Hylotelephium telephium) que se utilizaba habitualmente; salía en las paredes y tejados.

La costumbre bastante extendida por Navarra de la colocación del mayo parece que se terminó en el valle hacia la mitad del siglo XX. Pero tenemos algún testimonio recogido desde muy antiguo que ya sitúa esta tradición, por ejemplo, en los años 1675 y 1740 en Barásoain, diciendo que se colocaba en una plazuela en la que también bailaba la gente con la gaita. Igualmente, en

Garínoain, en 1675, en una plazuela céntrica se colocaban los mayos y los jóvenes bailaban con la gaita. Y también en Orísoain se tenía como costumbre en 1863.

El clima: observaciones meteorológicas locales

Los labradores viejos y los pastores han sido tradicionalmente considerados como meteorólogos, a corto plazo normalmente, de los pueblos del valle. Sus dichos y refranes plasmaban los datos de su observación y experiencia: *Alba rubia, viento o lluvia; Cielo empedrado, a los tres días suelo mojado; Bochorno frío, aumenta el río; Truenos mañaneros, a la tarde verdaderos; Antes deja la madre al hijo que la nieve al granizo; Nieblas en San Pelay, coge los bueyes y vete por "ahí"* (a trabajar). Alguno sentencia que hay un dicho que nunca falla: *"No hay mejor señal de agua que cuando llueve".*

Sus observaciones recogían las señales que se manifestaban en el entorno que les rodeaba: si hacía buen tiempo, pero se oscurecían las losas de la entrada de la casa, el tiempo iba a empeorar. Si tras una fuerte nevada llegaba el *"viento negro"* (templado, fuerte, del oeste, acompañado de negros nubarrones –de ahí su nombre-), la nieve se iba a derretir con rapidez. El olor a boj, en días calurosos y sin viento, indicaba la llegada del cierzo, bueno para aventar la parva. Si, a media mañana, pasaba la *"bruja"* (remolino de aire), era señal de cierzo por la tarde. Otra señal del viento que iba a llegar, era el revoloteo de la pelusa de cardos silvestres en día de calor (los llamaban *"brujos"*). La *"montera"* era una niebla que se posaba en la sierra de Aláiz, en verano. Si esta niebla permanecía quieta, al atardecer, el cierzo no pararía durante la noche. Por el contrario, si se iba o desaparecía, el cierzo paraba a primeras horas de la noche.

Otros datos para regular la vida diaria, en tiempos en que no había relojes, provenían de la observación de la posición del sol sobre puntos fijos: *"Cuando daba el sol a la campana de la iglesia, ya era mediodía";* Un saliente en la Peña de Unzué, que provocaba un círculo de sol al que llamaban *"corona o boina*", indicaba la hora de comer. Además, en varios pueblos tenían relojes solares, normalmente colocados en las paredes exteriores de las iglesias.

Predecir fenómenos meteorológicos a largo plazo, (de meses o año), no era normal. Sí hemos tenido alguna persona que, observando las "témporas", se atrevía a pronosticar el tiempo de meses posteriores. (No saben explicar lo de las témporas). Otros muchos labradores preferían fiarse del "Calendario Zaragozano", que predecía un año entero con relativa fiabilidad.

Desde **Echagüe** sabían que cuando la Higa de Monreal tenía un anillo de niebla, a los tres días llovía. *"Cielo empedrado a los tres días suelo mojado"*, *"Si Candelera flora ya está el invierno fuera y si no flora, ni dentro ni fuera", "Por San Matías* (febrero) *entra el sol por las sombrías"*, se decía en Iratxeta. *"Por Santa Catalina (25 de noviembre) leña y harina, un cutico muerto y berzas en el huerto"* en **Amatriain**.

En **Sánsoain** y **Olleta** nos aseguran que cuando iba a cambiar el tiempo se solían oír chasquidos en suelos o muebles de madera. Cuando se oía el tren en **Amatriain** significaba que iba a nevar. El pueblo está a unos 8 kms. de la vía férrea y creen que esto se debería a algún viento concreto que entraba por su valle trayendo ese sonido y que era un viento que sólo se daba cuando venía nieve.

Son muchos los que afirman que las campanas sonaban de forma diferente cuando nevaba. También cuando hacía mucho frío o helaba, el sonido era diferente.

El olor a boj mañanero era esperado en los días de verano para poder trillar, significaba que llegaba el esperado cierzo o viento norte y se podía aventar. La bruja era un pequeño remolino de aire que se formaba, normalmente por las mañanas y que presagiaba la llegada posterior del viento norte o cierzo. Si se quemaban los bojes en enero "*no tiraban tiros"* al arder como en el resto del año. Si se cortaba el boj en enero no se abría la madera.

En **Iratxeta** si se veía una mariposa blanca en casa se creía que iba a llegar una carta con buenas noticias y si era de otro color, iba a llegar una mala noticia. Y en este mismo pueblo se creía que si saltaban las brasas significaba que iba a cambiar el tiempo.

Piedras, fuentes y otros objetos. Creencias religiosas

El día de San Juan, en el caserío de **Eristain**, se juntaba mucha gente venida de otros pueblos de alrededor e incluso desde lejos (Artajona) y después de una misa acudían todos al anochecer a la fuente del *"Yesal o Guesal"*, como la nombraban los mayores hasta hace muy poco tiempo y allí se hacía una gran hoguera, en el llano que está encima de la fuente. En ella hacían una chocolatada, ya que estaban hasta el amanecer, cuando era la hora de *"Sanjuanar o la Sanjuanada".* Con el agua de esta fuente había que lavarse la cara al amanecer de esa noche tan especial y se creía que además de no tener sueño en todo el año, se curaban los *"diviesos"*, unos granos profundos que eran habituales, así como los sabañones que salían por el frío. También era muy apreciada para curar los *"torzones"* o cólicos de los animales de todo el valle, a donde incluso acudían recomendados por el veterinario. Hoy continúa siendo muy apreciada y mucha gente acude a ella para llenar sus garrafas sabiendo que es un agua muy especial para cocer las legumbres y para riñones con problemas. En Pueyo existe otra fuente con agua muy parecida y algunos sospechan que pueda tratarse de la misma veta. También en Pueyo se recoge esta costumbre de *"tomar la sanjuanada"* y poner enramadas por los tejados en el año 1857.

Fuente Yesal-Gesal de Solchaga

En **Uzquita** a las caballerías que enfermaban del *"mal de tripas"* las llevaban a beber a *"la fuente de los torzones"*, que estaba en el barranco. También en Olleta había otra fuente cuyas aguas eran muy buenas para cocer los garbanzos, se llamaba de *"Liturrás".*

En **Amatriain** se decía: *"Las mujeres en la fuente, en el río y en el horno, hacen muchos casamientos, pero pocos matrimonios"*

Los palacianos de **Orísoain** tenían el derecho de comenzar la vendimia dos días antes que el resto de vecinos y esto enfadaba a estos últimos. Además, tenían otro derecho que consistía en que para Nochebuena el concejo les daba una encina o tizón, a veces llamado *"cocos, cocuos o cocuas"* a lo largo del proceso del que recogemos la información. Parece que era una costumbre que los niños del pueblo fueran a jugar a la casa del palaciano la víspera de Navidad y es por ello que les solían dar un *"tizón coco"* o *"tronco de Navidad"* para su fogón.

El día de Nochebuena en **Solchaga**, cada miembro de la familia echaba una pequeña leña al fuego antes de cenar para la Virgen. Mientras lo echaban decían esta oración: *"En honra y gloria al Niño Dios, nació en Belén, murió en Jerusalén. Gloria al Padre, gloria al Hijo y gloria al Espíritu Santo. Amén"*. Con los tres glorias hacían con la leña en la mano las tres cruces.

También sabemos que, en **Unzué,** la víspera de Navidad del año 1660, se hacían hogueras en la Peña de Unzué, nombrada entonces *Gazteluondoan o Gaztelondoa.* También hubo algún tiro de arcabuz de fogueo que generó un pequeño conflicto. Alegaban los jóvenes que era para celebrar el júbilo *"por el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo".*

En **Echagüe** se hacían misas de nubes que las daba (pagaba) el pueblo con el objeto de proteger los campos. Tres días antes de la Asunción se hacían rogativas y también el día de San Marcos.

El patrón de **Solchaga** era San Juan y ante su imagen pasaban a los niños recién nacidos para solucionarles algún problema. También eran típicas en este valle las enramadas de San Juan, en las que los mozos colocaban unas ramas cargadas de cerezas, nueces o guindas en las ventanas de las mozas a las que querían galantear.

A tanto llegaba este tema que en esa noche se vigilaban las calles para evitar que los mozos se propasaran y destrozaran árboles ajenos.

Creencias religiosas

Fue robada la imagen de San Quirico de **Pueyo** ante la tristeza y rabia de los vecinos. Los niños del pueblo fueron a racimar las viñas y lo que recogían lo llevaban a la cooperativa vinícola. Con lo que recaudaron y algunas aportaciones se hizo otra nueva imagen de San Quirico para la ermita. Cuando la trajeron se hizo una gran fiesta y *"con agua de todas las fuentes se bendijo la imagen en la parroquia"*.

El domingo de Ramos en **Pueyo**, se recogía el ramo, siempre de olivo y era costumbre llevarlo a las fincas sembradas plantándolo en mitad de la finca y recitando esta frase: *"Cuatro cantones hay en el cielo, Lucas y Marcos, Juan y Mateo. Dale una, dale las dos, dale las gracias a nuestro Señor".* Y cuando llegaba la siega y el segador se encontraba con la Cruz de olivo, gritaba al resto del tajo y al amo: *"San Pedro Mártir, ¡la bota!"*. Un padrenuestro y una Avemaría…un trago. Y había la picaresca por encontrar más de una cruz en la misma finca…para beber más tragos.

Los del apostolado de **Barásoain** iban en procesión a **Ujué** el día de la Trinidad. En Ujué y tras los actos, iban a una casa del pueblo, la de Juan Manuel, que durante unas horas era la de todos ellos. Allí tenían una costumbre, la del "agua de enero". Recogida de las lluvias y nieves invernales, la guardaban en las casas medievales, para lavarse la cara los mozos los domingos, para guisar los garbanzos y para cuando llegaban los del *"Apostolau"* de Barásoain.

En la Valdorba eran habituales las bendiciones con el agua de San Gregorio. La traían de "Tierra Estella", de Sorlada, y con ella se bendecían los campos. En **Sánsoain** ya se traía el agua de San Gregorio para bendecir los campos los años 1780 y 1839. Pero también llegaron a traer agua de Nª. Sra. de Monlora de Aragón y de Rocaforte para los ganados o agua de Zarza de los PP. Franciscanos de Olite para diferentes epidemias, especialmente para el cólera en el siglo XIX. Los de **Olleta** arrendaron un año sus hierbas a los frailes del convento de San Antonio de Olite, famosos por "el agua rosada".

En la mayoría de los pueblos del valle ponían la estela el día de San Antón para que pasaran los ganados bajo ella y quedaran bendecidos. En Solchaga se bendecían los animales y alimentos en la *"relaza"*, delante de la iglesia. En Unzué cuando un macho (mulo) enfermaba, le encendían una vela a San Antonio en la cuadra para que sanara. En **Olleta** por San Antón, el cura desde la ventana de su casa, bendecía a los animales del pueblo. El día de San Antón bendecían cebada y luego se le echaba un *"zarpadico"* a cada animal. También se bendecía cebada por San Blas.

En **Garínoain** en esta festividad, llevaban todos los animales del pueblo, cerdos incluidos, a la ermita de la Virgen Blanca y daban con ellos una vuelta a la ermita.

Recuerdan las conversaciones alrededor del fogón, aunque la mayoría piensan que se hablaba poco y se rezaba demasiado. Sus abuelos les solían contar cosas de su época.

En 1848 se pagaban 12 reales fuertes al vicario por tres misas cantadas: una por bonanza del tiempo, otra para la arañuela y conjuro de ésta y la otra para el día de Santa Úrsula. En **Sánsoain** en 1905 se hicieron *"conjuros contra la arañuela"* (procesionaria); en 1913 por *"desconjurar los montes"*. En 1869 encargaron al vicario la bendición de los campos los domingos y cuando hubiera nublados desde el día 3 de mayo hasta el 14 de septiembre y en cuanto a los nublados debía bendecir siempre que ocurrieran. En 1885 hacían hoguera la víspera de la Virgen, el 14 de agosto, pero se desconoce con qué motivo.

Se colocaban ramas de olivos o palmas en distintas estancias de las casas para proteger contra los rayos. También se colocaban en los establos con el mismo fin e incluso se colocaban en los campos siempre como símbolo de protección. Todavía hoy las colocan algunos. Tanto las ramas de olivo como las palmas se bendecían el día de Ramos. En **Unzué** los olivos los recogía el cura y en la Cruz de mayo se quemaban estas ramas de olivo en el atrio y esa ceniza la recogían para el miércoles de ceniza del siguiente año.

En **Iratxeta** la vela del monumento al Sagrado Corazón de Semana Santa, se guardaba y se sacaba y encendía a lo largo del año, cuando había tormentas.

Por Santa Bárbara subían a la ermita a rezar y pedir protección. *"Santa Bárbara bendita, que en el cielo estás escrita con papel y agua bendita. Santa Bárbara doncella, líbranos de la centella y del rayo mal airado. Jesucristo está clavado en el árbol de la cruz; Padre nuestro.—Amén Jesús".*

"Si Candelera flora ya está el invierno afuera, si no, ni dentro ni fuera". Candelera es el 2 de febrero.

En todos los pueblos del valle se colocaban en los campos cruces de sabuco (Sambucus nigra) bendecidas por San Marcos. Eran dos palitos de sabuco atados con hilo en forma de Cruz y el cura los bendecía. Luego los colocaban por los campos de trigo. Creen que ese era *"el seguro del pedrisco".* También con esta planta se hacía una crema muy indicada para las quemaduras añadiéndole aceite virgen y cera. En **Amátriain** a esta crema le llamaban *"escabisial".*

El cura salía al atrio de la iglesia a hacer rezos cuando había tormentas; no saben si eran conjuros, pero recuerdan que eran unas frases muy raras y rebuscadas. Se creía que con la tempestad caminaban los diablos por lo que estos conjuros los detenían. También recuerda riéndose nuestro informante cómo terminaba todo esto un cura que hubo en el pueblo: *"Ite, Ite, que vienes por los montes carrascales, libérales a los de Unzué y arrásales a los de Echagüe".*

Cuando había tormentas encendían la vela del Santísimo que guardaban de la Semana Santa, para pedir que no hiciera daño. Había una creencia extendida por el valle por la que el pedrisco era relacionado con la blasfemia como antaño lo estuvo con las brujas.

En **Sánsoain** después de Semana Santa, por Pascua, los críos iban por las casas recogiendo alimentos (huevos, txistorra, etc) para merendarlos después.

Día de San Nicolás en Barasoain

San Nicolás se sigue celebrando en **Garínoain** y **Barásoain.** Recientemente y con el cambio de los tiempos, una chica hace de obispillo si así le toca en el sorteo.

En Olleta por San Nicolás pedían por las casas comestibles para después hacer una merienda. Cantaban: *"San Nicolás coronado, obispo fue muy honrado, ale, ale, aleluya, todos por Santa María, viva el obispo muera el gallo, aquí venimos cuatro cantaremos dos, si nos dan o no nos dan las gallinicas lo pagarán, tris, tras".* Iban chicos y chicas juntos y el obispillo siempre era un niño vestido como tal.

En **Amatriain** creen que San Blas era el abogado de las gargantas y cuando alguien se atragantaba se decía: - *"¡San Blas, ahoga a este y vuelve a por más!",* pero esto en tono jocoso. En Iratxeta por San Blas se bendecían pastas, pan y trigo para los animales. También sal para cocinar y para salar el segundo cerdo que mataban. En Solchaga se llevaban a bendecir los alimentos en San Blas y un pan de la masada, que se bendecía y se guardaba en el arca. Con este pan se hacía sopa cuando alguien durante el año tenía problemas de garganta. Lo llamaban *"pan bendito"*. También se bendecía la sal que luego se utilizaba en las comidas. El agua bendita también se empleaba para rellenar las pequeñas pilas de aguabenditera que había a la entrada de las habitaciones; con ella se santiguaban siempre al ir a la cama. Todas estas bendiciones se hacían en la iglesia.

Por San Gregorio, 12 de marzo, los críos de Uzquita salían a hacer una colecta por las casas como algo especial, al igual que los de Leoz. Les daban alimentos para luego con ellos hacer una tortilla para merienda: longaniza, chula, huevos… En la recogida los niños cantaban con mucha ilusión una canción que decía así:

"San Gregorio coronado obispo muy honrado, San Gregorio está en la puerta aguardando la respuesta, pero si no nos dan las gallinas camparán". Cabe destacar nuestra sorpresa al escuchar este estribillo ya que se parece mucho al que todavía hoy se canta en Garínoain y Barásoain con motivo de la fiesta del obispo San Nicolás. Es el único lugar del valle donde se hace alusión a San Gregorio. Preguntados si algún niño ejercía de obispo, la respuesta es negativa y nos comentan que tan sólo solían llevar un crucifijo de la iglesia en su colecta. Parece que esto sería lo que había quedado de una vieja costumbre.

Antiguamente venían a **Uzquita** frailes a pedir con un *"caballico".* Agustín cuenta un cuento sobre un fraile que escuchó a los de Lerga: *"Iba un fraile andando con su saco al hombro y llegó un carretero. Al ser invitado a subir a la carreta y llevarlo, accedió. Subió él y subió el saco. Tras un rato de camino y de conversación, al llegar a una cuesta, el carretero se detuvo e invitó al fraile a bajarse porque para lograr subir aquella cuesta debía arrear a las mulas a base de juramentos. Pero el fraile por no bajarse dio permiso al carretero para jurar lo necesario y así pudieron continuar el camino".*

En **Echagüe** e **Iratxeta** al volver de la escuela solían decir: *"Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar".* En este pueblo antes de comer rezaban el Ángelus sentados a la mesa y también, *"El niño Jesús que nació en Belén bendiga la comida y a nosotros también"*.

Se hacían novenas a San Francisco Javier, a las almas del Purgatorio, a San José, la Inmaculada, mes de mayo y mes de junio, Vía Crucis, los siete domingos...

Por Todos los Santos se daban castañas y nueces y decían: *"Castañas virules, pequeñas y grandules"* y las echaban "a rebucha" (lanzadas al aire y desparramadas). En **Olóriz** se llevaba el pan a la iglesia a bendecir al altar cuando alguien había fallecido. No recuerdan qué hacían después con él. Le llamaban oblada.

Por carnavales se recogían alimentos por las casas para hacer una merienda. Por San Antonio que era el patrono de **Echagüe**, se ponía queso, pan y vino. En Unzué la ceniza de las casas la tiraban y luego por carnaval la recogían en unos sacos e iban los mozos por las calles del pueblo lanzándola a las chicas; las ponían blancas de ceniza. Otra costumbre era estrenar la longaniza gorda el miércoles de carnaval de cada año. Había tres tipos de embutido: chorizo, txistorra o longaniza fina y longaniza gorda. La birika quedó más atrás en el tiempo y se hacía con el pulmón del cerdo o *"asaduras".*

En **Pueyo** también tenemos constancia de la celebración del carnaval en el año 1859, con música por las calles, disfrazados con ropa y máscaras y pidiendo alimentos por las casas.

La víspera de reyes salían con esquilas y cencerros. Como antorchas utilizaban alguna bota de vino vieja a la que le daban la vuelta y daban fuego a la pez, la parte interior. Iban recogiendo comestibles por las casas.

Había creencias de tener reliquias. En una familia de **Garínoain** hay una reliquia que se saca cada vez que hay algo importante como un examen, un nacimiento, una tormenta, etc. Es un lignum crucis.

En **Pueyo** el miércoles Santo a mediodía y por la tarde, salían los chicos por las calles con mazos (como martillos toscos de madera) y carracas y cantaban por las casas: *"Angelicos somos--bajamos del cielo--pidiendo agujas--para el Monumento.--Si nos dan o no nos dan--las puerticas camparán--(las carracas sonarán)* (otra variante). Y con esos mismos instrumentos musicales rurales se llamaba y se gritaba por las esquinas los tres días santos*: "¡A Mártires!".*

En la mañana de jueves Santo entraban de uno en uno, formados y uniformados, los ocho alabarderos con su Cabo, el más veterano y se colocaban a los lados del Presbiterio, como militares, quedando el Cabo en medio. Acabada la función del jueves, los alabarderos custodiaban el Monumento, en turnos de una hora. El resto, desde el final de la misa de Jueves Santo hasta la función del Viernes, permanecían en el piso de arriba del edificio de la escuela, sin ir a sus casas, esperando su turno de vela. Con grandes "tapabocas" se cubrían para dormir y les llevaban la cena y el desayuno sus familiares. El Viernes de madrugada, el sacristán llamaba con una carraca especial por las esquinas *"a los Oficios"*, para terminar pronto y poder ir al campo ya que ese día no se guardaba fiesta.

Había procesión o pasos por las noches del Jueves y Viernes Santo. Eran días de vigilia, sin poder comer carne o cerdo, Miércoles, Jueves, Viernes y parte del Sábado. Uno de Pueyo, el tío Galo, al resucitar el Señor y sonar la campana, hacia las 9 de la mañana se hacía una "chula" en el campo y decía: *"ya se ha rematao la vigilia…".* El Domingo era quemado el Judas después de la misa primera.

Por Jueves Santo bandeaban las campanas, se tapaban los altares, se colocaba el monumento y hacían guardia de noche en la iglesia. Se cambiaba el turno cada dos horas y pasaban mucho frío porque no había calefacción. Reflexionan sobre todo esto y dicen: *"No éramos ni más listos ni más tontos, eran tradiciones y costumbres y en cada sitio como se vivía…"*

En **Amunarrizqueta** por Semana Santa se hacía el Vía Crucis con las estaciones y ellos de *muetes,* iban con unas carracas acompañando y en las casas les daban huevos, longaniza, etc. para una merienda. A una carraca le llamaban *la completa* porque era mayor y llevaba un mango y dos carracas. Él conoció en el pueblo ocho vecinos y su padre catorce. Hoy, tras estar varios años despoblado vive una familia. También vivió y trabajó unos años en Sansomain y recuerda que allí en término de Pueyo había un despoblado llamado *Ariamain* y la *"fuente del Moro"* entre **Sansomain** y **Pueyo.** También unas ruinas en la muga de **Amunarrizqueta** e Iratxeta del castillo de "*Casteluciar"* que ya las enseñó a otros que venían recogiendo información.

Había un dicho que era: "*El martes ni te cases ni te embarques, ni cuto mates".* Eso lo cumplían porque para ellos el embutido era muy importante para el sustento de la familia.

Cuando a un niño se le caía un diente en algunos pueblos se enterraba. Creen que se haría así por ser una parte del cuerpo humano. Y recuerdan que cuando lo enterraban se decía: *"Hay que enterrar el diente para que no te salga en la frente";* pero no saben qué significado tenía el dicho, quizás sería protegerse de algo. En otros lugares se guardaban para hacer colgantes. Un encuestado conserva un diente de leche de su madre. A diferencia de ahora nunca recibían ningún regalo por un diente caído.

Sobre las estrellas cuentan que se veían muchas, sobre todo en las noches de verano y que entre cuatro hacían como la figura de un carro al que llamaban *"el carro de la noche".*

Conocían la Osa mayor, la Osa menor, la Vía láctea, el lucero del alba (venus) y el "*el carro".* En verano, a la hora de *"tomar la fresca",* las observaban tumbadas en una manta.

En **Garínoain** nos comentan que al caminar por el campo se pueden ver de noche dos tipos de luces que brillan: las luciérnagas y los fuegos fatuos. Estos eran provocados por el fósforo de los huesos de animales muertos. Cuentan que en Garínoain se trasladó el cementerio de detrás de la iglesia y allí quedaron muchos restos de huesos que brillaban por la noche y daban pie a muchas tenebrosas historias y muchos miedos. Algunos llegaban a ver llamas…

Pequeños gestos de gran importancia: campanas, guerras, el pan, la luna

Campanas

Las campanas eran un elemento muy importante en la vida de los pueblos ya que marcaban el ritmo de cada día. Los diferentes toques al alba, el Ángelus a mediodía, al atardecer y otros más peculiares como a muerto, a fuego o alarma, a misa, rosario y un largo etcétera eran bien conocidos por todos.

Bandeo de campanas en Solchaga

Algunas veces avisaban de cosas malas. Un año recuerdan que sonaron con fuerza a las doce de la noche por un incendio que había sido provocado por un rayo en la muga de **Sabaiza**. Desde el pueblo de **Amatriain** tenían dos horas de camino hacia arriba y para cuando llegaron al lugar, los de Eslava y los de Lerga ya lo habían apagado.

La campana sonaba distinta cuando había nevado. Sin mirar por la ventana, desde la cama sabían que había nevado. También sonaban diferentes según la dirección del viento. Si las campanas sonaban claro es que había viento norte. Presagiaban desde la mañana el cierzo, desde el alba. Con mucho frío se aconsejaba no bandearlas porque el bronce se podía abrir, se rajaban.

En **Uzquita** recuerdan que cuando ellos eran críos se cayó una campana. Ahora ya no hay campanas, se las llevaron a otro sitio. Todavía recuerdan los sonidos de las campanas: a muerto, a Rosario, a incendio con toques muy rápidos…

Guerras

La mayoría de los encuestados asegura que nació con tiros (la guerra civil) y cree que morirá con tiros. Recuerda un informante que, al bombardear Pamplona en la guerra civil, él estaba en Artariain en la escuela y allí les escondieron en una bodega a todos los niños, en la casa del señor Román. Recuerda que se asustaban mucho de los aviones y cuenta una anécdota de una señora mayor de **Amunarrizqueta,** Terencia, a la que gustaba meterle miedo a él que era muy niño y le decía gritando: *"-¡que vienen los aviones!, ¡que vienen los aviones!, ¡que vienen a matar!"* y él corría hasta su casa muerto de miedo y para cuando llegaba ya se había hecho cacas en los pantalones. La señora se reía con esto a carcajadas.

Otra señora de **Iratxeta** nos describe lo marcada que le dejó la guerra. Tan sólo tenía 15 años cuando estalló y fue una experiencia muy dura para ella y la gente de su época. Además, el año anterior había perdido a su padre. Repite con frecuencia que todos los miedos tenían relación con estos hechos. La marcha de sus dos hermanos al frente tenía en continuo vilo a la familia. Además, ella con sus hermanas se tenían que encargar de las labores agrícolas de casa. Casi nunca llegaban noticias de sus hermanos y para colmo dos jóvenes de la localidad murieron en la batalla.

Recuerdan haber oído a sus padres el miedo en la guerra civil a los Maquis. También en esa época el miedo a *"los de abastos"*, que venían a requisar bienes a las casas y siendo muy pequeño, vinieron un día y la familia había escondido un buey en un pequeño cobertizo, cuando para su desgracia, comenzó a mugir, delatándoles. Asegura que había que esconder las cosas y aún y todo, recuerda que en una ocasión metían unas agujas grandes en el pajar tratando de encontrar sacos de trigo escondidos.

En Unzué mencionan con horror la barbaridad de la guerra. Él todavía no puede entender que fuera la gente voluntariamente a pegar tiros a otros a quienes no conocían. Dice que enfrente podía estar algún pariente y que ya se dio ese caso. Reflexiona con incredulidad: -*"Dejar de segar y trillar en casa para ir a pegar tiros, dejar al padre solo en casa con 5 hijas".* Comenta que en aquella época se quedaban las casas sin hombres. 33 hombres de Unzué fueron en total a la guerra; 5 murieron. Se pasó mucho miedo en esa época. Se lamenta de lo que tuvieron que pasar y comenta: *"Ayy, segar a mano, todo gardos, malos trigos, no había más que miseria y además de miserias, la guerra".*

Cuentan en **Olleta** que el chato de Berbinzana fue famoso en aquella época por su crueldad, que mató a muchos y después él murió de una enfermedad mala, con mucho sufrimiento. Todos creían que aquello sería un castigo.

Existían malos recuerdos de la última guerra Carlista y de Tirso Lacalle o el cojo de Cirauqui a quien se temía. Se dice que hizo estragos, llevándose reses de todo género y tamaño, arrasando mieses y causando terror en sus correrías de Uzquita a Olleta. Deshizo rebaños en muchos pueblos.

Zumalacárregui tuvo tropas en **Maquírriain**. Hacían fuego en las casas y casi quemaron a una señora mayor. La abuela de nuestro encuestado cantaba a Zumalacárregui: "*Zumalacárregui no sé qué, Zumalacárregui mierda!".* Esto era por la presión a la que les sometían ya que todos los días tenían que dar un irasco (macho cabrío castrado) y después no los pagaban.

En **Amatriain** también tenían miedo a los ladrones que bajaban desde la *peña del ladrón*, un topónimo cercano, y llegaban al pueblo escondidos entre las ovejas y entraban en el patio de la casa para robar. Esto ya había ocurrido en el pueblo muchos años antes, se lo contaba su padre y todavía les asustaba.

Otra cosa que les asustaba era el recuerdo de lo que les contaban de la última guerra Carlista que les quemaron en el pueblo los fajos recién segados. Sentían miedo a perder lo poco que tenían y que necesitaban para pasar el año.

El pitido del oído lo relacionaban con un mal presagio, pero creen que lo decían con poco convencimiento. También se decía que si te pitaba el oído era porque alguien estaba hablando mal de ti o criticando. Se creía que si te pitaba el derecho hablaban bien y si era el izquierdo, mal.

Las mujeres se cubrían la cabeza con mantillas para ir a la iglesia, normalmente dejando la cara al descubierto. Las abuelas se ponían un pañuelo negro en la cabeza y atado debajo del cuello. Los hombres acostumbraban a usar boina, pero siempre se la quitaban al entrar en la iglesia como signo de respeto a ese lugar. Tenían una boina para trabajar y otra para los días de fiesta.

También recuerdan las normas tan estrictas que imponían los curas obligando a las mujeres a llevar siempre manga larga. A los curas se les tenía siempre mucho respeto *"y miedo".*

El luto lo llevaban los hombres con un brazalete negro en el brazo, por detrás del codo, era *la señal del duelo.* Las mujeres guardaban el luto durante un año, tiñendo un vestido de negro en casa, metiéndolo en una caldera.

En **Amatriain** recuerdan un profesor que tenían y que era muy severo con todos. Tenía unas armas de castigo a las que nombraba: *la bartola, el bartolo y el bartolín.* La bartola era una vara, el bartolo un palo recio y el bartolín un pequeño cuchillo de hierro. Con todos ellos les atizaba en las manos: -*¡Pon la mano!!,* y les daba fuerte.

Cuando no había timbre en las casas se llamaba con un fuerte grito: -*¡¡Deogracias!!* ó "Diogracias!!

No recuerdan que se llevaran amuletos de la suerte, aunque citan la herradura de caballerías, no de buey porque ésta llevaba *suela.* Ponían herraduras colgadas de un clavo creyendo buscar suerte. Sobre esto dicen que eso sería creer en *"agüeros"*. Medallas sí se llevaban, pero consideran que ya era más por creencias religiosas. Se solía llevar la medalla de la Virgen del Carmen. Normalmente se llevaban las medallas que habían dejado los predicadores. Recuerda un encuestado a su tía Catalina, que vivía fuera de aquí, era monja y gran osasunista, y cada vez que venía de visita de Madrid o San Sebastián donde solía residir, les pedía que la llevaran al Sadar donde echaba medallas milagrosas por debajo de las puertas de entrada.

También se llevaban crucifijos y escapularios. En Garínoain nombran un amuleto para los que iban a la guerra, el *"detente bala"*. Era un Corazón de Jesús que se ponía a la altura del corazón de quien lo portaba y se creía que de esa forma ya estaba protegido, que no te pegarían un tiro. A los bebés les ponían *"detentes"* que era una tela metida en la faja con un trocito de evangelio en señal de protección divina. También se hacía esto colocando una bolsita con algún evangelio en alguna parte de la cuna del bebé con el mismo objetivo de protección.

En **Sánsoain**, en los olivos, cuelgan en cada árbol unos ramilletes de las propias ramas podadas con el fin de que recojan los ataques de insectos y plagas. Dicen que se nota en que los árboles sufren menos ataques e incluso lo hacen ahora.

La rabia no se curaba y en una ocasión un perro rabioso al que luego mataron con un tiro de escopeta, mordió a una perra de nuestro informante en Olleta. Recuerda haber oído siendo joven, que había una ermita de Santa Quiteria, cerca de Lumbier, en Grez, protectora contra esta enfermedad, a la que llevaron los perros del pueblo para prevenir la rabia, pasándolos por la Santa.

Cuando había tormenta encendían velas a Santa Bárbara y a las mujeres no les dejaban coser por peligro con las agujas. Otro signo de protección contra las tormentas era lanzar unas pequeñas piedritas de río que se tenían guardadas para eso, desde la ventana de la cocina a la calle. En algunas entradas de las casas del valle se tenía una pequeña pila de agua con unas piedras pequeñas dentro que también eran un símbolo de protección ante todos los males. Alguno cree que para surtir efecto infalible el agua debía de ser bendecida previamente.

Cuando había una gallina clueca, la madre de nuestro informante de **Solchaga** hacía la bendición con la propia gallina. La cogía con ambas manos, la levantaba a la altura de la cabeza y recitaba una oración haciendo con ella la señal de la Cruz: *"San Salvador siete pollitas y un ponedor"*; con esto buscaba que nacieran siete gallinas y un gallo. Esto se hacía encima del cajón de incubar y se invocaba a San Antón, aunque en ocasiones a los pocos días de pasar las fechas, los huevos estaban batuecos. Lo mismo nos cuentan en Unzué.

En Todos los Santos se daba a los niños "la olada", que era como una torta pequeña y redonda que la hacía el panadero. Las mujeres la llevaban a la misa ese día y allí se recogían en una canasta. Al día siguiente, el día de Almas, se repartían entre los niños al terminar la misa. A los pobres y a los monaguillos les daban entera y a los demás, media.

También el día de Todos los Santos hacían el día de *"castañaveré"* para los jóvenes. Había cuatro casas en el pueblo que tenían nogales, llevaban las nueces a la iglesia y al salir las repartían entre los jóvenes; a veces también se repartían castañas. *"Si me das comeré y si no me das, no comeré"*, decían.

En **Amunarrizqueta** quemaban sabuco para los torzones o cólicos del ganado mayor. También de niños hacían pistolas de sabuco para jugar.

En **Iratxeta** cantaban: *"Humilde divino Antonio, ruega por los pecadores…"* y también, "*San Isidro labrador, rogad por los pecadores…",* cuando acudían en esta festividad a Cataláin. Además, recogemos que, en 1746, el pueblo invitaba a almuerzo de cordero a los que acudían en romería a esta ermita el día de San Bernabé.

Recuerdan que en su época se santiguaban casi siempre al salir de casa o iniciar un viaje o trabajo y recitaban *"en el nombre del Padre…".* Cree que esto se hacía para protegerse de las caídas porque muchas veces se salía montados a lomos de caballerías. Era bastante frecuente caerse y con este rito se pedía suerte y *"volver con bien".* Recuerdan que en la escuela les decían que debían santiguarse para ahuyentar al demonio y que debían hacerlo bien para que sirviera.

Se llevaban medallas de vírgenes a trabajar y tenían que ir cosidas al pantalón para que no estorbaran y protegieran. En Sánsoain había costumbre al regresar al pueblo y divisar la torre de la iglesia, de rezar la Salve. Por eso al campo allí situado se le llamaba "*la pieza de la Salve".*

En la Peña de Unzué colocaron el 3 de mayo de 1942 una cruz de hierro. La subieron en un carro de bueyes desde **Echagüe** después de una fervorosa Misión que hubo en **Unzué.** La cruz de hierro hecha con raíles del tren se torció hasta el suelo debido al viento.

En el año 1650 había diez ermitas en **Olleta** con los siguientes nombres: San Salvador, Santa Engracia, San Martín, San Andrés, Santa Águeda, San Hernán, Santa Cruz, San Millán, San Juan y San Miguel. Además, iban de romería a Cataláin y Ujué. En 1797 quedaban tres de todas estas: Santa Engracia, San Martín y San Andrés. Todos los pueblos del valle contaban con ermitas y sus consabidas romerías.

Las romerías y rogativas se sucedían en décadas anteriores sobre todo cuando era necesario por problemas de sequía u otras causas. El día 4 de mayo de 1896, que era lunes, acudieron a la ermita de **Cataláin** de toda la Valdorba, 800 personas en procesión, en rogativa por lluvia. El día de la fiesta de Santa Cecilia de 1852, acordaron los de **Garínoain** ir a Santa Cecilia, *"por haberse salvado de la piedra"*. Comentan que cuando se hizo una imagen nueva de la santa, cayó una gran pedregada y luego no se atrevían quitar la imagen antigua.

Ermita de Catalain

En el año 1897 suspendieron sus fiestas al menos los pueblos de **Mendivil, Olóriz, Unzué y Orísoain** por una gran pedregada que les dejó sin cosechas. En 1753 *"por una gran seca en Pueyo estaban pereciendo los frutos y se hizo procesión a Ntra. Sra. de Ujué, llevando al patrón Santiago para pedirles agua necesaria y cayó una batida de agua*". En 1949 se suspendieron los actos de las fiestas de Sánsoain del 15 de agosto *"a causa de la pérdida de las cosechas por la pertinaz sequía, celebrándose únicamente los actos religiosos del día"*

Cuenta nuestro informante de Garínoain que en Artariain fue todo el pueblo de peregrinación a Fátima y para ello salieron todos por un róleo vegetal, por un arco de bojes. Dice que hay alguna foto de ello. Nos explica que aquel arco *significaba la idea del renacer, de empezar una nueva vida. Es un símbolo que el cristianismo lo adopta de antes, al estilo del personaje que aparece en la iglesia de Eristain*. Asegura que *en todas las iglesias románicas del valle hay esos róleos esculpidos que en su tiempo estarían pintados. Está presente en las portadas de Cataláin, Etxano, Olleta, etc. Los arcos de los dantzaris tienen ese mismo significado.*

Olcoz y Ojer, historiador valdorbés, ya recogió un juicio sobre ese tema ya que, para hacer esos arcos, los de **Garínoain** cogieron las ramas de cerezo bien floridas de los cerezos de **Barásoain** y aquello acabó con multa, cárcel, etc.

El pan

En todos los pueblos del valle se recogen las costumbres que había en torno al pan. La mayoría coincide en que al hacer la masa se le hacía una cruz con el dedo. Después en la mesa, al comenzar a partirlo se le hacía una cruz con el cuchillo y en algún sitio como **Amunarrizqueta**, al comenzar a cortar un nuevo pan se rezaba el Ángelus y el Avemaría. En otros lugares se besaba al comenzar a cortarlo.

Igualmente era costumbre general que, si se caía al suelo, *"de muetes"* se besaba y al recogerlo se decía: *"-¡Alabado sea Dios!"*. Comentan que el pan era algo especial, no se podía "*malperder"* nada. Los mendigos besaban el pan al recibirlo como limosna.

El pan cabezón había que colocarlo siempre plano, nunca boca abajo porque *"era la cara de Dios que sufría"* y *"pena la Virgen",* y además si alguien lo hacía, enseguida se llevaba una reprimenda de los mayores de la casa.

En algunos pueblos se llevaba a la iglesia el *"pan bendito"* los domingos. Se troceaba y tras comulgar, todos se llevaban un trozo de aquel pan bendito a su casa como señal de protección divina. También existía en nuestro valle este rito del pan bendito en los funerales. En este caso recuerdan que se llevaban unos bollos pequeños, que ponían sobre un paño blanco en la fuesa. Si el pan era grande se repartía entre la gente en pequeños trozos. Terminan recordando que también en **Solchaga** se repartía el pan bendito en pequeños trocitos al salir de la iglesia en la misa dominical y en los funerales. No recuerdan que se hiciera esto en Nochebuena, pero sí que mencionan que, en esa noche tan especial, su padre les mandaba llevar de niños una jarra de vino por las casas que no tenían viñas. En Olleta se bendecía un pan grande en Nochebuena.

A la masa del mondongo también se le hacía una cruz con la mano que quedaba marcada, quedando en reposo hasta el día siguiente para hacer el embutido. Con esto se pensaba que ya no se perdería y se decía: *"Si sale bien San Antón y si no, la Purísima Concepción".*

También había costumbres en torno al cuchillo en la mesa y casi todos coinciden en que se guardaban las formas al colocarlo. Por ejemplo, no había que clavar el cuchillo de punta al pan ni darlo de punta, por peligro, siempre la punta para adentro.

En **Garínoain** recuerdan que el que partía el pan se colocaba en donde estaba el cajón de la mesa de la cocina. Y en este cajón se guardaban los trozos de pan sobrantes porque estaba mal visto tirarlos.

La luna

En épocas pasadas se tenían muy en cuenta las fases lunares y sus efectos. Los hombres para el campo, tanto para sembrar como para recoger. Observaban mucho el firmamento y cuando ya los había, los calendarios. Por lo que nos cuentan parece que influye en muchas cosas: los ajos se debían sembrar en mengua y mejor en viernes porque si se hacía en creciente se salían de la tierra. Si

la avena se sembraba en creciente salía blanca; si se sembraba en mengua salía más negra. Había que sembrar en mengua; Las vezas debían sembrarse en mengua porque así se desgranaban menos; la alholva se segaba en mengua para que tuviera menos sabor y olor. La poda también se hacía en mengua.

También influía la luna en el corte de la madera. Si se tiraba en mengua se apolillaba menos. Si la madera era para material de obra había que cortarla en creciente; si era para leña en mengua. No recuerdan su influencia en los partos de los animales. También pensaban que en la fase de luna llena llovía menos.

Se tenía muy en cuenta la luna, incluso para cortar el pelo o esquilar el ganado. El pelo y las uñas mejor cortarlos en mengua porque creen que salen más fuertes. Además, añaden en Echagüe que las uñas no se deben cortar en los días de la semana que tengan "R".

Al vinagre había que echarle el agua en mengua porque de ese modo siempre estaba bueno; si no, no se guardaba. Las aceitunas si eran para comer había que cogerlas *el día de las almas* (1 de noviembre) y además les decían: "*-¡No las zurries, cógelas a mano!".* Había que tratarlas y ponerlas con ajos en mengua; los viernes se les cambiaba el agua.
El carpintero de **Barásoain,** Lorenzo Noáin, tiró hace muchos años unos chopos en Sánsoain y allí los dejó hasta que cuando llegó la fase de mengua fue a hacerlos. Los mangos para azadas y otros utensilios había que cortarlos en mengua, de lo contrario pronto se rompían.

Creen que ahora con las prisas apenas se tiene en cuenta la luna para los trabajos de siembra.

Si la alfalfa se sembraba en mengua hacía menos daño al ganado al comerla en verde, ya que era muy buen alimento, pero peligroso porque les hinchaba y a veces morían.

Tenían un lema que decía: "*-Lo que se cría debajo de la tierra mejor en creciente; lo que se cría por arriba en mengua".* Ponen como ejemplo las lechugas y la avena que es mejor ponerlas en mengua.

Se tenía muy en cuenta el "cerco" de la luna, un pequeño círculo que se le pone y que anuncia que va a llover en uno o dos días.
Para que las cebollas no se suban hay que recogerlas el 29 de agosto.

Para cortar el boj cuando se iba a tallar se tenía en cuenta la luna y luego se metían en agua. El abuelo de los hermanos Elorz hacía cucharas de madera de boj y sabía que si los cortaba en enero no se le abrían.

En **Amátriain**, para quitar la sarna a las cabras del pueblo debían llevarlas a beber agua, el día de San Juan, antes de salir el sol, al pozo de *Iturroz.* Recuerdan que en una ocasión y tras una fuerte epidemia, acudió allí todo el pueblo y al lanzarlas desde una piedra al pozo les decían: *¡Cabra adentro, sarna afuera!* Recuerdan que este era un pozo considerado peligroso porque se creía que en el fondo tenía una sima y ya había muerto en él años antes una persona de Iratxeta. Ante tanto misterio y para comprobarlo, se metió uno del pueblo atado con cuerdas y ayudado por otros y una vez adentro exclamó: "*-¡Esto es como un orinal, no hay nada!".* A pesar de que no cubría demasiado, de críos tenían prohibido acercarse a aquel pozo. En aquella época casi nadie de la zona sabía nadar.

La leyenda como interpretación del patrimonio natural y cultural

La religión católica ha marcado profundamente la vida de nuestros antepasados y en el día a día todo funcionaba en torno a ella: rezos, normas, costumbres, imposiciones, etc.

En 1628 un nuncio tocaba una campana pequeña por las calles de **Barásoain,** por las tardes al oscurecer, invitando al pueblo a orar por las almas del Purgatorio, ganando ese pregonero por la función seis robos de trigo.

Así mismo todo lo relacionado con la religión tenía un trasfondo de imposición y miedo. La mayoría reconoce que se le tenía miedo al tema de la muerte. Cuando alguien del pueblo estaba a punto de fallecer, había que ir a los viáticos. En la campana sonaba el toque de agonía y con ese aviso acudía todo el pueblo, mayores y críos, todos, a la casa del moribundo.

Había gente que se recreaba contando historias de muertos. Relatan que cuando murió un cura en **Garínoain**, fueron a rezar toda la noche los que habían fundado la "Adoración nocturna" y el cura había quedado con la boca abierta tras fallecer. En el cementerio, antes de ser enterrado era costumbre quitar la tapa de la caja y ver al difunto por última vez. En el momento que todos estaban mirando se dobló el cartón que le habían puesto para taparle la boca y al ver la imagen, muchos salieron corriendo en estampida. Nuestro informante aún recuerda la noche de la muerte de este cura porque sus hermanas eran de poco gastar y se iba con palmatorias y a la luz de las velas, creando unas sombras en movimiento por las habitaciones. Recuerda que aquella noche la casa del difunto era como una casa de terror y todos la recordaron así durante mucho tiempo.

En **Barásoain** también hubo una señora que aseguraba que se le había aparecido la Virgen. Muchos iban a escucharle con la esperanza de ser testigos de una aparición, mientras rezaban con ella. Les decía que a veces tardaba un poco en aparecer, pero nunca vieron nada. Finalmente fue acusada de embustera y lo pasó muy mal. Piensan que todos estos casos ocurrían porque había un caldo de cultivo en la sociedad que lo provocaba.
En **Garínoain** se asustaba a los niños con el Cristo de Cataláin. Para cualquier tema lo utilizaban como una amenaza y les hacían ver que había que tenerle mucho respeto; les decían: *"¡Delante de este no mentirás!".* También con San Blas les metían el miedo. Así mismo se les tenía miedo a los temas del infierno.

En **Amátriain** también ocurrió un suceso que fue muy comentado en su época, a principios del siglo XX. Vicente "Chichos" y su compañero Ostiz procedían de **Maquírriain** (Orba) pero eran boyeros en **Amátriain**; eran muy jóvenes. Levaban a diario vacas, bueyes que no trabajaran y terneros al monte y ambos tenían fama de ser *"bastante trastos"*. Un día de tantos, el ganado comenzó a regresar sólo y suelto al atardecer al pueblo. Al no llegar los boyeros, cundió la alarma y comenzó su búsqueda. Llamándolos a gritos y silbidos en la oscuridad de la noche y sin obtener respuesta alguna, llegaron los vecinos hasta la ermita de San Pelayo encontrándolos dentro de la ermita, sentados en el suelo, recostados sobre la pared, semiinconscientes, sin apenas poder articular palabra, desorientados e inmóviles. Ante las preguntas de qué les había ocurrido y con palabras entrecortadas fueron hablando y confesando su arrepentimiento: *"Nos ha castigado San Pelayo…Le hemos hecho unas cuantas injurias y él nos ha castigado".* Confesaron entre sollozos que sacaron al Santo fuera de la ermita y junto a unas peñas que miran a Artáriain, le amenazaron con tirarlo. Tras eso, bajaron a la balsa de Amátriain y allí le querían hacer beber agua… Finalmente lo volvieron a llevar a la ermita, jugaron algo con él y lo dejaron. A partir de ahí comenzó a dolerles la cabeza y se desorientaron creyendo que era un castigo. *"San Pelayo nos ha castigado"*, repetían convencidos los dos boyeros. Por último, todos bajaron al pueblo apesadumbrados por lo ocurrido. Parece que quizás ellos mismos se autocastigaron con su arrepentimiento y su remordimiento, su miedo, su angustia y su sentido de culpabilidad y que todo esto fue lo que les llevó a entrar en el estado que fueron encontrados por los vecinos. Años después, siendo niño nuestro informante, mientras se aventaban las parvas en las eras, recuerda que un día llegó al pueblo un señor mayor a visitar la imagen de San Pelayo que se encontraba en la iglesia. Era Vicente "Chichos". Allí dentro estuvo un rato, seguramente rezando al Santo por lo que le había hecho años atrás y le dejó una vela encendida.

Por San Pedro se iba desde **Uzquita a Leo**z con el corazón de Jesús en andas. Al llegar y al salir del pueblo, eran acompañados por los de Leoz. La Virgen se bajaba por San Gervás, el 19 de junio, a **Cataláin**, centro espiritual del valle, junto con **Leoz, Iratxeta e Iriberri**. Era la última de las romerías de la Valdorba a esta ermita tan emblemática. El día de la Cruz, 3 de mayo, también se bajaba a Cataláin en procesión, dos *"reas"*, una a cada lado de la carretera y los curas en medio. En ese día recuerdan que la gente bebía bastante ya que el secretario llevaba un garrafón de vino para invitar. El día de **Cataláin** se reunían los de las dos zonas del ayuntamiento en **Orísoain** para ir juntos desde allí. La tensión existente entre ellos llevaba a que si los de la zona de Olleta no habían llegado a ese punto cuando aparecían los de Leoz, estos últimos se marchaban sin esperar, provocando enfados incluso entre los curas. Destacan que entonces había mucha rivalidad entre los pueblos.

El patrono de **Iratxeta** es San Esteban protomártir. A este santo en la iglesia de este pueblo, se le ponía más luz de velas que a los

demás, aunque no recuerdan que le atribuyeran ningún milagro ni poder en especial. Las fiestas de agosto por este santo apenas se celebraban y las mayores eran el 7 de octubre por la Virgen del Rosario, que también era patrona. A la ermita de Cataláin se acudía el 2 de junio llevando el Cristo (crucero). Se hacía una comida que ponía el Ayuntamiento. Ahora todo el distrito de Leoz acude por la Cruz de mayo.

En **Olleta** sacaban la imagen de Santa Bárbara cuando había tormenta. En este pueblo un rayo mató a un pastor, Cornelio se llamaba. Al toque de campana todo el pueblo salió a buscarlo y por eso siempre estaban muy sensibilizados con las tormentas. En Bézquiz también mató un rayo a tres caballerías en la cuadra. A la llamada *"Cruz de hierro"* de Olleta acudían en rogativa. Sobre esta Cruz escribe P. M. Flamarique, que hay pocos datos en la documentación del pueblo. En el año 1734 se pagó un real *"por una piedra para peana de la Cruz de Yerro Milagrosa que tienen en el camino de Pansobidea".* Y en 1737 *"32 reales que gastaron con un oficial cantero, en labrar una piedra donde se puso la Cruz de Yerro que está en el camino que va a Leoz"*. Por tanto, parece claro que es anterior la cruz de hierro que la tosca y enrevesada piedra labrada. Calaveras, martillos, tenazas, clavos, espinas, escaleras…se desconoce el significado de todos estos símbolos reflejados en ella.

Santa Bárbara es la santa protectora a quien recurrían cuando faltaba la lluvia o cuando se acercaban fuertes tormentas. Así le recitaban en la iglesia de **Solchaga**: *"Porque encerrada estuviste en torre o castillo fuerte, de astilleros y astronomos* (astrónomos) *por eso abogada eres y protectora de rayos y tempestades crueles"*. El pueblo contestaba: *"Intercede por nosotros, intercede por nosotros y alcánzanos buena muerte".* Esto se cantaba por la mañana en la novena de Santa Bárbara y por la noche se hacía la de las almas. Acudían casi todos los hombres a las dos sesiones y todas las mujeres. Esto en noviembre que era época fuerte de trabajo en el campo: *"Entonces nos pasábamos mucho tiempo en la iglesia".* Todavía hoy se hace la bendición de los campos los días que se va a las ermitas de Santa Cruz y Arrazubi, en el exterior y mirando a los cuatro puntos cardinales pidiendo la bonanza de las cosechas y del trabajo para todos.

Santa Lucía es la protectora de la vista. Se le hacía la novena en diciembre porque era la patrona del pueblo de **Solchaga** y por ella se celebraban las fiestas pequeñas en esas fechas. Así le cantaban: *"Ser nuestro amparo amoroso gloriosa Santa Lucía, porque a un joven le diste enojos que abrasaban puro fuego, fue porque viéndolo ciego le diste tus propios ojos".* Y así, con tanto detalle, nos lo explica nuestra informante: *"Ella era cristiana y él que estaba enamorado de ella era pagano y porque le despreciaba la mató y le sacó los ojos. Por eso se representa a Santa Lucía con los ojos en el plato para que viera la luz el joven por el disparate que había cometido y viera la fe".*

El patrono del pueblo de **Amatriain** es San Esteban, el 2 de septiembre. El 26 de diciembre también se celebraba San Esteban y entonces eran las fiestas pequeñas. El padre de nuestros informantes, que era muy rígido, se enfadaba porque llevaban música. También el cura predicaba enfadado esos días contra los jóvenes. Dicen que los curas les tenían a todos atemorizados. Recuerdan las broncas de un cura cuando siendo niños, no les dejaba jugar y gritándoles, les obligaba a ir a ayudar a sus padres.

En **Pueyo** también se celebraba San Esteban el 26 de diciembre con una ronda musical, *"dando las pascuas por las casas, sin distinción de jóvenes y casados".*

Recuerdan en **Amatriain** que el día del Corpus se hacía procesión, engalanando las calles con flores, hierbas y juncos y que se colocaba un altar en casa de *la Parisa (Bariain),* en la calle. En Echagüe este altar se colocaba en la fachada de casa *Sanchorena* (hoy casa *Gorricho*). Se hacían letanías a los santos y rogativas si llovía poco. Éstas las hacían en un alto próximo a la iglesia y en otros lugares de los alrededores del pueblo, cambiando el sitio cada vez. En este día tan señalado en Barásoain, según la documentación antigua, en el año 1613 se traían danzantes.

A **Cataláin** iban por la Cruz, el 3 de mayo. Acudían juntos Olleta (entunicados y con estandarte), **Amátriain, Maquirriain, Bézquiz, Benegorri, Sansomain y Sánsoain,** sumándose todos estos a los que bajaban de *la Barranca* (de **Orísoain a Uzquita**), con los que se juntaban en la ermita de **Orísoain**. Iban en procesión en dos

filas paralelas, alineados. Si alguno hablaba, el cura le daba con el misal en la cabeza.

San Pelayo es el patrón de la ermita y se le tiene mucha devoción. Pertenece a tres pueblos: **Orísoain, Aratariain y Amatriain**. Se celebraba el 26 de junio, ahora el siguiente domingo a ese día.

En **Amatriain** se hacían rogativas los tres días anteriores a la Ascensión. A un cura que tuvieron le preguntaban si iba a hacer rogativas para pedir agua y él contestaba: "*Pa qué rogativas?, ¡para llover lo que hace falta son nubes, nubes!".* Las rogativas se solían hacer en diferentes lugares de las afueras del pueblo, iban cambiando.

El patrono de **Barásoain** es San Bartolomé, el 24 de agosto, y en esta fecha se celebraban las fiestas mayores por todo lo alto desde muy antiguo, siglo XVII, tenían encierro de toros, danzantes, juglar, música de gaita, etc.

En **Unzué** era muy importante la festividad de la virgen de *"Arterreta"* (Artederreta), que se celebraba el 25 de marzo y se traía su imagen al pueblo. El padre de nuestro informante le contaba la historia de esta virgen. *Iban unos chavales con las cabras de sus casas pastando por el Carrascal cuando todo eso era monte. A uno de los niños se le apareció una "palomica" en un encino y él intentó cogerla. Cuando ya iba a llegar a ella, ésta se subía a la "chuma" (punta) del árbol y se pasaba a otro. Así varias veces y finalmente el muchacho cogió una piedra para lanzársela y entonces se oyó una voz del cielo que dijo: "No intentes pegarme que no lo conseguirás". Tras esto, vino al pueblo, lo contó y todos creyeron que era un milagro. "¡Ya sabes cómo era la iglesia para estas cosas!, exclama nuestro encuestado. Había uno del pueblo que trabajaba la madera, tiraron el encino y con el tronco talló la imagen de la Virgen. Con el resto del tronco hizo un pesebre para el burro sobre el que solía llevar las herramientas. Y después el carpintero decía: "Virgen de Arterreta, nacida en el Carrascal, de mi burro eres hermana carnal".*

Desde este pueblo iban a **Cataláin** el 29 de abril y también algunos por la Cruz de septiembre. Iban en procesión y al pasar por los pueblos les bandeaban las campanas. Siempre fueron así excepto cuando se prohibieron las procesiones en la República, que entonces fueron a lomos de un macho llevando escondida la imagen de la Cruz.

Narraciones itinerantes

En una época en la que escaseaba el dinero uno de los mayores miedos era perderlo cuando se tenía. Algunos recuerdan que sus madres cuando iban de viaje escondían la bolsa del dinero en las sayas. Cuando tocaba pagar algo en una tienda, se retiraban y volvían hacia la pared, levantándose la saya en busca de la bolsa del dinero para pagar.

La pobreza era uno de los males que aquejaban al vecindario de la Valdorba y así en 1923 se dice sobre la escuela de **Sánsoain**: *"El estado de enseñanza escolar de la localidad con asistencia mixta, merecía el concepto de regular…".* También se decía que se trataba de un lugar *"…de vecindario de pobreza natural y con falta de toda clase de arbitrios para desarrollar vida próspera"*.

A pesar de la pobreza generalizada algunos defienden que en las casas que tenían campo y ovejas no se pasaba necesidad. En **Unzué** aseguran que tuvieron suerte de que el gerente de la harinera de **Barásoai**n fuera primo de ellos y a pesar de los cupos que había, cuando llevaban el trigo, llevaban tres o cuatro sacos de más, y con aquello su madre les hacía pan blanco. Otros no tenían nada.

Nuestro encuestado de **Unzué** nos cuenta muchas historias de su época y como ejemplo de las penurias que se pasaban, comenta de uno de **Solchaga** que vivió en **Oricin** y que tuvo que vender un perro de caza que tenía muy bueno para poder comprar ese año abono para sus tierras.

En casa Elorz de **Echagüe** recuerdan que comían a diario unas 18 personas: abuelos, padres, 4 hijos nacidos, el cura, el maestro, el vaquero, el pastor, el "boyatero" (rapatán) y un peón. A veces también algún pobre. Y por fiestas de 25 a 35 personas. Dar de comer a diario a tanta gente en épocas pasadas suponía un rompimiento de cabeza. Así que los mayores no tenían tiempo de contar cuentos con tanto trajín. Se tenía mucha amistad con la parentela.

En 1848 se metió en la cárcel de **Sánsoain** a cuatro jóvenes del pueblo por quedarse en la taberna durante el rosario, habiéndoles amonestado antes para que fueran a la iglesia. Salieron de ella pagando sus padres 3 rls. por cada uno por gastos de carcelaje advirtiéndoles que no podían volver a pillarles jugando al juego de chapas o suerte de naipes, ya que serían castigados de acuerdo a la ley por reincidentes.

En **Solchaga** aseguran que les hacían rezar mucho. El día de fin de año se echaban a suerte tantas papeletas como miembros de familia: San Juan, patrono; San Blas, para la garganta; San José, para la buena muerte; Santa Apolonia, para las muelas; Santa Lucía, para la vista y Santa Bárbara, para las tormentas. En este sorteo de fin de año ponían otros tantos Santos, Santas y almas por los difuntos. Los doblaban y a cada miembro de la familia le tocaba un Santo, una Santa y un alma o difunto de la familia; al ir a la cama cada día había que rezar a cada uno de ellos un Padre Nuestro y una Ave María.

No había personas en sus pueblos que adivinaran cosas. Eso sí, cualquiera era un buen curandero y por ejemplo el padre y el abuelo de nuestra encuestada de **Iratxeta**, curaban a las ovejas cuando se rompían algún hueso haciéndoles un entablillado en las patas hasta que a los días volvían a andar.

También algunos nombran a las gitanas que echaban la "buenaventura" leyendo la mano. Eran capaces de contarte cualquier cosa y leer las líneas de la mano con tal de recibir unas monedas a cambio.

No había nadie especial en la zona que adivinase cosas, salvo las predicciones del tiempo en las que los pastores eran especialistas, aunque algunos aseguran riendo que a veces a ellos también les pillaban las tormentas.

En un documento del año 1644 se dice que un frailico-santo llamado Hno. Joaquín, recorría la Navarra media pidiendo limosna y curando enfermos en **Cataláin**. Él limpió la ermita que estaba muy abandonada, así como el Cristo y después sanaba a muchos enfermos llevándolos allí y diciendo: *"-San Joaquín y Santa Ana, todo lo sana…"*. Se cuentan de él varios casos de curación milagrosa.

Dicen en **Mendívil** que uno de los que trabajó en la construcción del cementerio, el señor Gervasio, decía: *"Lo hay destrenar yo, lo hay destrenar yo".* Y como murió rápido lo estrenó él.

Nuestra informante de **Sánsoain** tiene muchas anécdotas de su pueblo natal, Sada, que recuerda con detalle. Este cuento lo escuchó a su padre: *Un gitano que acudió a misa en Sada vio a la gente muy trajeada, ya que entonces en Jueves Santo, la gente se ponía las mejores galas e incluso guardaban para ese día los trajes de boda. Se decía que era fiesta solemne y muchos cumplían con Pascua ya que eran "añeros", sólo se confesaban y comulgaban una vez al año y lo hacían en ese día.*

Llegó el gitano a la iglesia y oyó al cura sermonear desde el púlpito con mucha vehemencia y traducido a la manera del gitano: "… estaba Jesucristo en el güerto de los olivos y estaba rezando y venían los cebiles y va y lo prenden. Y vino uno de los criaos del Jesucristo y le corta la oreja a uno de los cebiles con la espada; "ayyyyy ya la tiene buena".

Bajó el gitano todo compungido hacia los suyos y les comentó: "ayyyyy el tal Jesús, no sé qué harán con él, se lo han llevao los cebiles y no sé qué le harán".

Y al gitano le costó un tiempo olvidar aquel sermón que había escuchado y aquella tragedia "del tal Jesús que se lo habían llevao prendiao".

Al año siguiente volvió por el pueblo y otra vez vio que iban a la iglesia y dijo: "pues voy a ver qué ha pasao". Llegó allí y la misma ceremonia del año anterior. El cura desde el púlpito decía: "… que estaba en el huerto de los olivos, que han venido y lo han prendido…" y el gitano gritó de repente: "¡Bien merecido lo tiene!". A lo que el cura sorprendido respondió: "¿Qué dice ese?" Y el gitano indignado espetó: "¡El año pasao en el mismo sitio y a la misma hora hizo lo mismo!, ¡¡Que no hubiera güelto!!

Dice P. M. Flamarique en sus Cuadernos que sobre el hórreo de Iratxeta se contaban historias de duendes y del fantasma de un peregrino muerto, que aparecía todos los años pidiendo agua, porque murió de sed.

También cuenta la historia, después convertida en leyenda, del "Malatxo" de **Pueyo**, un bufón de los Teobaldos, reyes de Navarra. Nació en Olite y su madre se lo llevó al hacer de nodriza para un hijo del rey y amamantó a los dos. Creció en el Palacio Real y allí se hizo experto en hacer reír y entretener a la realeza y sus huéspedes. También enseñaba sus artes por los palacios de la Valdorba. Terminó su vida, retirado en Pueyo y allí labraron en una piedra una dedicatoria para él que todavía se conserva en la iglesia de Santiago. Después se convirtió en leyenda que contaba sus hazañas de boca en boca.

Y también está recogida la leyenda de las tres niñas de Gandíriain, despoblado valdorbés, a las que se les recordó siempre como las hijas de la peste. Les tocó vivir a mediados del siglo XIV. Por esta peste negra la Valdorba bajó a 218 fuegos y quedaron 26 núcleos de población porque otros pasaron a ser desolados. En **Gandíriain** había tres vecinos: Sancho Arraçubi, Miqel Garçeyz y Toda Fija de Pascoal con las tres niñas Aldonça, Pascoala y Graciosa. Entre las malas noticias que corrían sobre la peste estaba que las aguas estaban envenenadas por un mal espíritu que recorría el valle. Y una noche la Valdorba resplandeció en sus montañas y colinas con docenas de hogueras, espantando espíritus e intentando ahuyentar miasmas e infecciones de mal agüero. Sonaron todas las campanas para enterrar a las primeras víctimas de la peste negra. Por culpa de esto las tres niñas quedaron huérfanas ya que en **Gandíriain** no sobrevivió nadie más. Se reunieron los del valle en **Cataláin** para tratar sobre la adopción de supervivientes. Allí se decidió que fuesen adoptadas por los tres pueblos lindantes a Gandíriain y que sus tierras formaran una facería. Pueyo, Garínoain y Orísoain debían adoptar a cada niña, aducarla y reunirlas una vez al año a ellas y a su descendencia si llegaran a tenerla, en domingo de primavera en **Gandíriain**. Aldonça se fue con los de Pueyo; Pascoala a **Garínoain** y Graciosa a **Orísoain**. Desde entonces cada año se celebraba en Gandíriain la fiesta de Hermandad y se pudo el nombre de las tres niñas a tres grandes piedras que allí había.

En **Barásoain** en tiempos de Carlos II el malo, pasaron la potestad de elección de abad al rey por los problemas vecinales que esto causaba. Mediante unas normas quedó establecido, entre otras cosas, que se diera un *"pájaro real"* o "erreguechori" (erregetxori) a los asistentes a la comida de nombramientos de clérigos. En el siglo XVII en este mismo tema de nombramientos de beneficiados y patronato, ya no se nombraba lo del "erreguechori". No se sabe de qué pájaro se trataría pero podría tratarse del reyezuelo (Regulus regulus).

Todos recuerdan que les contaban muchos cuentos de animales, en especial las madres y las abuelas y normalmente cuando estaban de tertulia alrededor del fogón.

Sueños

Los sueños eran muy diversos, pero en general la temática iba pareja a la actividad laboral que se desarrollaba. El que era pastor soñaba con ovejas que se le metían al trigo y él corría y no podía sacarlas. El que era agricultor soñaba con labores agrícolas que le parecían reales. Otros aseguran que soñaban con cosas malas ocurridas durante el día y que les hacían despertar muy agobiados. De críos, con miedos y sustos. Otros, los menos, con cosas agradables. Alguno reconoce que cuando hacían vino en casa y bebían el mosto, éste hacía soñar mucho.

Algunos creían que había gente que tenía el poder de echar el mal de ojo. Otros sin embargo piensan que eso era, sobre todo, un arma defensiva que algunos utilizaban para amedrentar a otros. En cualquier caso, era más típico en mujeres mayores. También en ocasiones eran las gitanas que aparecían por el pueblo las que lo echaban o amenazaban con hacerlo.

Y sobre este tema hay otros que hacen referencia a una enfermedad llamada así y que afectaba al ganado vacuno. Nos cuentan en **Amatriain** que los gallegos ponían trozos de corteza de higuera huecos en el collar a las vacas para el mal de ojo. Eso se lo contó a él un veterinario de Barásoain llamado Eslava. Él achacaba la ceguera de las vacas a la sequía, tras veranos secos había vacas que se quedaban ciegas.

La religión estaba presente a todas horas del día y de la noche y muchos recuerdan lo mucho que rezaban. Para ir a la cama: *"Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía, Santa Mónica madre del bendito San Agustín a vos entrego mi alma*

que voy a dormir". O esta otra en la cocina antes de ir a dormir: *"Jesús, José y María os doy el corazón y el alma mía asistirme en mi última agonía"*. Llegados a la habitación se santiguaban y a dormir. Y otras: *"Con Dios me acuesto y con Dios me levanto, la Virgen María conmigo la traigo, mal enemigo no vengas conmigo, yo voy con Dios y él viene conmigo; Ángel de la guarda dulce compañía no me desampares ni de noche ni de día hasta que me pongas con Jesús y con María".*

"Cuatro pilares tiene esta cama, cuatro mil ángeles me llevan a mi alma, en esta cama me advierto que parece sepultura, si de noche me muriera me asista la Virgen Pura".

Las abuelas les contaban muchos cuentos siendo ellos niños y les cantaban muchas canciones. También sabía muchos dichos. Rezaban por las almas del purgatorio. También les cantaban alguna nana para ir a dormir*: "Pío, pío, pío, dicen los pollitos cuando tienen hambre, cuando tienen frío. La gallina busca el maíz y el trigo, les da la comida y les presta abrigo. Debajo sus alas acurrucaditos hasta el otro día duermen los pollitos, pío, pío, pío, pío, pío, pío".*

Cuando había tormentas se encendían velas a Santa Bárbara y se solía sacar la imagen al atrio hasta que pasara la tormenta. En **Unzué** salía el cura a rezar al atrio con los *"olios"* cuando había tormentas. A Santa Bárbara le rezaban: *"Santa Bárbara bendita líbranos de todos los rayos y centellas y de una mala nube* (pedregada)*"*; después se rezaba un padrenuestro. *"Santa Bárbara bendita, que en el cielo estás escrita con papel y agua bendita".* Esto se decía cuando tronaba a la vez que se encendía la vela del Santísimo delante de la imagen del Corazón de Jesús. La hermana de nuestro informante todavía enciende velas delante de una imagen de la Virgen cuando va su nieto a jugar al fútbol. Tiene también una imagen de la Virgen de Ujué de la que es muy devota, a pesar de que no considera que son muy religiosos.

En **Sánsoain** sacaban a San Bernabé durante las tormentas para que les protegiera y en una fuerte pedregada le rompió la mano y desde entonces le falta. Le decían "*San Bernabé, salte los trigos a ver, si no han hecho, ya no han de hacer".* Recuerdan que cuando se acercaba una mala nube, eran los propios hombres del pueblo los que le pedían al cura que sacase al santo para protegerles. No le rezaban, tan sólo lo dejaban encima de una pared para ver si hacía efecto.

También sacaban velas en las tormentas. Estas velas se bendecían en la iglesia en Jueves y Viernes Santo. Las llevaba cada uno a la iglesia en esos días. Tenían que estar encendidas mientras los actos y al finalizar, se llevaban a casa y allí se tenían todo el año. Se encendían cuando había tormentas y también cuando había enfermos, buscando su poder protector.

Si se estaba ahogando un animal se le daba agua bendecida de San Blas. También se les daba a las personas cuando estaban enfermas. Las mujeres tenían mucha fe en esto.

Comentan que todo esto era en tiempo de las bulas, que eran un papel o documento papal, que autorizaba a comer carne los días de vigilia. Las había de distinta clase y de distinto precio. Si eras más rico debías pagar más. También había una bula de difuntos que llevaba impreso el cuño con el año y recuerdan que con esa enterraron a sus padres.

A un niño que murió en el parto, al igual que su madre, lo enterraron separado de su madre dentro del cementerio. Lo habían bautizado en casa, pero *"no había pasado por la iglesia…".*

También recogemos una costumbre a la que se alude en Pueyo en 1777 por la que se instaba a las mujeres que habían dado a luz, *"post partun salgan a la puerta de la iglesia para recibir la bendición y oír la misa, precedente recado de atención del dicho vicario y que lleven un chozne* (pan)*, una cerilla blanca* (vela) *y una peseta* (para pagar la misa) *en conformidad de la costumbre…y se extiende a todas las mujeres, así pobres como ricas, sin excepción alguna".*

Todos reconocen que rezaban demasiado y que les tenían acobardados con tanta religión. Tras esa etapa tan dura vivida en su juventud llegaron años de relajación en este tema. Echando la vista atrás muchos se lamentan ahora exclamando: *"¡Cómo nos engañaron…!"*

Valoración final

Como resumen final de las creencias fantásticas en Valdorba, habría que señalar varias causas principales de gran influencia: la guerra, la religión y los miedos que estas dos causaron en la población. A partir de ahí parece que se desataban una serie de creencias, temores e imaginaciones que se mezclaban con esas historias que llegaron de épocas anteriores y que conformaban el folclore popular de este valle. Estas leyendas ofrecían al habitante de la zona el poder dar significación a su entorno habitacional y a sus formas de comportamiento tradicional, tanto sociales como espirituales. Esto no significa la inexistencia de tales mitos en el origen de ciertas correlaciones etnográficas de largo alcance a nivel lingüístico, histórico y discursivo con otras comunidades del entorno.

Eso sí, se constata la difícil pervivencia de los viejos cuentos frente a la incidencia de nuevas acepciones externas demasiado influyentes en las nuevas generaciones, sobre todo personalizadas en la televisión y las redes sociales. Esto nos lleva a pensar en el grave peligro y riesgo detectado de la pérdida de toda una cultura popular propia del valle que todo hace indicar que desaparecerá con la actual generación que se va apagando poco a poco por edad y que llevó una vida mucho más rural y diferente a la actual.

En resumen, se está apreciando la rápida introducción de nuevos elementos neofolclóricos y ciertas transformaciones que están repercutiendo de forma drástica en la conservación y transmisión intergeneracional de un patrimonio fantástico en torno a la fábula local. La tan nombrada globalización está influyendo de forma draconiana en la evolución de esta parte de la etnografía y por el contrario está actuando como relleno de un vacío establecido por la pérdida de buena parte de este patrimonio, inmaterial en gran medida, de los habitantes del valle.

Encuestados

Amátriain:
Roberto Martínez Lerga: (n. Amatriain 3-11-1939), Javier Jiménez Zaratiegui (n. Amatriain 15-11-1940).
Carlos Jiménez Zaratiegui: (n. Amatriain 20-06-1938),
Bene Jiménez Zaratiegui (n. Amatriain 28-04-1944),
Serbilio Jiménez Zaratiegui (n. Amatriain 23-05-1931),
Joaquín Olcoz Zaratiegui (n. Amatriain 5-06-1935),
Francisco Javier Olcoz Zaratiegui (n. Amatriain 28-01-1937),
Fernando Olcoz Zaratiegui (n. Amatriain 8-04-1948).
Amunarrizqueta:
Ángel Jiménez Fernández: (n. Amunarrizqueta 28-01-1933)
Echagüe:
María Asunción Elorz Amátriain (n. Echagüe- 12-08-1924),
Eugenio Elorz Amátriain (n. Echagüe- 30-12-1925),
María Ángeles Elorz Amátriain (n. Echagüe- 2-08-1931).
Garínoain:
Javier Intxusta Laza: (n. Garínoain 1-04-1953)
Iratxeta:
Gertrudis Armendáriz Recalde (n. Iratxeta 19-11-1923), Consuelo Recalde Armendáriz: (n. Iratxeta- 3-01-1934)

Olleta:
Eugenio Urteaga Ciriza (n. Olleta 13-07-1924).
Sánsoain (Orba) y Sada:
Ángel Recalde Roncal (n. Sánsoain (Orba) 02-10-1933),
Josefina Ibilcieta Ibilcieta (n. Sada 24- 02 -1935).
Solchaga y Erístain:
Jesús Armendáriz Lecumberri (n. Eristain- Solchaga 30-06-1924), Eugenio Lecumberri Seviné (n. Solchaga 1-06-1940), Josefina Recalde Alzórriz (n. Solchaga 04-03-1927).
Unzué:
Saturnino Irisarri: (n. Unzué 15-12-1922).
Uzquita:
Agustín Zaratiegui Fernández (n. Uzquita 08-02-1937), Ignacio Zaratiegui Fernández (n. Uzquita 17-02-1943).

BIBLIOGRAFIA

FLAMARIQUE, Pedro Mari: "*Historias, sueños y leyendas de la Valdorba*"
MARTINEZ, Flotildo y MARTINEZ, Gregorio: "*San Pelai en la Valdorba",* 2016
AIERRA GUILLÉN, José Ramón y MUGA IRADIER, Agustín: *"En el lugar de Pueyo (Orba)"*
GUILLEN Y SUBIRÁN, L.: *"En el lugar de Sánsoain (Orba)"*
MAIORA MENDIA, Fernando: *"Reino de Navarra: Fiestas, Costumbres"*
RECALDE RECALDE, Juan Jesús: *"Solchaga, su historia y sus costumbres"*
VIDEGÁIN AGÓS, Fernando: *"Navarra en la noche de las brujas"*
ORDUNA PORTUS, Pablo, *"Pervivencia histórica del mito tradicional en el valle del Roncal (Pirineo navarro)*. Rev,Antzina Nº25. 2015

Andoni Esparza Leibar

Resumen: A fines de mayo de 1939, poco tiempo después de finalizada la guerra civil española, dos antiguos combatientes del ejército de la República fueron asesinados en el término municipal de Sainte-Engrâce (Francia), a escasa distancia del límite con Isaba (Navarra). Posteriormente los decapitaron. La historia tuvo su inicio casi dos meses antes, cuando tras producirse el hundimiento del frente republicano en Levante, tres personas huyeron desde un campo de concentración hacia la frontera francesa, para salvar sus vidas. Se trata de unos hechos que solo eran conocidos hasta ahora de forma fragmentaria y de los que en España apenas han sido publicados con anterioridad unos pocos datos. En Francia, recibieron en su momento la atención de la prensa y después fueron rápidamente olvidados.

Lo sucedido proporciona también una ocasión para reflexionar sobre algunas pautas comunes que se producen en las guerras.

Introducción

Esta historia ha podido salir a la luz, en gran medida, por casualidad.

Hace cuatro décadas, en líneas generales, los hechos eran conocidos en Isaba por la gente de cierta edad. Pero, sorprendentemente, estos dos asesinados no figuran en el libro de *Al Taffaylla, Navarra 1936*. *De la Esperanza al terror*, publicado el año 1986 y que es una obra donde se relata, municipio por municipio, la represión ejercida durante la guerra civil o el periodo inmediatamente posterior. Esto tiene su explicación. Quienes redactaron los dos tomos querían que todos los hechos estuvieran comprobados. No era fácil de lograr, cuando se aportan una enorme cantidad de datos, muchos de los cuales están sustentados tan solo en testimonios orales. Si se hubieran deslizado unos pocos errores de bulto, los partidarios del franquismo o familiares de personas que participaron en la represión y se hubieran sentido ofendidas por la publicación, hubieran podido echar por tierra la credibidilidad de toda la obra. Por ello, sus redactores trataron únicamente de relatar los hechos que estuvieran contrastados.

Posteriormente, tampoco han sido incluidos en otros listados de víctimas. Ninguno de los tres protagonistas figura (consulta efectuada con fecha 20/04/2022) en el Fondo Documental de la Memoria Histórica de Navarra, gestionado por la Universidad Pública de Navarra / *Nafarroako Unibertsitate Publikoa*, que además de los que resultaron muertos, incluye a otras personas que fueron objeto de represalias. Según me han indicado en la Dirección General de Paz, Convivencia y Derechos Humanos del Gobierno de Navarra, tenían algunos datos sobre estas personas, pero al tratarse de una información incompleta, no ha sido publicada.

Fui secretario del Ayuntamiento de Isaba entre los años 1983 y 1989. Entonces me contaron esta historia Concepción Anaut Hualde y Nicolás Hualde Anaut, sobre los que luego proporcionaré más datos. En líneas generales, los hechos parecían claros y estimaba que debían ser recordados. Pero no escribí nada, porque me faltaba información esencial (fundamentalmente la identificación de esas tres personas) que no sabía cómo obtener.

Ángel Ponce de León Burguete, es nieto de Manuel Burguete, cuyo hermano Jesús fue uno de los protagonistas de esta historia. Indica que conoció algo sobre esos hechos, por los relatos de su abuelo y gracias también a la lectura, en 1981, cuando contaba con trece años, del libro de Torralba. El 16 de julio de 2020 envió un correo electrónico al Ayuntamiento de Isaba, exponiendo lo que sabía y solicitando cualquier dato que pudieran tener al respecto.

Llevaba yo muchos años sin volver al valle del Roncal. Pero unas semanas más tarde, se celebró una comida en Garde, en la que participaron varias personas aficionadas a la

historia, concurriendo tambíen el alcalde de Isaba. Durante la misma comentaron varios temas del pasado del valle y, casualmente, surgió este tema. El alcalde indicó que me reenviarían el correo electrónico.

Rápidamente me puse en contacto con Ángel. A partir de ahí fueron encajando todos los fragmentos de información. Sin su labor de investigación y su ayuda, no hubiera podido redactar este artículo. Le estoy profundamente agradecido.

Según el Instituto Nacional de Estadística (consulta efectuada el 21/05/2022), tan solo hay 22 personas en toda España cuyo primer apellido es Larcuen. La mayor parte de ellas, viven en la provincia de Zaragoza. Gracias a esta feliz circunstancia y a internet, fue posible entrar en contacto con Ana Tirapo Larcuen, nieta de Máximo Larcuen Esteban, hermano de otro de los protagonistas.

La *Asociación de memoria histórica Charata,* de Uncastillo, me proporcionó información sobre los tres implicados, y el contacto con los familiares de Domingo Acín.

Ha sido fundamental la colaboración tanto del Instituto Navarro de la Memoria */ Memoriaren Nafarroako Institutua,* como de la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Me entregaron una traducción al castellano de documentos correspondientes al Ayuntamento de Sainte-Engrâce, Juzgado de Primera Instancia de Bayona y la Police nationale (que incluye la declaración del fugado superviviente), además de reseñas de la prensa francesa sobre los hechos y datos biográficos relativos a los tres protagonistas. Debo aclarar que utilizo la denominación en francés de este cuerpo de seguridad, para evitar en los lectores cualquier tipo de interferencia con la actual Policía Nacional española.

Quien investiga la historia, cuando halla huecos de información, se ve forzado a realizar hipótesis donde encajen los datos disponibles. Pero, estos aportes sucesivos, han provocado que haya tenido que rehacer varias veces mis puntos de vista sobre aspectos concretos del relato. Hay que tener en cuenta que, en gran medida, procede de fuentes orales. Además de eso, se produce en un entorno histórico al que se alude y que resulta preciso conocer.

Los propios protagonistas solo sabrían una parte de lo que aquí se relata. A su vez, se llevaron a la tumba mucha otra información que hubiera sido de interés.

Pero finalmente y tras muchos años de espera, la tarea ha sido bastante sencilla. Me he limitado a poco más que ensamblar la información aportada por quienes se han interesado por estos hechos. Hay algunas pequeñas contradicciones, que he tratado de resolver de la forma más racional posible.

Respecto a las citas bibliográficas, se indica el autor y, entre paréntesis, la página de la obra que le corresponde. Cuando están compuestas por varios volúmenes, figura el tomo en números romanos y, a continuación, la página en indoarábigos.

Este trabajo es también una reflexión sobre las guerras.

1 - Los tres protagonistas

Son tres hombres jóvenes, los que llegan a Isaba procedentes de Levante, donde se produjo el colapso del ejército republicano. Se trata de Jesús Burguete, Domingo Acín y Valentín Larcuen.Todos eran naturales de Uncastillo (Zaragoza).

Del que más información disponemos es de Jesús Burguete Cortés. Nacido el 3 de enero de 1919, era de la casa *Burguete*

de esa localidad. Ángel Ponce de León consultó en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza el expediente relativo al proceso instruido por la jurisdicción militar (causa nº 70-1934), como consecuencia de los hechos producidos en Uncastillo el 5 de octubre de 1934, con motivo de la huelga general revolucionaria y a los que más tarde haremos alusión. Consta que la Guardia Civil lo llevó detenido a Zaragoza el día 24 de octubre, acusado del delito de rebelión militar. Tenía 15 años (en la documentación figura a veces con 16). El expediente procesal señala que era hijo de Rafael y Lorenza y proporciona una serie de datos, con la brevedad y contundencia propia de esos documentos: "Instrucción: no tiene" o "Profesión: campo". Incluso señala el alias: *Chulo*. Fue ingresado en la Prisión Provincial de Zaragoza. Pero, dada su edad, el 7 de noviembre lo pusieron a disposición del Tribunal Tutelar de Menores.

En un pueblo tan politizado como Uncastillo, es posible que se presentaran como voluntarios para ir al frente (mintiendo sobre su edad) los menores de 18 años. Es algo que sucedió en ambos bandos.Cuando tuvieron lugar los hechos de Isaba, Jesús contaba con 20 años y estaba soltero. Tenía un hermano mayor, Manuel.

Jesús Burguete.

Al parecer, durante la guerra, los dos hermanos estuvieron juntos, en la misma unidad militar.

Domingo Acín Abadía, nacido el 7 de octubre de 1916, procedía de casa Cantero (o Cantarero, según otra de las versiones). Bracero de profesión, en 1936 fue vocal de las Juventudes Libertarias y contador del sindicato Confederación Nacional del Trabajo. En mayo de 1939 tenía 22 años y estaba soltero. Sus familiares guardan una fotografía, pero no están seguros si es de Domingo o de su hermano Tomás.

Uno de los hermanos Acín Abadía

Este tipo de dudas es algo que sucede con cierta frecuencia cuanto se trata de tiempos lejanos y confusos.

El tercero fue Valentín Larcuen Esteban. Perteneciente también a una familia de campesinos. Era soltero y en un documento de 1939 se dice que tendria "unos 24 años". Según me indican, no se conserva ninguna fotografía suya.

Parece que todos estaban integrados en la Confederación Nacional del Trabajo. Cuando estalló la guerra civil, los cinco citados fueron alistados en una milicia denominada la Roja y Negra (los colores de la bandera de la CNT), compuestas por anarco-sindicalistas que procedían, en su

mayor parte, de la comarca de las Cinco Villas. En la unidad habría más de una veintena de jóvenes de Uncastillo. Posteriormente, en el momento en el que las milicias fueron absorvidas por el ejército regular, se integraron en la 127ª Brigada Mixta, de la 28 División. La brigada intervino en diversos hechos de armas en Aragón, tomando parte en la batalla de Teruel. En agosto de 1938 fue enviada al frente de Extremadura. Allí murió Tomás Acín, el hermano de Domingo.

2 - Uncastillo (1934-1939)

El año 1930 , Uncastillo contaba con 3.832 habitantes. Preston, al tratar sobre la huelga general revolucionaria de octubre de 1934, cuyo episodio más destacado fue la Revolución de Asturias, se refiere (135) a

> ...las Cinco Villas, una de las zonas de Aragón donde se vivieron los conflictos sociales más duros en los años de la República. Se trataba de una comarca de enormes latifundios destinada al cultivo del cereal, donde la supervivencia de los jornaleros dependía del acceso a las tierras comunales ocupadas por los terratenientes en el siglo XIX.

Prosigue (135-136):

> Los sucesos más violentos ocurrieron en Uncastillo, una localidad aislada de apenas 3.000 habitantes. En las primeras horas de la mañana del viernes 5 de octubre, unos emisarios de la UGT llegaron de Zaragoza con instrucciones para la huelga general revolucionaria. El alcalde de Uncastillo, Antonio Plano Aznárez, es un hombre de carácter afable, les señaló que aquello era una locura. Plano no era un alcalde revolucionario: más bien era un hombre cultivado, con habilidad para manejar los complicados mecanismos administrativos de la reforma agraria.
>
> (...)
>
> A las seis de la mañana, cuando un representante de los huelguistas exigió la rendición de la Guardia Civil, el oficial de mando, el sargento Victorino Quiñones, se negó en redondo. El propio Plano acudió a hablar con Quiñones, quien le dijo que la casa-cuartel era leal a la República, pero no se rendiría. La conversación enter ambos transcurrió con cordialidad, y Plano, con pocas esperanzas de conseguirlo, trató de disuadir a los vecinos. En el momento en que el alcalde abandonaba la casa-cuartel, los huelguistas que rodeaban el edificio abrieron fuego y, en el subsiguiente tiroteo, murieron dos de los siete guardias civiles, el sargento Quiñones y otro de sus efectivos resultaron heridos, y un tercer guardia quedó ciego. Los dos guardias civiles restantes resistieron hasta que llegaron los refuerzos. Antonio Plano salió de su casa con una bandera blanca y trató de hablar con ellos, pero al ver que disparaban corrió a refugiarse en los campos. En el curso de la batalla se asaltó la vivienda de Antonio Mola, uno de los terratenientes más poderosos, al negarse a entregar sus armas a un grupo de huelguistas. En la escaramuza posterior su sobrina resultó herida y Mola abatió de un disparo a uno de los asaltantes que habían quemado su garaje y destruido su coche. Los demás intentaban quemarlo vivo cuando la Guardia Civil llegó para impedirlo. Uno de los numerosos huelguistas heridos, falleció el 8 de octubre.

A partir del 18 de julio de 1936, tras el inicio de la guerra civil, en muchos lugares de España se produjeron atrocidades en ambas retaguardias. El conocimiento de estos hechos, frecuentemente empeorados por los rumores, daba lugar a terribles represalias. No es objeto de estas páginas el mostrar lo sucedido, ni la forma detallada en que se desarrolla esa escalada de terror. Simplemente hacer un esbozo referido a esta localidad, que puede resultar ilustrativo de lo que ocurrio también en otros lugares.

En la comarca de Cinco Villas, que quedó dentro de la zona nacional, se produjo una brutal represión. Preston (588-590), la describe así:

Del mismo modo que ocurrió en otras zonas del Aragón rural bajo control rebelde, irrumpieron en Uncastillo varios grupos de falangistas y de requetés, que, con la colaboración de los guardias civiles, entraron en las casas, se llevaron los bienes y detuvieron a los miembros de organizaciones y sindicatos de izquierdas, así como a sus amigos y familiares. Las detenciones se basaron en documentos incautados, rumores o denuncias de derechistas locales, que a menudo nacían de rencillas personales ocasionadas por conflictos económicos o sentimentales. A las detenciones de hombres, mujeres y adolescentes, se sucedían las salvajes palizas y, con frecuencia, la muerte. Por el "crimen" de haber bordado una bandera republicana, dos hermanas, Rosario y Lourdes Malón Pueyo, de veinticuatro y veinte años, fueron violadas y luego asesinadas; los responsables quemaron sus cadáveres. En este caso los hechos tuvieron lugar fuera de la aldea, pero muchas ejecuciones se hacían en público y se obligaba a todo el pueblo a estar presente.

La víctima más prominente de la represión fue el alcalde Antonio Plano que fue detenido y conducido a Zaragoza, donde fue condenado a muerte. Fue llevado de vuelta a Uncastillo donde fue ejecutado el 5 de octubre, coincidiendo con el segundo aniversario de los sucesos ocurridos durante la Revolución de 1934. No solo fue un acto de venganza por el pasado, sino también un escarmiento de cara al futuro. Plano representaba en la región todo lo que la República ofrecía en términos de justicia social y educación; por ello no se conformaron con matarlo, sino que lo sometieron a la forma más brutal de humillación, tanto antes como después de su muerte. Lo sacaron del cuartel de la Guardia Civil chorreando sangre como consecuencia de las palizas recibidas. La Guardia Civil y los falangistas obigaron a los demás aldeanos a presenciar la barbarie. Le habían obligado a tomar una botella de aceite de ricino, así que cubierto de sangre y de sus propios excrementos, tuvieron que sujetarlo a un tablón de madera a fin de mantenerlo erguido. Frente a la iglesia lo fusilaron, para regocijo y aplauso de los derechistas allí presentes. A continuación siguieron maltratando su cuerpo, hasta que uno de los falangistas lo mutiló con un hacha. Un año después de su muerte, Plano fue penalizado con una colosal multa de 25.000 pesetas, y su esposa con otra de 1.000. Para poder cobrarlas, las autoridades confiscaron el domicilio familiar y los bienes que contenia.

Por su parte, el libro de Altaffaylla, al señalar la participación de un vecino de una localidad cercana de Navarra en los hechos de 1934, añade (II, 151) que el guardia civil que quedó ciego en 1934 participó "...en los fusilamientos, disparando a las víctimas que previamente le apuntaban sus compañeros".

Preston añade (590) que "En Uncastillo murieron un total de 140 izquierdistas. Buena parte de los 110 lugareños juzgados por los sucesos de 1934 había huído, pero 44 de los que seguían en el pueblo fueron ejecutados". Pero después fueron identificadas algunas personas más. En julio de 2010 la Asociación Charata para la Recuperación de la Memoria Histórica de Uncastillo inauguró un memorial a las víctimas ocasionadas por la sublevación y la posterior dictadura franquista. Incluye los nombres de 144 vecinos de la localidad.

En cuanto a Antonio Mola Fuertes, al que antes se ha aludido, en enero de1939 fue nombrado gobernador civil de Huesca.

Respecto a las localidades de Zaragoza situadas en la retaguardia republicana, el mismo Preston señala (343):

> Todas ellas estaban ocupadas por las columnas anarquistas llegadas de Barcelona y Valencia. Fueron los milicianos de estas columnas los que acometieron la quema de iglesias, el asesinato de clérigos y derechistas y la colectivización forzosa de las tierras, aunque para todo ello precisaron la ayuda de los izquierdistas locales

Para hacer un inventario de los horrores que produjo la guerra civil en esta localidad, hay que conocer también los nombres de los vecinos de Uncastillo que murieron luchando en las filas del llamado bando nacional o como víctimas de la represión ejercida en la retaguardia republicana. Se trata de una información que resulta asimismo necesaria.

Durante las décadas siguentes el proceso de despoblamiento que afectó en general al medio rural, aquí fue muy fuerte. En la actualidad (año 2021), Uncastillo cuenta tan solo 634 habitantes.

3 - La fuga desde Levante

A finales de marzo de 1939 cayeron Valencia y Alicante y una gran cantidad de soldados republicanos fueron hechos prisioneros. Parece que a los de Uncastillo los atraparon en el puerto de Alicante. Estaban concentrados allí cerca de 15.000 republicanos que esperaban a ser embarcados para abandonar España. Pero la marina de guerra franquista lo impidió. La ciudad fue conquistada el 30 de marzo por las tropas italianas, concretamente la división Littorio, bajo el mando del general Gastone Gambara. En el puerto se produjeron escenas dantescas, como el suicidio de los oficiales Evaristo Viñuales Larroy y Máximo Franco Cavero que, de común acuerdo, se dispararon el uno al otro mientras se daban la mano. Ambos habían estado en la 127ª Brigada Mixta, donde se había integrado la columna Roja y Negra. La Guerra Civil finalizó el 1 de abril.

En Albatera, localidad de la provincia de Alicante, había un campo de trabajo establecido por la República, que las nuevas autoridades transformaron en campo de concentración. Algunos historiadores han indicado que pudo llegar a tener de doce a diesiseis mil prisioneros. Las condiciones de vida eran muy duras y en abril de 1939 murieron más de un centenar de personas, debido al hambre y a las enfermedades. Por otra parte la represión era brutal. Todo ello propició el que se produjeran diversas fugas. La de los tres jóvenes de Uncastillo tuvo lugar el día 8 de abril. Parece que Manuel Burguete, el hermano de Jesús, estimó más conveniente no sumarse a la fuga y cumplir la pena que le fuera impuesta.

Manuel Burguete, en una fotografía posterior a la guerra.

El viaje tuvo que ser terrible. Marchaban por un país devastado, desconfiando de las personas que salían a su paso. Porque incluso muchos de quienes simpatizaban con el bando perdedor de la guerra, no se atrevían a ayudar a los fugados. Sentirian hambre, frio por la noche, además de miedo, debido a la presencia de unidades militares y de la Guardia Civil. Es de suponer que irían por zonas rurales, evitando los núcleos de población o las alquerías, donde los perros pudiesen dar cuenta de su presencia.

En esos meses muchos de los derrotados se dirigieron a sus pueblos de origen. Ellos hicieron lo mismo y finalmente llegaron a Uncastillo. Es probable que desconocieran todo el alcance de la represión ejercida en su localidad natal. Seguramente no entrarían al pueblo. Sería más seguro estar en el monte, tratando de establecer contacto con algun pariente o amigo que se dirigiera a su campo o corral. Pero, tras permanecer dos semanas allí, se decidieran a huir a Francia. Para ello, teniendo en cuenta su distancia y accesibilidad, la mejor opción era atravesar la frontera por Isaba. Al respecto indica Pueyo (22) que fueron “...al valle del Roncal, zona que les resultaba muy familiar, ya que la conocían muy bien”.

4 – Isaba / Izaba

Situada al norte del valle de Roncal, Isaba (su nombre en euskera es Izaba), cuenta con un término municipal de 147,41 km. 2, uno de los más extensos de Navarra. Linda con Aragón por el este y al norte con Francia. En el censo de 1930 figura con una población de 925 habitantes. En 1940 y debido en parte a la huída de vecinos como consecuencia de la guerra civil, tiene 795. En 1950, con 914, parece que ha recuperado ya su nivel de normalidad.

El valle contaba con la nobleza universal, ya que todos las familias originarias del mismo eran hidalgas. A ello responde que muchas casas muestren escudos de piedra con sus armas. Según la leyenda derivarían de un combate contra los musulmanes, en el inicio de la Reconquista y como consecuencia del cual una roncalesa habría degollado a un rey moro, cuyo cuerpo malherido o muerto yacía sobre un puente. De estas armas existen diversas variantes, pero la canónica muestra la cabeza del rey encima de un puente de madera, representándose también unos peñascos. Pero hay algunas más simples:

Una variante de las armas del valle del Roncal

Este escudo, situado en el arco contiguo a la parroquia de San Cipriano de Isaba, exhibe únicamente la cabeza con corona, sobre un paisaje montañoso. El texto indica, conforme a la leyenda, que se trata de Abderramán, rey de Córdoba. La piedra armera está datada el año 1583.

Muchos siglos después y con motivo de la actuación del valle durante la guerra contra la Convención francesa, el año 1798 el rey Carlos IV aumentó los cuarteles del escudo con un lebrel y un castillo, que simbolizan respectivamente la lealtad y la fortaleza.

Por otra parte, cabe recordar que el tercer cuartel del escudo de Aragón muestra cuatro cabezas decapitadas de moros, que recordarían la conquista de Huesca el año 1096.

Ya desde la Edad Media, la economía del valle se sustentaba en los rebaños de ganado ovino que, de cara al invierno, realizaban la trashumancia a las Bardenas, donde el valle de Roncal tiene la calidad de congozante.

Curiosamente para un territorio con ese apego a la nobiliaria, durante las guerras civiles del siglo XIX, la mayor parte de la población se alineó con los liberales. Al parecer, ello obedeció a sus políticas fiscales proteccionistas respecto a las importaciones desde Francia. A fin de favorecer el desarrollo de la industria textil catalana, permitieron que se incrementara el precio de la lana producida por el valle. Me contaron así que, durante la guerra de 1872-1876, tan solo había en Isaba tres familias carlistas. Generalmente en la Montaña de Navarra la población (aunque no necesariamente carlista), era muy conservadora. La influencia del clero resultaba enorme. Pero Isaba constituía una excepción, debida en gran medida a Ángel Galé Hualde. Rico comerciante, liberal, se afilió a la masonería. Según indica Arbeloa (55), en octubre de 1888 figura como miembro de la logia Resolución, de Sangüesa. En una carta de fecha 18 de abril de 1890 (62), enviada desde Lumbreras, en la provincia de Logroño, por

el dirigente de la logia Casimiro Rufino, se indica: “Cuando hace cuatro años al poner los pies en la fanática Navarra (...) no era fácil imaginar el portentoso desarrollo de nuestra sublime Institución en tan contrarios Vall.:, (valles) y hoy dejamos existentes en plena actividad las Logias de Tudela, Pamplona e Isaba...”. Según indica, otro de los miembros era Mariano García Orga, jefe de telégrafos de la estación de Isaba. También solía ser abundante en su seno la presencia de militares. Galé construyó en Isaba el hotel Pirineo, cuyo edificio aun se conserva. Cerca de él, al otro lado de la calle, está su casa, que responde a un estilo similar.

Esta difusion del liberalismo, hizo que años más tarde en parte de la población arraigaran las ideas republicanas primero y socialistas posteriormente. Pero la mayoría de la gente era conservadora. Con motivo de la guerra civil de 1936, muchos vecinos huyeron a Francia. De allí, algunos que al ir eran socialistas, volvieron ya como seguidores del Partido Comunista de España.

Como consecuencia de la guerra, en Isaba hubo también muertes y represalias. En su inicio, las nuevas autoridades nombraron alcalde a Ubaldo Hualde, muy apegado a las tradiciones (fue la última persona de la localidad que seguiría utilizando habitualmente el traje roncalés). Entre los cometidos de los alcaldes en esa época, se hallaba el de dar informes sobre los antecedentes políticos de algunos vecinos y él así tuvo que hacerlo. De hecho, Jimeno Jurío reproduce uno de ellos (IV, 35). Pero tiempo después, Hualde fue destituido por el gobernador civil, ya que dio buenos informes sobre un vecino, sin indicar que en tiempos de la República había estado afiliado al sindicato Unión General de Trabajadores. Décadas más tarde encontré en el archivo municipal, por casualidad, el correspondiente documento. Muchas veces estos informes se pedían para lograr un trabajo. Dar uno en contra, podía perpetuar la situación de miseria de una familia.

Como suele suceder en todo el mundo, tras las guerras civiles la población queda dividida. Si se produce, el esfuerzo de reconciliación suele ser largo y costoso. Isaba no fue una excepción.

Para hablar sobre la cultura local, tuve la suerte de contar con dos buenos interlocutores. A ambos les gustaba la historia del pueblo y conocían muchos relatos orales. Tenían muy buena memoria y trataban de ser objetivos respecto a los hechos del pasado. Fueron ellos los que me contaron lo que sucedió con los tres huídos republicanos. Los dos relatos eran coincidentes entre sí.

Uno de estos informantes era Nicolás Hualde Anaut (1919-2006), quien en mis tiempos desempeñó el cargo de juez de paz. Era hijo de Ubaldo y cuando le di una fotocopia del documento, mediante el que desde Gobierno Civil le comunicaba su deposición como alcalde, se emocionó por ese gesto de humanidad de su padre.

Fue la otra Concepción Anaut Hualde (1930-2002). Conchi, simpatizante comunista, era una mujer alegre y muy trabajadora, que regentaba la fonda Tapia, el restaurante donde iba a comer a diario.

Aunque formaran parte de dos sectores distintos del pueblo, eran personas con un nivel de bondad superior al de la media. Por ello la relación entre ellos era correcta e incluso cordial.

5 - Los hechos

Hay pequeñas contradicciones en relación a las fechas en las que tuvieron lugar los acontecimientos. Trataré de establecer una interpretación lógica.

AÑO 1939, DOS MUERTES CERCA DE ISABA

Andoni Esparza Leibar

Según declararía con posterioridad el republicano superviviente ante la Police nationale, los tres huídos llegaron al término municipal de Isaba el día 29 de mayo. Los párrafos que se indican ente comillas corresponden a este testimonio, traducido del francés al castellano. Parece que en Isaba consultaron al menos con dos personas, sobre la dirección en la que se hallaba la frontera francesa.

Burguete preguntó "...a una anciana que se encontró a la salida de la aldea...". Conforme a la versión, recogida en el documento policial, "...es, sin duda, ella quien los denunció ante las autoridades militares...".

Debió de ser más tarde cuando se encontraron con un joven. Ellos no lo sabían, pero se trataba de Nicolás Hualde, nada menos que el hijo del alcalde. Le preguntaron por la ruta más segura. Él les dio información veraz. Señaló cual era la vía más practicable y también por qué lugares convenía no pasar, debido a la presencia de militares. Pese a ello, unas horas más tarde del encuentro con la anciana, fueron detenidos por una patrulla. Esto habría sucedido en algún punto situado más cerca del puesto de Arrako ya que, en caso contrario, lo lógico es que los hubieran llevado directamente a la comandancia militar situada en Isaba. Parece que fue concretamente en el valle de Belagua donde los capturaron.

La venta de Arrako estaba en una borda situada en Belagua, a unos metros de la ermita de la virgen de su mismo nombre. En la venta estaba instalado el puesto militar de esa zona y allí solían custodiar a los huidos capturados cerca de la frontera, antes de entregarlos al oficial superior de Isaba.

Inmediatamente tras su captura, ataron entre sí a los tres con una cuerda y fueron enviados con escolta al pueblo, al atardecer de ese dia. Eran dos los guardianes, parece que un cabo segundo y un soldado. Son bastantes kilómetros de distancia. Sobre lo que sucedió hay dos versiones que difieren algo entre sí.

Según la que me contaron en Isaba, los dos soldados caminaban delante, hablando de sus asuntos, mientras sujetaban la cuerda que amarraba a los tres prisioneros. Pero uno de estos logró liberarse y, en silencio, desató también los nudos de sus compañeros. A una señal, se arrojaron a la vez sobre los soldados y los desarmaron. Esta alternativa figura también en la documentación francesa.

En cambio, en la posterior declaración del superviviente ante la Police nationale, se indica: "A mitad de camino, uno de los tres fue separado para comer y aprovecharon el hecho de que sus guardias hicieron un cigarrillo y arrojaron sus rifles al suelo para agarrarlos...".

Tanto sea correcta una como la otra versión, parece evidente que hubo una negligencia por los soldados encargados de la custodia.

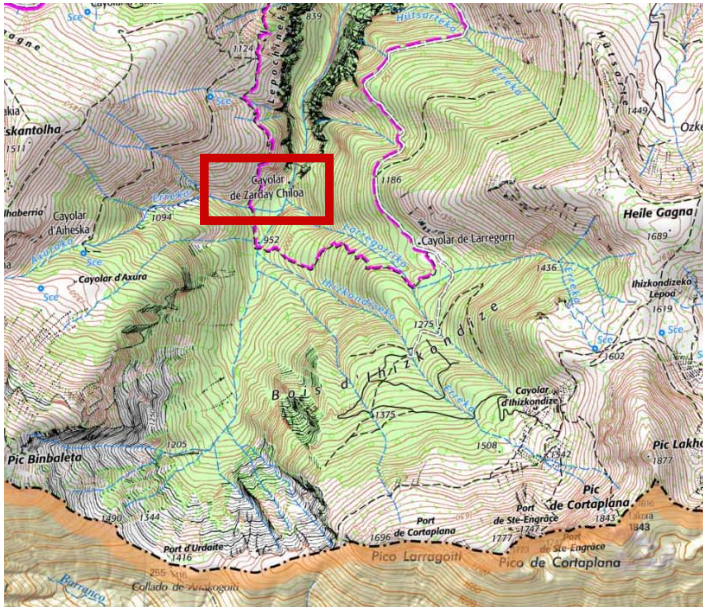
Tras ello, los fugados se los llevaron consigo. Cerca de la media noche los cinco llegaron al límite con Francia: el collado de Urdaite (es el nombre conforme a la grafía actual en euskera. En la documentación de la época figura como Urdayte, Hourdayte u Ourdayte).

Resulta lógico que obligaran a los dos soldados a seguirlos hasta la frontera. Si no lo hubieran hecho, estos podrían haber dado la voz de alarma. Pero, conforme a la versión que se mantenia en el pueblo, los soldados dijeron a los fugados que les acompañarían a Francia, para quedarse también allí. Resulta comprensible. Habían perdido a los tres prisioneros, que además les habían quitado el armamento. Algo así conllevaba un consejo de guerra que, previsiblemente, les aplicaría unas penas muy duras. Los huídos aceptaron, pero como no se fiaban de

Andoni Esparza Leibar

sus antiguos guardianes, les quitaron una pieza a los fusiles (los “cerrojos”, me dijero en Isaba, el “perno”, señala el acta policial), sin la cual no podían funcionar.

Al rebasar el collado y descender por la cara norte del Pirineo, quedó ya confirmado que estaban en territorio francés. Tras avanzar uno o dos kilómetros (en los diversos documentos oficiales franceses se mencionan ambas distancias), en el interior de “...un bosque de hayas y alerces “, cerca de un torrente (en el texto en español se ha dejado sin traducir la palabra Gave, seguramente porque consideraron que se trataría de un nombre propio), se sintieron ya seguros. En ese lugar, conocido con el nombre de Zarday Chiloa (Sarday Chilo, según la inscripción de las defunciones) decidieron parar y encendieron un fuego. En las actas se indica también que “fraternizaron” entre ellos. Es de entender que ya habían alcanzado un mayor grado de confianza.



Ubicación del paraje de Zarday Chiloa

Pero los tres huídos estarían agotados y se acostaron con rapidez, sin que ninguno permaneciera en guardia. Esta circunstancia imprevista hizo que, probablemente, se produjera un cambio en los proyectos de los antiguos captores. Señala el expediente que los dos soldados “...solo durmieron con un ojo...”.

Cuando notaron que los otros tres estaban profundamente dormidos, los dos soldados aprovecharon para coger los fusiles y, utilizándolos como mazas, los atacaron.

Golpearon primero a Acín y a Larcuen. Este último, que resultó herido en la cabeza, fingió estar muerto. Entretanto, Burguete habría salido corriendo, pero fue alcanzado a escasa distancia de alli y también lo asesinaron. Aprovechando ese momento de confusión, Larcuen logró huir, pasando el torrente o Gave “...que corría no muy lejos del lugar donde habían acampado...”.

Seguidamente los soldados decidieron cortarles las cabezas a los dos fallecidos, para poder acreditar ante su jefe que, efectivamente, los habían matado. Lo hicieron con una navaja de bolsillo. Fueron con las cabezas hacia Belagua. Es probable que no dispusieran de ninguna linterna. Aun contando en su caso con luna llena, tuvo que ser un trayecto terrible. Allí en el puesto de Arrako, a las cuatro de la mañana, hicieron que despertaran al teniente para mostrarle las cabezas. Según una versión las enterraron en las inmediaciones. Pero Torralba indica que las llevaron hasta el casco urbano de Isaba. Parece que la auténtica es la primera. El propietario de una borda cercana presenció cómo enterraron las cabezas. Hace pocos años la Sociedad de Ciencias Aranzadi realizó una excavación en la zona indicada, pero no localizaron los cráneos. Me indican que posiblemente se encuentren en las cercanías pero, por su pequeño tamaño, es fácil que pasen desapercibidos.

Hay que precisar que existen algunas contradicciones respecto a la fecha en la que entraron a Francia. Un testigo que declaró de forma anónima ante la Police nationale francesa, indica que fue el lunes 28. Pero eso no puede ser cierto, ya que el 28 fue domingo.

En unas partes del expediente se indica que el cruce de la frontera se realizó la noche del 29 al 30 y en otros que fue la del 30 al 31. Parece que los datos contradictorios fueron facilitados por el propio Larcuen lo que, teniendo en cuenta las terribles circunstancias en las que se hallaba inmerso, resulta comprensible. A la vista de toda la información disponible, parece que las muertes debieron de producirse la noche del 29 al 30 de mayo. Otra cuestión es la hora en la que sucedió. El hecho de que se coja como referencia antes o después de las 24:00 horas, hace que se atribuyan a un día o a otro. Así, en algunos documentos se indica que fueron asesinados el día 29. En el registro civi de Sainte-Engrâce consta que las muertes se produjeron el 30 de mayo.

6 - Intervención de las autoridades francesas

Sainte-Engrâce (Urdatx o Santa Grazi en euskera) es un municipio francés situado en la provincia de Zuberoa. Tiene un amplio término municipal, de 72,79 km. 2. El año 1936 contaba con 772 habitantes (para 2019 había bajado esa cifra hasta los 195).

Dice la crónica de un diario francés que los cuerpos fueron encontrados por un pastor. Es algo muy frecuente en estos casos. Cuando ven que los buitres vuelan en círculo, saben que seguramente habrá una res muerta y si las suyas están por esa zona, se acercarán para comprobarlo.

Pero es posible también que lo supieran casi simultáneamente porque el propio Larcuen lo indicara. Según la encuesta judicial, a mediodía del 30 de mayo se acercó a unos pastores que cuidaban sus ovejas cerca del paso de Urdaite y les contó lo sucedido. Uno de ellos, Eyheramendy, declaró que tenía una herida en la parte superior de la cabeza y llevaba una manta manchada de sangre. También pidió comida en la borda de Jean y Dominique Elichalde. Ese mismo día, hacia las 13:00 horas, habló con un funcionario francés de aduanas apellidado Ibañez. Señala que “fue encontrado sin identificación ni ninguna cantidad de dinero, que dijo que se llamaba Balatini Marcoune...”(Sic). Esta pésima transcripción del nombre de Valentín Larcuen da también una idea de cómo figura la toponimia e incluso los propios apellidos vascofranceses, que en algún lugar se describen con distintas variantes para una misma persona.

El miércoles 31, Larcuen se habría presentado a los gendarmes del puesto de Licq-Athérey. Parece que rápidamente fue conducido a la enfermería del campo de concentración de Gurs.

El día 4 de junio, a las doce en punto, “Dado el procedimiento seguido contra X...y X...soldados españoles acusados de homicidio”, se constituyó la delegación enviada por el Juzgado de Primera Instancia de Bayona. La integran el juez Roger Deleris, el sustituto Boutemail, Belluchon (que parece ser el secretario del juzgado) y el forense Barbaste. Se dirigieron a Sainte-Engrâce, donde mantuvieron una reunión con el comisario Claverie (jefe de la 17ª Brigada de la Policía Móvil, en Pau) y el capitán Gautier (comandante de la Gendarmería de Olorón). Les comunicaron que, según los resultados de la investigación, Larcuen “...podría haber desempeñado un papel en este asunto”. Por ello pidieron a la policía que lo trasladaran del campo de Gurs a la gendarmería de Tardets.

Seguidamente interrogaron a varios testigos. Según señalan en el documento del juzgado “Estas declaraciones nos

hicieron pensar por un momento que Larcuen podría ser el autor del doble asesinato". Esa misma noche la policía lo trajo a la localidad de Licq-Athérey.

El 5 de junio el juez lo interrogó, para que relatara lo sucedido. Pero además, "Cuando se le preguntó sobre la identidad de los dos soldados, Larcuen no pudo proporcionar ninguna información, excepto que uno sería de las Islas Canarias y la otra (sic) de Aragón".

También se relata en el expediente la visita que hizo la delegación del Juzgado al lugar de los hechos. Consta que a las siete de la mañana en punto partieron en automóvil hacia Sainte-Engrâce.

Señala la prensa que la comitiva fue guiada por unos naturales del pais y que estaba compuesta por el juez de instrucción, el médico forense, el capitán de la gendarmería y los comisarios de la brigada móvil de Pau. Les acompañada el superviviente, Valentín Larcuen.

Fueron dos horas en burro y dos horas y media a pie. Se trataba, desde luego, de un lugar lejano y de difícil acceso. A las 11:30 estaban en el paso de Urdaite, "...cerca de los cadáveres custodiados por gendarmes desde que fueron descubiertos". Larcuen, a la vista de los cadáveres, los reconoció como sus compañeros Burguete y Acín.

Se trataba de un bosque de hayas y alerces "...a una hora de caminada desde la frontera cerca de Gave...". Junto a los restos de la hoguera estaba el cadáver de Acín. El de Burguete se hallaba a unos veinte metros. "Cerca del cuerpo de Acin descubrimos y agarramos una culata de rifle que parece ser de la marca alemana número 252.604.5. Una gorra de soldado de infantería española y una libreta de direcciones". Prosigue el texto judicial traducido del francés y que acumula errores, en parte por los sucesivos pasos de un idioma al otro (la declaración de Larcuen habría sido en castellano):

> Fue entonces cuando nos enteramos por una persona que iba a España que el teniente del puesto fronterizo de Venta d´Araco estaba ansioso por hablar con el capitán de la gendarmería. Este último a la 1 de la tarde fue a Border y el oficial español que no ocultó su disgusto le dijeron que la noche del 31 de mayo, alrededor de las 4 en punto de la mañana, fue despertado por dos de sus soldados que le presentaron 2 cabezas de hombre recién cortadas mientras le decían Habían decapitado a sus víctimas para no ser considerados desertores. Los dos soldados cuyo oficial español no quiso dar los nombres habian sido arrestados
>
> (...)
>
> Ante el estado de descomposición avanzada, la dificultad de transporte y la imposibilidad de encontrar voluntarios para transportar los cadáveres al cementerio de Sainte-Engrace, nos encontramos en La obligación de enterrarlos en el lugar por trabajadores traidos por el alcalde.

No se indica que pusieran ningún mojón o señal junto al lugar del enterramiento, ni que levantaran un plano. Tampoco hay ninguna descripción precisa.

Además de todo lo anterior, la delegación judicial deja constancia de las incomodidades del viaje a esos remotos parajes rurales: no encontraron un hotel donde hospedarse y uno de los días debieron volver empapados por las lluvias. El martes 6 de junio, la delegación del juzgado se fue de la comarca.

Figura también en uno de los expedientes que el día 5 de junio un testigo -cuyo anonimato es preservado a petición propia- se presentó en el puesto de la Police national de Licq-Atherey. Había estado en España el 4 de junio, hablando con el oficial al mando del puesto de la venta de Arrako. La versión que le contó coincidía con la de Larcuen. El informante declaró que no quería firmar el acta. Se realizaron dos copias de la misma, para el fiscal de la República (en Bayona) y para los archivos.

Diversa información sobre los hechos fue publicada durante los días 5 a 7 de junio en los diarios Journal des débats, L´Humanite, L´OEuvre, La Petite Gironde, Le Journal y Midi socialiste.

Parte de ellos apuntaron a que se trataria de una actuación realizada por la dictadura. Midi socialiste (5 de junio) se pregunta si esos republicanos escapados de un campo de concentración de Franco fueron perseguidos por patrullas en territorio francés. L´Humanité (6 de junio), indica: "Fue la policía de Franco quien asesinó a dos republicanos escapados en nuestro territorio". Otros lo enfocaron más como una crónica de sucesos con tintes literarios. Conforme a la información que me aporta Ángel Ponce de León, sobre lo publicado en el diario Le Journal el día 7 de junio (y segun una tosca traducción al castellano realizada en la época), la crónica señala lo siguiente:

> "Los decapitados del valle vasco han sido ejecutados por sus guardianes.
> (…)
> un horrible espectáculo se dio en sus ojos.
> Ante un fuego apagado, un primer cuerpo estaba tendido, parecía dormido. Era ese de Domingo Aein, 22 años. El cuerpo estaba destrozado y yacía en medio de los restos sangrientos: culata de mosquetón roto, ropa manchada y un gorro de policía con el ribete rojo.
>
> A 30 metros de ahí, otro cuerpo, el de Jesus Burguette, 20 años, estaba tendido sobre el vientre. El hombre había sido derribado cuando buscaba huir de la masacre. Sus brazos eran todavía puestos como en gesto de defensa. Alrededor de él, un juego de cartas estaba disperso.
>
> Pero lo que hacía desviar la mirada a los gendarmes que velaban eso después de dos días, eso que cumple el disgusto de los espectadores, eso que hizo posar a Valentin Larcuen Esteban un gemido sordo de dolor y de piedad, eso que, bajo el gorro de policía de uno, bajo los brazos del otro, los dos cuerpos no tenían cabeza.
>
> Ese "gorro de policía", en realidad parece ser de la infanteria española. Lo del "ribete" rojo, se referiría a un galón que indicaría su rango de cabo de segunda. La prenda habría sido olvidada por los comprensibles nervios del momento. También dejaron ahí, al menos, la culata rota de uno de los fusiles.

No he comprobado si los diarios españoles publicaron algo sobre lo sucedido.

Hay algo a añadir. La versión unánimemente compartida en el pueblo, en la que coincidían tanto Nicolás como Conchi, es que tras ser desarmados y alcanzar ya la frontera, los dos soldados se ofrecieron a huir con los republicanos a Francia. Pero esto, que parece comprensible, no pudo ser su versión ante las autoridades militares. Es probable que hubieran convenido entre los dos un relato más favorable a sus intereres, como que fueron conducidos a la fuerza hasta ese lugar de Francia donde finalmente sus ahora captores decidieron descansar. Ello les dejaba en mejor lugar, no ponía en duda su lealtad. Es de suponer que la versión que prevaleció sería la derivada de la investigación realizada por las autoridades militares. Seguramente dos soldados, en una situación tan excepcional como esta e interrogados por separado, pronto incurrirían en contradicciones.

Desde el Archivo General Militar de Ávila, en un escrito de 30/10/2020 le comunicaron a Ángel que "...no se han localizado referencias fichadas a nombre de D. JESÚS BURGUETE CORTÉS". Resulta normal, ya que seguramente no fueron interrogados y es posible que su nombre no constara en ningún expediente.

Por su parte, el Consulado General de Marsella, a petición de la Embajada de España, le indicó mediante un correo electrónico de fecha 1 de abril de 2022 que "En este Registro Consular no consta ni la inscripción ni el fallecimiento del Sr. Jesús Burguete Cortés".

7 - Tras la pista del superviviente

Seguramente a Valentín Larcuen lo volverían a enviar al campo de concentración de Gurs. Tras la caida de Cataluña, los huidos republicanos habían sido recluidos inicialmente en Argelès sur Mer. Después se abrieron otros campos. Para descongestionarlos, a comienzos de abril de 1939, fueron enviados las primeras personas a Gurs. El campo seguiría funcionando hasta el año 1945.

Chueca señala (12) que durante su fase inicial casi 18.000 hombres pasaron por el campo. Incluye en su libro un apéndice titulado "Listado de internados en los islotes del campo vasco en el campo de concentración de Gurs (1939)". Constan ahí su nombre y dos apellidos, localidad de procedencia y partido político o sindicato al que estaban afiliados. Larcuen no figura en la relación. Según me indica Chueca, la lista fue confeccionada al establecerse el campo, por lo que no constan las personas enviadas con posterioridad. Añade que parte de la documentación fue quemada el año 1940.

El libro de Altaffaylla señala (II, 255) que en agosto de 1939, había 15.567 internos en el campo.

Tampoco sabemos hasta que fecha permanecería Larcuen en Gurs. Por otra parte, indican fuentes familiares que a su madre le preguntaron por las actuaciones políticas del hijo y al no querer colaborar, la encarcelaron en Uncastillo.

Valentín se estableció en en sudoeste francés, en Pau. No se casó ni tuvo hijos. Desconozco si participó en actividades políticas junto a los numerosos exiliados españoles en esa localidad, que disponían de un centro propio. Con los familiares que iban a visitarle no solía hablar de la guerra. Jamás volvió a España.

8 - Epílogo

Los hechos pudieron haber provocado un incidente internacional. Se trataba de un asunto muy grave: dos soldados españoles, penetran en territorio de Francia, matan a dos personas, las decapitan y posteriormente vuelven con las cabezas a España. Pero el momento histórico era muy delicado. El 1 de octubre de 1938 las tropas de Hitler invadieron Checoslovaquia, anexionándose la región de los Sudetes, que tenía una mayoría de población germanoparlante. Tras la incorporación de Austria, a muchos les pareció que esto era el paso final para reunir en un solo país a todos los alemanes étnicos. Ahí habría finalizado su imperialismo. Pero en marzo de 1939, los nazis ocuparon el resto del país, habitado mayoritariamente por checos y eslovacos. Francia y Gran Bretaña no atacaron a Alemania, pero se prepararon para una guerra que la mayoría consideraba ya inevitable e inminente. En este contexto y a la vista de que la entrada desde Isaba era obra de dos espontáneos y no obedecia a una actuación del gobierno español, las autoridades francesas no dieron más importancia a los hechos.

Los cuerpos decapitados de Jesús y Domingo fueron enterrados en el monte y allí siguen. Tampoco han podido ser localizados los craneos. Según me comentó una especialista en este periodo histórico, es el único caso documentado durante la guerra civil y postguerra en el que se cortaron cabezas.

Cuentan que, tiempo después de los asesinatos, un vecino de Isaba que al parecer habría informado a los militares sobre la presencia de los fugitivos, estaba trabajando en Belagua. Le pareció ver a lo lejos, sobre un alto, la silueta de un hombre con sombrero que sujetaba un fusil en las manos. Pensó que era el tercer fugado, que volvía para vengarse. Aterrado, corrió hacia un puesto militar.

Pero cuando rápidamente llegaron al lugar los soldados, pudieron comprobar que el desconocido era un pastor, que sujetaba un cayado. Esto pudo haber sucedido años más tarde, ya que debido a la penetración del maquis y a la Segunda Guerra Mundial, parece que al menos hasta 1945 hubo militares en la zona.

En cuanto a los dos soldados que los mataron, hoy en día se desconoce su identidad.

Señala Pueyo (22) que tras los hechos, "...bajaron a Pamplona, donde se les otorgaron condecoraciones y permisos extras por la acción heróica que habían realizado".

Pero esto no me parece muy probable. Seguramente habrían sido sometidos a un consejo de guerra: se les habían escapado tres prisioneros, perdieron los fusiles y podría haberse producido un serio incidente diplomático con Francia. Pero en el Archivo General Militar de Ávila indicaron que no tenían datos sobre Burguete. Es comprensible, porque parece que los captores no habrían identificado a los tres. Precisamente el enviarlos inmediatamente a Isaba tendría, entre otros, el objetivo de que fueran sometidos allí a un interrogatorio. Creo que habría forma de hallar un rastro documental de los hechos, pero supongo que exigiría dedicarle bastante tiempo y no tengo la motivación suficiente.

Aparte de todo ello, en situaciones así se plantean a sus protagonistas dilemas éticos y valorar situaciones complejas. Para los dos soldados la opción de permanecer en Francia era dura. Las autoridades franquistas podrían entender que la fuga había sido planificada y adoptar represalias contra sus familiares, por catalogarlos como rojos.

Otra opción, aprovechando que los tres republicanos estaban dormidos, hubiera sido que los dos soldados huyeran a España, sin atacarlos. Les esperaba, claro está, un consejo de guerra.

Pero decidieron asesinarlos. Parece que muestran un nivel ético inferior a los tres huídos. Éstos tuvieron también la oportunidad de matarlos, pero no lo hicieron. Tal vez, si hubieran sido personas crueles o fanatizadas, hubiesen asesinado a dos soldados etiquetados como fascistas. Pero, por las razones que sea, no lo hicieron.

9 - Reflexiones sobre las guerras

Durante milenios, algunos han alabado la belleza de la guerra. Lo hace, por ejemplo, Homero en la Iliada. En este caso, los hechos que me habían relatado, situados en ese hermoso paisaje de montañas, se diría que adquirían cierto carácter épico. Cerca de las cumbres de los Pirineos, parecían no corresponder a la Guerra Civil de 1936, sino a la Edad Media o la antigua Grecia. Pero sabía que esa deformación no era ni auténtica ni legítima.

La agresividad y la guerra me interesan, dediqué a ellas varios apartados de mi tesis doctoral en Filosofía. Son una patología por la que pagamos un inmenso precio.

Los conflictos bélicos suelen presentar, con frecuencia, pautas comunes. Durante la Guerra de la Independencia se produjeron en el valle de Roncal feroces combates, en los que participaron soldados de varias nacionalidades. Gambra dio cuenta de los hechos, que sucedieron el año 1809. Señala (192, 199), que incluso hubo un grupo de 40 rusos que desertaron del ejército napoleónico para unirse al español. Relata también otro episodio (192). Las tropas españolas lograron derrotar a las francesas, haciéndoles un número de prisioneros "...no superior a setenta y ocho...", que fueron conducidos al pueblo de Roncal. Determinaron que unos pocos heridos se quedaran allí y que el resto serían entregados al alto mando miltar en la región:

Pero en aquellos difíciles momentos, tras de perpetrar tamaña audacia, resultaba imposible mantener y custodiar en el pueblo a un tan crecido número de prisioneros, por lo que se resolvió enviarlos, cruzando los montes y los valles de Ansó y Hecho hasta encontrar al ejército que por el Alto Aragón operaba a las órdenes del General Blake, a quien se haría entrega de los mismos. La custodia de la caravana fué encomendada a un tal Buruchurri que organizó la escolta y la conducción. Sin embargo, a pocas leguas de Roncal, antes de cruzar el puerto de Ansó, la incierta lejanía de su objetivo y el peligro de que los conducidos se convirtieran en conductores debieron pesar en el ánimo de dicho Buruchurri que decidió "quitarse de cuidados" y deshacerse de los prisioneros de un modo compatible con su casi absoluta carencia de municiones. Según un testimonio los setenta y tres conducidos fueron degollados, y según otro arrojados desde una alta peña por cuyo borde discurre el camino. Todavía una vieja copla en Roncal recuerda aquel macabro desenlace:

> Ciento cincuenta franceses
> a Val-de-Roncal subieron,
> y en las peñas de Yinyarri
> con sus armas perecieron.

Parece que la mayoría de las víctimas de la columna francesa eran del departamento de Gers.

No señala Gambra que la versión original de esa copla fuera en euskera. La Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, obra impulsada por la familia Estornés, originaria de Isaba, en su articulo dedicado al valle (XLI, 409) proporciona el texto en vascuence roncalés:

> Ein ta berrogeitamar auch
> Erronkaritra xin zren,
> Eta Yinyariko puntan
> Guziak degollato zren

La última frase, que utiliza un verbo cogido directamente del castellano, muestra con claridad cómo habría sido perpetrada la masacre: fueron degollados. La alusión a Gers que realiza Gambra probablemente sea porque en la copla en euskera a los franceses se les llama auch. Precisamente la mayor ciudad de ese departamento es Auch. No sé si allí será recordada esta historia. Aquí apenas se ha escrito sobre esa cruel masacre. Tampoco conozco la identidad de quien la ordenó, aunque Buruchuri (burutxuri, conforme a la ortografía actual), significa "cabeza blanca", lo que sugiere que se trataría de una persona de cierta edad.

Son necesarias la seguridad y la defensa. Pero la agresividad, la tendencia al conflicto, son fáciles de provocar en la especie humana. Las bases biológicas de nuestra conducta nos predisponen a ello. En este caso, la interrelación con la inteligencia humana resulta, en ocasiones, claramente perjudicial. La innovación del armamento ha sido continua. Con las bombas nucleares se estableció ya la idea de que harían posible la "destrucción mutua asegurada". Pero no se trata tan solo de ellas. También están las biológicas, químicas, el armamento convencional o la posibilidad de realizar ataques informáticos. Examinado el panorama de la escalada armamentística con perspectiva, puede constatarse que -en este concreto ámbito- es un desarrollo patológico el realizado por la especie humana. En este contexto, la Guerra Civil fue un horror que jamás tuvo que haber sucedido.

Volvamos al caso que nos ha ocupado. Me llama la atención, en primer lugar, lo que sucede cuando percibimos la realidad en función de pocos datos, sobre los que actúan después nuestros sesgos. Cuando oí el relato de los hechos, en los años ochenta, mis informantes se referían a "tres republicanos", no sabían que fueran jóvenes poco antes desmovilizados. Por eso imaginé que serían personas de más edad, que habrían desempeñado cargos políticos y que

por eso se veían forzados a huir a Francia. Es una impresión que mantuve durante décadas.

La de los tres jóvenes de Uncastillo en Isaba es también una historia dura. De esas que generan las guerras, donde el afán de superviviencia se mezcla con la crueldad del conflicto. Repasando lo sucedido en los años anteriores en esa localidad, muestra también cómo la violencia engendra violencia.

Por otra parte, se trata de un relato muy cinematográfico. Además de por su propio contenido y la intervención, en principio, de tan solo cinco personajes, los paisajes en los que transcurren los acontecimientos, son magníficos. Podría rodarse con un presupuesto muy bajo. Respetando los hechos, los espacios de los que se carece de información, proporcionan un enorme margen de libertad para el guionista y el director de una película. Pero, además de todo ello, resultan interesantes esas historias que nos atañen, porque mueven a reflexionar sobre la condición humana.

Hay que indicar, finalmente, que los restos mortales de Jesús y Domingo no han sido aun recuperados. Las cabezas estarían en tierras de la vertiente sur de los Pirineos, el resto de los cuerpos en las del norte.

BIBLIOGRAFÍA

AL TAFFAYLLA KULTUR TALDEA. *Navarra 1936. De la Esperanza al terror.* 2 tomos, Lizarra / Estella, Gráficas Lizarra-Estella, 1986.

ARBELOA, Victor Manuel. *La masonería en Navarra (1870-1945),* Pamplona, Editorial Aranzadi, 1976.

CHUECA, Josu. Gurs. *El campo vasco*. Tafalla, Editorial Txalaparta S.L., 2007.

DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA, Población de los Ayuntamientos de Navarra de 1900 a 1981, Pamplona, 1983.

ENCICLOPEDIA GENERAL ILUSTRADA DEL PAÍS VASCO, Diccionario Enciclopédico Vasco, 58 volúmenes, Editorial Auñamendi, Estornés Lasa Hermanos, San Sebastián, 1970-2008.

ESPARZA LEIBAR, Andoni, *Construcciones Culturales y transfomación social*, tesis doctoral en Filosofía, defendida el 18 de julio de 2018 en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Clasificación en la Nomenclatura Internacional de la UNESCO para los campos de la Ciencia y Tecnología: 720702 Filosofía de la Historia. Está disponible en internet.

GAMBRA CIUDAD, Rafael. *"El Valle de Roncal en la Guerra de la Independencia. Los orígenes de la Guerra en Navarra y el "proyecto secreto"*. Revista Príncipe de Viana, Diputación Foral de Navarra, nº 76-77, 1959.

IDOATE, Florencio. *La Comunidad del Valle de Roncal,* Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1977.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA."INE apellidos", en internet.

JIMENO JURIO, Jose María. *La represión en Navarra (1936-1939).* Trabajo de campo y archivo (2ª parte) (1973-1983). Tomo IV. Ibero-Zuza. Apéndice de Álava, Bizkaia y Gipuzkoa, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2021.

PRESTON, Paul. *El holocausto español. Odio y exterminio en la guerra civil y después,* Barcelona, Random House Mondadori S.A., 2011.

PUEYO MAISTERRA, Jesús. *Del infierno al paraiso,* Uncastillo, edición del autor, 2004. Está disponible en internet.

TORRALBA CORONAS, Pedro. *De Ayerbe a la Roja y Negra,* Barcelona, Creaciones Gráficas Fernando, 1980.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Como he indicado, la labor fue realizada por otras personas.

El Instituto Navarro de la Memoria, ha obtenido información correspondiente a los siguientes archivos y fondos franceses:

- AYUNTAMIENTO DE SAINTE-ENGRÂCE. REGISTROS DE DEFUNCIÓN.
- JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE BAYONA.
- POLICE NATIONALE. 18 LEGIÓN. COMPAGNIE DES BASSES-PYRÉNÉES. SECCIÓN DE OLORÓN. BRIGADA DE LICQ-ATHEREY.

Por su parte, Ángel Ponce de León realizó diversas gestiones ante estas entidades:

- ARCHIVO GENERAL MILITAR DE ÁVILA
- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ZARAGOZA.
- CONSULADO GENERAL DE MARSELLA

ILUSTRACIONES

Las fotografías o ilustraciones han sido proporcionadas por:

1. Familia de Jesús Burguete Cortés.
2. Familia de Domingo Acín Abadía (a través de la Asociación de memoria histórica Charata de Uncastillo) .
3. Familia de Jesús Burguete Cortés.
4. Gobierno de Navarra, Servicio de Patrimonio Histórico. Su página web sobre el patrimonio cultural de Navarra incluye fotografías de 2.330 escudos de armas (consulta efectuada con fecha 05/05/2022), localizados en los distintos municipios de la Comunidad Foral.
5. Koldo Fernandino, que recorrió el paraje, me ha proporcionado la localización del lugar.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco por los datos y ayuda recibidos a Carlos Anaut Abadía (teniente de alcalde de Isaba), David Baines Pilart (alcalde de Isaba), Cristina Burguete García, Josu Chueca Intxusta, Cristina Contreras López, Koldo Fernandino Nosti, Amparo Garde Anaut (hija de Conchi Anaut Hualde), Fernando Hualde Gállego (sobrino de Nicolás Hualde Anaut), Amaia Kowasch Velasco (Sociedad de Ciencias Aranzadi), César Layana Ilundáin (Instituto Navarro de la Memoria), Guillermina Marí Puget, Ángel Ponce de León Burguete, Francisco Javier Ruiz Ruiz (Asociación de memoria histórica Charata de Uncastillo) y Ana Tirapo Larcuen.

Correo eléctrónico autor : aeleibar@gmail.com

Atraídos por el agua y la libertad que producía la práctica de la natación, cuadrillas de chavales se repartieron distintas zonas de baño del Arga. Eran pioneros. Allí, en la Playa de Caparroso, se fundó el Club Natación, republicano de nacimiento. Aquellos jóvenes formaban parte, en su mayoría, de un movimiento social, cultural y político nuevo, vanguardia de las nuevas tendencias y, en cierta medida, portadores de un nuevo mundo. La represión fascista se cebó sobre ellos.

Pamplona, 1922: Prohibido nadar

El Ayuntamiento de Pamplona convirtió en clandestina la natación, actividad importada en 1915 por unos alemanes provenientes de Camerún. “Acumulé cincuenta multas de cinco pesetas cada una”, contaba Jesús Azpilicueta, “Era inmoral, un pecado bañarse en el río”. “Nadar en Pamplona, como jugar a las chapas, casi era cosa de golfos”, escribió el que fuese alcalde Miguel Javier Urmeneta en sus memorias. La natación estaba prohibida porque se suponía que quien se tiraba al agua y no se ahogaba era de casualidad.

Años después, en septiembre de 1930, Diario de Navarra organizó los primeros Campeonatos de Natación de Pamplona, en la Playa de Caparroso. Un evento que traía algo de modernidad y cambio promovido por su redactor, Jokintxo Ilundáin. Todo un éxito. Tres jornadas brillantes de sol, más de 150 nadadores inscritos y 3.000 espectadores agolpados en las orillas presenciaron un espectáculo hermoso. El Premio Osasuna (prueba de velocidad) se lo llevó Ignacio Taberna, del Indarra, entidad campeona por equipos. Otros destacados osasunistas, como Ramón Bengaray, Francisco Indave, José Huici, Ildefonso Zalabardo, José Javier Villafranca y Alberto Lorenzo Lamas, aparecen en tareas organizativas.

No hay pueblo bajo el sol…

Apenas un año después, aquel grupo de amigos fundó el Club Natación Pamplona. Se reunían en el Café Iruña. Acordaron con Hilario Etayo, gerente de la empresa propietaria (El Irati), un precio de 50 pesetas por metro cuadrado, y construyeron una caseta de madera. Después, solicitaron un crédito de cinco mil pesetas a la Caja de Ahorros Municipal para construir unos pequeños vestuarios y oficina, acondicionar la zona, un embarcadero y dos trampolines.

Saldaron deudas con el Consistorio y lograron una subvención a cambio de dar clases de natación a los niños de las escuelas municipales. Los “tritones”, así eran conocidos los nadadores, crearon tendencia y afición. Diversión, relajación, salud y comunidad de amigos, lo mejor para el verano (y los inviernos).

Enseguida, la mala fama les acompañó. En cierta ocasión –contaba Patxi Fernández Orrio– fueron acusados de celebrar una reunión comunista. En realidad, se trataba de una apuesta de cien pesetas que hizo Luis Pastor por lanzarse del trampolín una noche de enero a las tres de la mañana. Congregó a chavales de Calderería, Pellejería y de toda la zona. Avisada la policía, pero también confundida,

no se atrevió a intervenir y, desde entonces, surgió esa mala reputación.

La vieja canción republicana continuaba con el estribillo: "Pamplona, tú tienes tu Club de Natación, has llegado a ser hoy una gran población". Gracias al frontón, los bailes, el trampolín, la piscina olímpica y la discoteca, se convirtió en la ecuación perfecta, en un signo de identidad, pese a su mala fama. Iruña y las piscinas, el "sueño de Petit" al que se refería Urmeneta, lo iniciaron aquellos jóvenes.

El río seguía siendo la piscina de los pobres. La prensa local se hacía eco en la sección de cartas al director de la reclamación de una piscina municipal. Tafalla se adelantó, la Peña Sport inauguró la suya en 1930. En Pamplona, el Club Larraina construyó su propio vaso en 1933, donde convivían nacionalistas y carlistas, así como algunos destacados republicanos de izquierdas, aunque la entidad tenía un marcado perfil clasista.

Aquella imagen de la Iruña tradicionalista, cerrada en sí misma, sufría pequeñas metamorfosis, como la citada constitución del Club de Natación, republicano de nacimiento (Mariano Ansó era el alcalde), el 27 de agosto de 1931. Veinte días antes, Lagun Artea inauguraba también su zona de baño en el río. La relación entre ambas sociedades era magnífica, se visitaban nadando de una zona a otra y debatían de deportes y otras cuestiones. En su visita a Pamplona en agosto de 1933, Lorca participó en una comida en dicho lugar.

Los que tenían "más perras del Club", contaba Azpilicueta, se marcharon a Larraina. La Casa del Pueblo (Calle de la Merced) de la UGT era un lugar de referencia, según Ángel Relojero, al igual que las sociedades culturales y peñas sanfermineras, sus charangas, los partidos de Osasuna en San Juan y la práctica de sports modernos. En ese contexto, algunos de estos jóvenes se acercaban a las organizaciones de izquierdas, en una ciudad en la que las derechas, con mucho más peso, se organizaban para darle la vuelta a la situación. Sin respetar la legalidad republicana, prepararon el Golpe de Estado y los sectores izquierdistas, minoritarios en la ciudad, una vez desatada la violencia fascista contra ellos, pagaron así una factura muy cara, silenciada por la censura y el miedo, primero, y el olvido, después.

La víspera del golpe, por la mañana, Ramón Bengaray, el líder del Frente Popular, se encontraba en el Club Larraina, hablando por teléfono, nervioso. Rafael García Serrano, el falangista, observaba la escena. Ya por la tarde, Rafael con su amigo Quinito, lo vuelve a ver acompañado de dos motoristas de la Diputación cruzando la Plaza San Francisco. «¿Lo mato?» «No, espera», responde este a Quinito.

Ramón participó en la reunión del Gobierno civil con el resto de líderes del Frente Popular. Al ver las nulas posibilidades que tenían de hacer frente, se escondió en casa de un amigo carlista, Corral. Un mes después abandonó el lugar e intentó huir a Francia, pero en el camino fue detenido.

Pamplona, 19 de julio; un sol radiante, prólogo de la tragedia

Ajenos a los acontecimientos, las personas que se bañaban en el Arga se encontraron sobre las diez y media con un grupo de requetés armados, que comenzaron a despachar a las mujeres, argumentando la inmoralidad que suponía "que se bañasen desnudas", añadiendo que, a partir de entonces, un nuevo orden moral se había levantado contra la perversión de las costumbres. En algunos lugares, fueron expulsadas con métodos más expeditivos que las palabras.

"Nos marchamos a nadar a los Alemanes. A la hora de comer subíamos por el Labrit con los taparrabos puestos en palicos pa secarlos. Al dar la curva, en la trasera del Gayarre, habían puesto una ametralladora y empezaron

a tirar. Vieron un grupo de treinta chavales y empezaron a tirar, alto, porque oíamos silbar las balas muy arriba", le contaba Ángel Relojero a Jimeno Jurío en 1978. "Nosotros cogimos por donde está el Labrit ahora, y por la plaza del Obispo, saltamos la tapia; que por cierto, un chico se partió un tobillo al saltar. Además, un grupo de falangistas con sus gorros bajaban con los fusiles. Nosotros, a correr como locos. Es cuando me di cuenta que había "estallau" el Movimiento (…) Nosotros íbamos a la Casa del Pueblo y éramos pioneros".

Manuel Quirós, Eduardo Maestro y Juan Pérez Ganuza

Aquel 19 de julio, detenían en San Adrián a Manuel Quirós Cívicos. Vecino de Mártires de Cirauqui (hoy San Antón), tenía 21 años y vivía con sus padres y cuatro hermanos. Practicaba la natación en el río y, con 16 años, se apuntó a saltos en el primer campeonato que se organizó. De profesión hojalatero, afiliado a la UGT, fue detenido junto a Tomás Ariz, Antonio Asiain, César Burguete y Lorenzo Ramírez, compañeros del Frente Popular Navarro, que se dirigían en el automóvil de Francisco Indave, de Izquierda Republicana y ex presidente de Osasuna, a una reunión con alcaldes de la Ribera para tratar de organizarse ante el golpe. En Tafalla se encontrarían con Carmelo Monzón, hermano de Jesús, y cuñado de Indave, que regresaba a Pamplona tras un viaje a Madrid. Le avisaron del peligro que corría y decidió esconderse en la localidad en casa de compañeros. Todos los jóvenes del vehículo ingresaron en prisión y, más tarde, serían asesinados (salvo Lorenzo). Siete meses después, Manuel fue conducido a Etxauri y allí le fusilaron.

Un par de días después, el 21, detenían a Eduardo Maestro Cilveti, de 28 años, directivo del Club Natación y que fue vicepresidente entre los años 1933 y 1934. Seguramente porque su físico se asemejaba al famoso boxeador de la época, le apodan "Firpo". "Un hombre alto, majísimo", le contaban a Jimeno Jurío. Vecino de la calle Mayor, compartía piso con Tomás Ariz, ambos deportistas y del Partido Comunista. Elegido secretario general del Socorro Rojo Internacional, tomó protagonismo en la campaña Pro Amnistía de los presos de Ezkaba (febrero 1936). Estaba entre los colaboradores de "Navarra. Semanario de orientación popular", junto a otras 24 firmas, la créme de la créme de la vanguardia política navarra de izquierdas: Monzón, Osácar, Bengaray, Álvarez, Zabalza o Cuadra.

Estuvo una semana en prisión. Galo Vierge preguntó por él al llegar a la celda que compartía con otros diez compañeros, la 132, a oscuras. Alguien encendió una vela y lo primero que le contaron es que se lo habían llevado esa misma mañana. Lo mataron los de la Escuadra El Águila (Falange) en la carretera de San Cristóbal, poco a poco, siendo blanco de tiros espaciados mientras los verdugos merendaban.

Su padre, Eduardo Maestro Del Barco, fue sargento de la guardia civil e ideológicamente contrario a su hijo. Al tener conocimiento de la ejecución de su vástago, protestó ante quienes ejercían la autoridad en ese momento. Al día siguiente, resultó detenido y fusilado en Villava el 9 de agosto, tal y como confesó el párroco de la localidad. Firpo tenía un hermano marinero y radiotelegrafista, que desapareció nada más iniciarse la guerra. La viuda, Micaela Cilveti, nunca se recuperó del terrible drama familiar. "Detenían en el trabajo, en la calle, al salir de misa", le relataron a Jimeno Jurío.

Juan Pérez Ganuza, natural de Barasoain y vecino de Pamplona, también fue detenido el día 21. Había sido nadador del Club Ongi Etorri de la Rotxapea y contaba con 25 años cuando decidió apuntarse a todas las pruebas en los primeros Campeonatos de Natación de Pamplona. En 1935 vivía en la Avenida Guipúzcoa 43, con su mujer Lorenza Borrauda Rodríguez de 29 años y tres hijos pequeños, la más joven sin cumplir todavía su primer año. De profesión

herrero, cuentan que creó una pequeño industria con otros compañeros. Relacionado con el Partido Comunista, lo encarcelaron hasta su asesinato el 16 de noviembre de 1936 en Pamplona. Amigo y compañero de miembros de familias muy castigadas, como los Bea-Soto (tres hermanos asesinados) y los Eguía Olaetxea (cuatro), de los que era socio de empresa y vecino del periodista socialista Miguel Escobar Pérez, detenido y asesinado en agosto. Su viuda, Lorenza, trabajó en la Editorial Aranzadi.

José Lázaro y Tomás Dorronsoro

En otras circunstancias, bien en el frente o en la cárcel, fallecieron otros socios, como **José Lázaro Marzo** tenía 17 años y pertenecía al Indarra, cuando en los Campeonatos de Pamplona de 1930 quedó tercero en la prueba de saltos y sexto en velocidad. Estudiante, vivía en la calle Calderería 1, junto a sus padres y su hermano Ramón, un año más joven que él, quien también participó en la modalidad de saltos en 1935. José estaba afiliado al Partido Comunista de Euskadi, era su secretario político en Pamplona y, según algunas fuentes, ejercía como maestro nacional. No se sabe cuándo fue detenido e ingresado en prisión, pero sí que su fallecimiento se produce en cautividad, en la cárcel de Pamplona el 10 de febrero de 1937 a los 24 años, por una astenia general.

Tomás Dorronsoro era un niño, un estudiante de 12 años, que vivía con sus progenitores, Corpus e Irene, y dos hermanos en la Calle Merced 5, la Casa del Pueblo. Su padre era hojalatero y trabajaba de lampistero en el Irati, fue concejal y teniente alcalde con el PSOE. Su hermano, Jesús, era oficinista, trabajó en la Caja de Ahorros y militó en las Juventudes Socialistas Unificadas. La familia de Tomás fue muy castigada por la represión franquista. Asesinaron a su padre, a su hermano y a su tío Jesús en Monreal, además de a su primo Juan. Socio del Club Natación, Tomás aparece en una fotografía de 1958 y, de aquella época data otra de las anécdotas contadas por Azpilicueta, quien acudió a la Iglesia de San Agustín con el objetivo de concertar una misa por el 25 aniversario del club. El párroco aceptó la propuesta, no sin antes advertirle que la bandera del Natación no sería bencedida, pues formaba parte de su leyenda negra.

Dorronsoro solía recordar el odio y desprecio que les profesaba alguno de los jerarcas de la Iglesia por el hecho de ser familia de represaliados, de “rojos”, lo que le hacía sufrir por partida doble, siendo como era él, creyente. Fue en 2002 uno de los fundadores de la Asociación de Familiares de Fusilados de Navarra y participó en los actos de reconocimiento organizados hasta sus últimos días de vida, falleciendo en 2017.

En sus Memorias Urmeneta señala «Si queréis el azar escogemos. Espoz su presidente [del Club] muerto en el frente de Madrid, a este lado, y a Huici fundador muerto casi a la vez al otro lado». Las dos bajas debieron ocurrir en Siguenza. No hemos podido determinar de qué Huici se trataba porque “el prometedor nadador” **Juan Huici Salaberria**, de 20 años, hay una ficha de combatiente del bando sublevado.

Las Pioneras

Aquellas deportistas nadadoras eran muy jóvenes. La más pequeña que aparece en las fotos del Museo de Navarra, **Rosario Alfaro,** tenía 13 años, y era estudiante. Vivía con su familia en el n.º 24 del Paseo Sarasate. Sus hermanos Javier y Jose María, de 18 y 16 años, participaron con ella en los Campeonatos del Club Natación en agosto de1935. Jose María, además, fue revisor de cuentas de la Junta en 1935.

Al estallar la guerra detienen al padre, Florencio Alfaro, representante comercial y veterano concejal republicano, muy conocido y apreciado en Pamplona –publicamos un artículo sobre él la víspera del homenaje tributado en 2021 por el Gobierno de Navarra a los represaliados de Osasuna–. Fue vicepresidente del club rojillo y lo mataron arrojándolo al mar en Donostia cuando fue a visitar a su madre enferma.

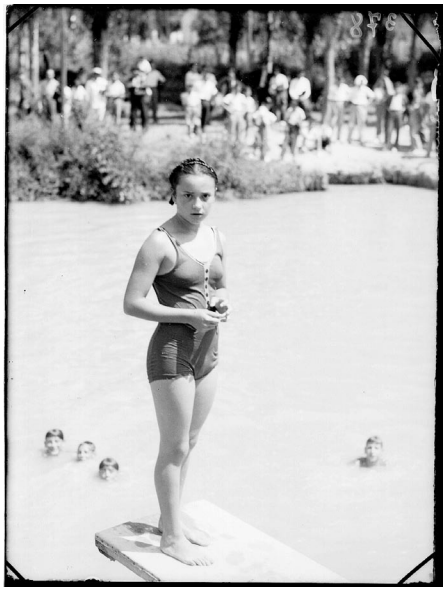
Su hijo Javier acudió a las Olimpiadas de Barcelona y la familia conservaba un carnet de nadador del evento. Jose María, por su parte, huyó a Francia con otro hermano, Luis, secretario del Gobernador Civil de Navarra. Provenían de las Juventudes de Izquierda Republicana, participando de la unificación de JSU. Los tres combatieron en el ejército republicano: Luis fue nombrado secretario de Orden Público del Gobierno Vasco, Jose María falleció en 1937 a consecuencia de las heridas de guerra y Javier, como su hermano Luis, se exilió en Francia, pero posteriormente regresó y fue encarcelado.

Aurora Roa Lasa, de 16 años, aparece en la foto con un pañuelo en el pelo, la tercera por la izquierda. Vivía en la calle Eslava nº20 con sus padres, José y Patrocinio, y sus hermanos, y regentaban la Churrería “La Estrella”. Era nadadora del Club, participó en los Campeonatos de 1935 y su nombre aparece en el semanario Trabajadores como una de las deportistas llamadas a acudir a las Olimpiadas.

Su padre fue concejal socialista en 1931 y lo fusilaron en Ibero en 1937. Su hermano Pablo murió en el frente luchando por el bando republicano, mientras que a su madre la juzgaron acusada de colaborar con una red de evasión. Otro hermano, Luis, acabó exiliado en Chile tras haber participado en el ejército republicano y pasar por Gurs, donde vivió una durísima experiencia personal. Al igual que ella, sus hermanos eran deportistas, futbolistas del Izarra y del Dena Zuri. Otro hermano, Joaquín, llegó a ser directivo del Club en 1953.

Carmen Ariz Zabala tenía 18 años. Nadadora del Club, participó en los campeonatos de 1934. Era estudiante y vivía en el barrio de Navarrería (Palacio Rozalejo) con sus padres y siete hermanos. Uno de ellos, Tomás, también deportista y aficionado a los toros, fue un destacado comunista.

También compañero de piso del vicepresidente y destacado militante del Frente Popular, “Firpo”, a quien asesinaron la misma noche del golpe tras ser detenido en San Adrián junto a Manuel Civicos, otro miembro de la Junta del Club.



Candelaria Martínez de Ubago, subida al trampolín, a sus pies el Arga, Club Natación, Campeonatos, agosto 1935.

Otra de las jóvenes nadadoras era **Candelaria Martínez de Ubago.** Tenía 14 años y aparece en varias fotografías con el equipo del Club Natación, abrazada a Aurora. Hija de Carmen Ayesa Arizmendi y Luis Martínez de Ubago Oquendo, odontólogo de la Casa Misericordia , nieto del alcalde de Pamplona en 1873.

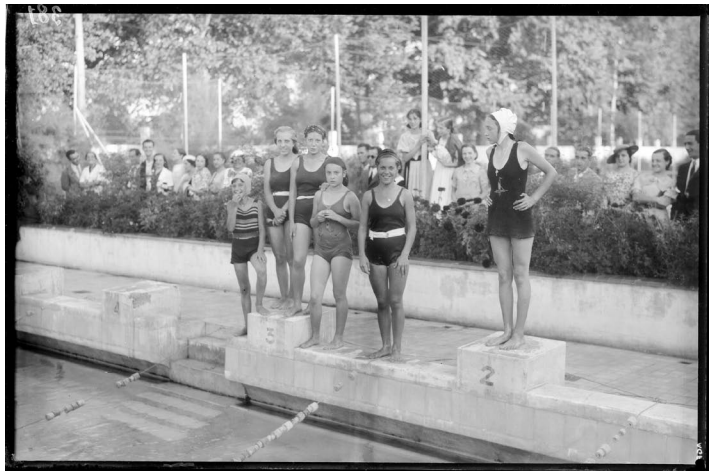
Ambos progenitores fueron encarcelados. Según contaba Candelaria –falleció en 2007–, cuando fueron a detener a sus padres, a un carlista se le escapó un tiro y se le cayó la txapela roja. Le dijeron que la recogiera y les espetó: «Yo no recojo esa porquería».

«Se llevaron a sus padres a la cárcel, y ella y su hermana Carmen se quedaron solicas», añade una de sus hijas. El padre era socio del Centro Vasco y secretario de Unión Republicana. Su abuelo, Eduardo, fue médico forense de la cárcel, socialista y más tarde de Unión Republicana. Los Ubago, toda una saga de políticos liberales, republicanos de izquierdas, socialistas y nacionalistas. Los hermanos de Luis vivieron exiliados en la República Dominicana.

«Mi abuela Carmen estuvo en la cárcel. Recuerdo que mi madre, con 14 años entonces, nos contaba que se iba a patinar cerca de la cárcel y se acercaba a unos ventanucos para intentar ver a sus padres que estaban allí», es el testimonio de su hija Mamen, quien reconoce a su madre en las fotos.

Dos imágenes icónicas conectan con ella. Sus tíos abuelos, Manuel y José, esculpieron la Estatua de los Fueros que se encuentra ubicada enfrente del Palacio de Navarra. Y uno de sus apellidos, Oquendo, enlaza con el Ché Guevara. Candelaria, por su parte, nos dejó una imagen preciosa en el trampolín, con el Arga a sus pies.

Otras mujeres nadadoras como Pepita Ugarte, Eloya Dorronsoro y Josefina Guerendiain que, junto a otras



Rosario Alfaro, la 1ª; Carmen Ariz podría ser la 2ª; Aurora Roa, la 3ª; Candelaria Martínez de Ubago, la 4ª; Ana María Poza, 5ª y la 6ª puede ser Fabiola Arriazu. Larraina, Campeonatos, agosto 1935. Fondo Zaragüeta, Museo de Navarra.

amigas, se hacían llamar Las Peponas, eran socialistas y su ilusión era nadar, lo hacían en el Club. Josefina contaba que una vez partió el trampolín y cómo, en otra ocasión, ganó un bañador en una prueba de velocidad. Era muy amiga de Baldomero Barón Irigaray. Durante en la guerra fue encarcelada.

«Las mujeres son expulsadas del Natación por cosa de la nueva moralidad nacional y no del Larraina, donde nunca las hubo», recordaba Urmeneta. La “señorita Goicoechea”, primera socia en 1935, creemos que es Micaela Goicoechea Guinda, hermana de tres socialistas asesinados nada más comenzar el golpe.

Aquel 19 de julio, a las mujeres les prohibieron definitivamente el baño y poder formar parte del Club. Sin embargo, hubo quien plantó cara a la ley. Victoria Dolores Zazu Lamas, vecina de la Rotxapea, en plena post-guerra nadaba a escondidas, jugaba a pala o andaba en bici al estilo “normal” y no al de las mujeres. Le confesó a su hijo poco antes de fallecer: «Yo soy republicana».

Uno de los fundadores y posterior presidente del Club, **Patxi Fernández Orrio,** trabajaba de camarero en el Café Iruña. Él fue testigo directo de las conversaciones de un grupo de matones franquistas, Sada de Mélida entre ellos. Se reunían en dicho establecimiento hostelero para contar sus "hazañas": a quién habían matado y dónde.

Gracias al testimonio de Patxi Fernández, algunas familias pudieron obtener más información de la muerte de sus seres queridos e incluso encontrar su paradero. Así, trasladó a los Bengaray que a Ramón lo mataron en El Perdón aunque, cuarenta años más tarde, no recordaba el lugar exacto.

Sí que señaló la fosa del conocido abogado José Andrés, padre de los nadadores Francisco y José Mari. Defendió al citado Ramón en 1919 por injurias al Rey. Afiliado a Izquierda Republicana, fue asesinado el 3 de agosto de 1936 y sepultado, junto a muchos otros, en una fosa de Lantz.

Expulsados y exiliados del río

Francisco Andrés Itúrbide era vecino de la Estafeta y fue uno de los fundadores del Club, tesorero y, más tarde, vicepresidente en varias Juntas. Campeón navarro de fondo en 1934 y récord de Navarra de 100 metros, participó en la Travesía Internacional del Urumea, además de ser amigo del líder comunista Tomás Ariz.

Se le citó en 1937 para alistarse al ejército, pero no acudió. Tras la guerra, ingresó en el campo de concentración de Gurs, al ser relacionado con la CNT. En 1946, junto a otros republicanos en el exilio, creó Unión Navarra, organización política de cuya dirección formó parte. Vivió unos años en Polonia y allí fue secretario de la Delegación republicana, nombrado por Manuel Irujo. Posteriormente se trasladó a Venezuela, donde falleció en 1988.

Otro directivo del Club durante la posguerra, Fermín García Martínez, y su hermano Otilio, también socio, eran hijos de Otilio García Falces, camarero del Bar Dena Ona, militante del PSOE y presidente de la asociación de camareros "La Estrella", al que asesinaron en Beriain.

Norberto y Francisco Buj Salvatierra residían en Capitán Mangado, número 25, actual calle Nueva. Norberto, en todo caso, reconocía ser de San Lorenzo, «donde los jatorras». Ambos fueron nadadores y el primero, directivo en 1935.

Su padre, Alberto Buj Armendáriz, trabajó en el Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco y fue músico militar republicano. Más tarde, formó parte del Consejo Navarro en Bilbao. Tanto su mujer como sus tres hijos fueron detenidos, pasaron varios meses en prisión y reclutados de manera forzosa por el bando golpista, incluso siendo menores. Implicado como estaba en actividades clandestinas, se exilió y, tras la guerra, no dejaron de perseguirlo.

Décadas después, el Club nombró socio de Honor a Francisco, concretamente en 2001. Vivía en Bilbao y no dejó de nadar nunca. En 2002, con más de 80 años, obtuvo el subcampeonato del mundo en Nueva Zelanda y batió cinco récords nacionales en los mundiales.

Francisco Gorraiz Ezcurdia era pintor y vivía en Santo de Andía 7, con su madre y cuatro hermanos. Era directivo del Club en 1935 y considerado por la policía un «peligroso» activista revolucionario. Relacionado con la CNT, un informe del Archivo de Navarra, fechado en 1953, recoge hasta cuatro ingresos en prisión por participar en huelgas obreras y clandestinas durante el período republicano.

Encarcelado el 9 de agosto de 1936, salió el 2 de enero de 1937 y huyó a la zona republicana. Participó en la guerra y, tras la misma, estuvo en un campo de concentración en

Francia y en el exilio. Al regresar a casa, lo encarcelaron, quedando en libertad el 23 de marzo de 1942.

Benedicto Ochoa Marticorena residía en la calle Campana con su familia. Fue socio del Club y nombrado directivo en 1954. Su hijo conserva una bonita foto de la época de novios con su madre Guadalupe en el primer edificio de la entidad deportiva.

Comunista y afiliado a UGT, huyó a Francia y, de allí, cruzó a Catalunya para combatir en las filas del ejército republicano. Tras la derrota, estuvo en Gurs, regresando en 1941, lo que no le libró de pasar unos meses en el campo de concentración de Miranda de Ebro. Su hijo, Carlos, fue nadador en la década de los 60 del siglo pasado.

En el informe policial de Benedicto se mezclan datos suyos con los de su hermano Jacinto, quien fue detenido en casa de Bengaray y uno de los 800 presos que se fugó del cuartel de San Cristóbal, aunque posteriormente resultaría apresado.

En 1944 volvió a escaparse con su compañero Felipe Zelai –ambos comunistas–, logrando huir a Francia. Regresó formando parte del maquis y, de nuevo, fue detenido. En total, pasó 27 años en prisión, la más larga condena con el dictador en el poder.

Isidro Sarasate Arraiza fue un “topo” y protagonizó una curiosa historia que dimos a conocer este pasado julio. Se refugió en la Chimenea del Molino que formaba parte de la Empresa El Irati, donde vivía y trabajaba junto a sus hermanos.

De la CNT, al declararse la guerra, se escondió junto a su hermano José, portero, vigilante y encargado del mantenimiento del Club, valiéndose de un paso oculto que había en las escaleras de la casa. Este último resultó detenido, pero cuando iba a ser fusilado salvó la vida por intervención de un anónimo.

Su hermana, Benigna, se declaró comunista toda su vida y fue encarcelada por no delatar a Isidro, quien finalmente huyó a la zona republicana y combatió con las milicias anarquistas en Aragón. Pasó después a Francia, donde estuvo en dos campos de concentración, regresando a casa hacia 1951.

José Arlegui Sendoa participó en los campeonatos de natación de 1933, donde se clasificó en tercera posición. Vivía en la calle Jarauta con dos hermanas y el marido de una de ellas, además de una sobrina. Pertenecía a la UGT, de ahí que huyese a la zona republicana. Después de la guerra, estuvo internado en el campo de concentración de Gurs y permaneció exiliado durante una temporada.

Julio Martínez Peña era nadador del Club en 1935, cuando contaba con 11 años de edad. Residía con sus padres y dos hermanos en la calle del Carmen. Uno de ellos, Ramón, de 17 años, escapó a la zona republicana, para después pasar por un campo de concentración y el exilio.

En la cárcel no hay piscina

Fortunato Velloz Crespán participó en el I. Campeonato de natación, en la modalidad de 400 metros, perteneciendo al Club Vasconia. Jornalero de profesión, vivía en la calle Tejería, 17, en cuyo bajo se ubicaba el local de la CNT. Cuando registraron su nuevo domicilio, (Merced 27), se llevaron tres fotografías, en las que aparecía su mujer, Flora Vallejo, y otras personas con el puño en alto. Flora fue detenida, acusada de izquierdista y encarcelada durante unos meses, teniendo un niño de meses.

José, hermano de Fortunato, fue detenido en el domicilio de Tejería junto a otras cuatro personas envuelto en un tiroteo. Fue una de las personas asesinadas en Valcardera.

José Maraver Boyer era la gran esperanza de la natación navarra, a sus 17 años, según La Voz de Navarra. Vivía en la calle Amaya 6, con sus padres y cuatro hermanos. En 1935 resultó campeón en Zarauz y, junto a Olaz, Huici y Andrés, vencen en relevos a Vizcaya, en Bilbao. Ese mismo año no pudo refrendar su valía en los campeonatos de Larraina de 1935, al no estar en condiciones.

Su padre, José como él, Secretario de Sala de la Audiencia, y Carmen Boyer, su madre, fueron expedientados durante la guerra y juzgados, acusados de participar en una red de evasión de personas vinculada al Partido Comunista. Separado de este sumario, se les inculpó de haber ayudado a la fuga del Juez Elío. José resultó encarcelado.

Los casos de ingresos en prisión se sucedieron durante la guerra y también después. El nadador **Juan José Conde Elía**, de 24 años, era carpintero y vivía en la Avenida de Zaragoza con su familia. Encarcelado en agosto, pasó varios meses en prisión.

Como **Felipe Sánchez Martínez**, de 28 años, ferroviario, de la Bajada Javier, donde residía con su familia y que compitió en la modalidad de saltos. Fue detenido al inicio del golpe y pasó varios meses prisión.

Al final de la guerra y en los años posteriores lo fueron, además, el chófer **José Álvarez Juanco**, de 34 años, que vivía en Paulino Caballero. Había sido nadador en todas las pruebas y lo encarcelaron en enero de 1939. El tipógrafo **Jesús Urdiain Gorriz**, vecino de la calle del Carmen y deportista desde muy joven, participó en el 2º Cross infantil por el Aurora y fue nadador del Vasconia. Resultó encarcelado en 1941. Y, finalmente, **Manuel Crispín**, primer campeón navarro de natación, que entró en prisión ese mismo año.

Otros sufrieron diferentes tipos de represión política. Julio y Fernando Aldaz Galdeano, de 31 y 23 años, respectivamente, compitieron en las modalidades de 60 y 400 metros, el segundo defendiendo los colores del Vasconia. Julio fue cajista y Fernando, peón. Les fueron aplicadas depuraciones y sanciones sociolaborales, hasta ser inhabilitados. **Francisco Aramayo**, nadador en 1935, sufrió represión económica.

Los lobos del arga

Las orillas del río Arga en Pamplona, hacia 1920 y 1930, eran el espacio compartido por unas lavanderas que se destrozaban las manos en invierno y verano, de curtidores y algunos granujas. Patxi Fernández Orrio contaba que, cuando les sorprendía la policía, salían del agua corriendo, sin ropa, debían regresar a casa atravesando las calles desnudos. Sólo tipos desvergonzados podían hacerlo, como él mismo se consideraba. Junto a su grupo de amigos, se hacían llamar los "Lobos del Arga", fundaron el Club de Natación en 1931.

Cinco años después, aquellos mismos jóvenes participarían en las Olimpiadas, "las Populares" de Barcelona, que pretendían ser la alternativa a las de Berlín –pura propaganda nazi– "afeadas" por el atleta Jesse Owens, tras una actuación estelar, en presencia de Hitler.

Las de Barcelona contaban con el doble de deportistas y su inauguración, el 19 de julio de 1936, obviamente, no se produjo. Nuestros protagonistas llegaron a la cita y el golpe de Estado les sorprendió allí. La alta traición de los golpistas y su sublevación desencadenó la guerra. Algunos de los atletas extranjeros formarían las Brigadas Internacionales, convirtiéndose así en combatientes defensores de la República frente al fascismo.

La expedición de atletas que partió desde Iruña en tren -nuestros protagonistas con la salvedad de Enrique Astiz, salvaron la vida en ese momento, como ellos mismos contarían.

Meses después, en octubre de 1936, la bandera del Club a media asta por su presidente, José Espoz, había fallecido en el frente, según recogía "Diario de Navarra". El control impuesto por los vencedores permitía el homenaje, las medallas, emblemas y pensiones vitalicias a sublevados. Para

Los lobos del Arga en la redacción del Diario de Navarra, agosto 1931, Baldomero Barón Rada y Jokintxo Ilundáin, redactores del Diario de Navarra a la izquierda; Enrique Astiz en el centro y a su izquierda, Baldomero Barón Irigaray, Xabier De Frutos, Jesús Azpilicueta, Francisco Andrés, etc). Fondo Galle, Gobierno de Navarra. foto Jose Galle Gallego. AHRN

los "lobos del Arga", absolutamente nada; el olvido, hasta hoy. A pesar de que, las sucesivas juntas directivas del Club, de una u otra forma, siempre los ha apoyado, la verdadera dimensión represiva nunca se había publicado.

En mayo de 1937, en mitad de la guerra, aparece en la prensa una supuesta invitación de la Junta del Club (no hay constancia en Actas) para que los combatientes de permiso y heridos disfrutaran de sus instalaciones. En mayo de 1938, el Club sufrió destrozos vandálicos por las Brigadas Navarras.

Al finalizar la guerra, el Régimen franquista ocupó todas las esferas sociales. Falange dominaba todo. También el Club Natación: Pelayos, Flechas, control de actividades, de participantes, obligación de bañadores de cuerpo entero, informes policiales y las mujeres, expulsadas, no regresarían hasta 1960.

Los hermanos republicanos Astiz-Aranguren, promotores del deporte en Iruña

Eran cuatro: Enrique, Petra –Petrica o Petry, para la familia–, Ángel y Alfonso, hijos de Julián Astiz y Luciana Aranguren. Julián Astiz era el mayor de seis hermanos y se tuvo que hacer cargo de la familia muy joven ante la desaparición de su padre. Este hecho probablemente forjó en él un carácter muy fuerte que le ayudó a formarse y a labrarse un futuro por sí mismo. Procuró que sus hijos estudiaran y ellos siguieron esa senda, creciendo entre la autoridad del padre y la bonhomía y simpatía de la madre.

Enrique Astiz era un joven y prometedor abogado de 31 años, que vivía con su mujer, María Aicúa, en la calle Mayor nº 57. Impulsor del deporte en Iruñea, dada su condición de letrado, fue el encargado de redactar y registrar el Reglamento del Club Natación en el Registro Civil el 17 de agosto de 1931, adelantándose a la Asamblea constitutiva del Club del 27 de agosto de 1931, que presidió.

Los Estatutos se presentaron en 1933. Además de la natación, impulsó el fútbol local, presidiendo el CFA Aurora en 1927 que, junto al Indarra y Osasuna, dominaban el fútbol en Pamplona. Años después formó parte de la directiva de Osasuna que ascendió a Primera División, con el presidente Natalio Cayuela.

Abogado inteligente, fue un contumaz defensor de los pobres y de las causas perdidas. Accionista del diario "Democracia", afiliado a Izquierda Republicana, fue Secretario jurídico del Socorro Rojo Internacional y defendió a los presos de Ezkaba.

Se desconoce el día de su detención. Juan de Luis Osés, secretario del Gobernador Civil, contaría años después la quema de su Enciclopedia Espasa Calpe por parte de quienes fueron a detenerlo. Fue asesinado en El Perdón el 8 de agosto de 1936. Sus vecinos, los comunistas Firpo (Eduardo Maestro) y Tomás Ariz, que vivían en una planta superior de la casa, corrieron el mismo destino. Con motivo del homenaje del Gobierno de Navarra en 2021 a los represaliados de Osasuna, publicamos un artículo sobre él.

Ángel, de 23 años, periodista, vivía con sus padres y hermanos, Alfonso y Petra, ambos maestros, en Blanca de Navarra, 15. De muy joven aparece como atleta de Osasuna junto a Tomás Ariz. Fue el primer secretario del Club Natación y quien firmaba las actas de fundación. El campo de juego de las botxas, ya desaparecido, se construyó a propuesta suya.

Nadador, participa en la prueba de velocidad. Aparece en una foto en compañía de dos nadadores en el trampolín y en otra, rodeado de compañeros junto a la caseta "Canoas" y con un balón entre las manos, prueba de los primeros partidos de waterpolo en el Arga.

Desarrolló su carrera profesional como redactor de La Voz de Navarra y de "Ahora", en Madrid. A diferencia de sus hermanos, era nacionalista y estaba afiliado a ANV. Combatió como miliciano en el Batallón Carlo Roselli de la Brigada Internacional 129, en la que, además de yugoslavos y checos, también había españoles.

Al acabar la guerra, estuvo algunos meses en el campo de concentración de Barcarés, hasta que consiguió embarcar para exiliarse a México, al igual que su hermana Petra, que también se refugió en Sudamérica.

Alfonso, el pequeño, tenía 21 años y era maestro en Estella. Aunque estaba adscrito a Izquierda Republicana, al igual que su hermano Enrique, en su profesión estaba relacionado también con la UGT. Al comenzar la guerra, fue suspendido de empleo y sueldo, perdiendo la plaza de profesor.

Deportista infatigable, practicó atletismo y, al igual que sus hermanos, participó en la fundación del Club. Los jóvenes como él, que participaban en las asociaciones deportivas y que organizaron el Comité Navarro para la Olimpiada estaban relacionados con las Juventudes Socialistas Unificadas.

Aparece en la misma foto que su hermano, en la caseta donde está el cartel "Canoas". Su hijo cuenta que acudió a la Olimpiada de Barcelona, en su caso, como atleta. Cogió el tren el día 17 y eso hizo que probablemente salvara la vida, evitando así lo que hicieron con su hermano Enrique. En 1945 estaba en Toulouse refugiado.

Los hermanos Astiz Aranguren quedaron marcados de por vida por el asesinato de Enrique. La guerra dispersó a la familia, pero fortaleció el vínculo entre sus miembros. En una época en que no existía el correo electrónico y el teléfono era muy caro, las cartas cruzaban el Océano en los dos sentidos de forma sistemática, a vuelta de correo.

Los hermanos se reunían cada cierto tiempo, primero en Francia, y luego, de forma totalmente libre, en España. Los estudios de los tres supervivientes, su fomento de la cultura y del esfuerzo, y el ejemplo del hermano mayor, probablemente hicieron que todos sus hijos tuvieran estudios universitarios superiores (una historiadora, una física, una ingeniera geofísica, un abogado y un ingeniero de caminos), dos con el grado de doctor, y varios de ellos con dedicación a la enseñanza y a la investigación. Es más, todos los nietos de los hermanos Astiz Aranguren, doce en total, tienen del mismo modo estudios universitarios superiores, varios de ellos también con el doctorado.

El amor a Pamplona, y por extensión a Navarra, fue un sentimiento común en todos ellos. Los sanfermines, la naturaleza o la comida eran para ellos lo mejor del mundo y se lo inculcaron a sus hijos y nietos. Alfonso, por ejemplo, llevaba a sus hijos a ver los partidos de Osasuna en Madrid o al equipo de Navarra cuando iba a Madrid a jugar el Torneo de Federaciones de Pelota Vasca en tiempos en los que Retegui I era todavía amateur.

Cuando regresaban a Pamplona, se reunían con amigos entrañables que no perdieron, a pesar de la guerra, en el Txoko, en Casa Marceliano, o en las Pocholas. Si se terciaba y conseguían desmarcarse, corrían el encierro.

Sobrellevaron una experiencia muy dura, que hoy en día es difícil imaginar, pero disfrutaron de lo que la vida les ofreció, de sus hijos y de sus nietos. No les educaron en el odio ni en el resentimiento (y tenían buenas razones para hacerlo), sino en la memoria de lo que ocurrió. Todos ellos murieron nonagenarios, rodeados de los suyos y en paz.

Baldomero Barón Irigaray, el "cristo" rojo.

Era camarero del Iruña, tenía 26 años y residía en San Antón con su madre y tres hermanas cuando se marchó de Iruña para una semana y regresó cinco años después.

De niño quedó impactado por la natación que practicaban aquellos alemanes, acompañados por algunos negros de Camerún, uno de ellos se llamaba Osombo. Aquél muchacho impresionó con su estilo a los chavales pamploneses que tratarían de imitarlo.

Baldomero terminaría siendo un excelente nadador, destacaba en los saltos de trampolín, modalidad en la que no tenía rival. Se conservan hermosas fotografías de sus piruetas. Practicó toda su vida. Y entendía el deporte, la natación en su caso, como una expresión vital y política de suma importancia. Afiliado a la UGT, se salvó de ser detenido al acudir a la Olimpiada Popular, según su propio relato. Además de Xabier De Frutos y Alfonso Astiz, Baldomero llegaría a la Estación de Barcelona, con los infantiles Javier Puy, Javier Alfaro, Julio Martínez Peña, Manuel Labarta, y otros deportistas como los ciclistas Andiarena, Ganuza (murió en el frente), Irisarri, León y alguno más. Allí se encontraron en medio de un tiroteo, se hizo cargo de los infantiles y acudieron a casa de un contacto en busca de refugio en la Calle Diputación.

«Yo, camarero, y voy más elegante que tú, señor Ministro» Bromeaba a Manuel Irujo, con él terminaría trabajando un tiempo en Barcelona. Se alistó en el ejército republicano, Brigada 43, combatiendo en el frente de Aragón, donde tuvo de compañeros a varios navarros de Ochagavía y Roncal, se ocupó de las transmisiones.

Tras la guerra, pasó por tres campos de concentración. En Gurs, coincidiría con su hermano Marino, donde alguien logró sacarlos de allá. A su regreso del exilio, vuelve a aparecer en la Junta del Club. No consta informe policial sobre él. Recibió ayuda de parte de su familia que simpatizaba con el régimen franquista, siempre estuvo agradecido y guardó excelentes relaciones con ellos. Trabajó dando clases de natación a los militares, en el Bar Noé, en Larraina, en el Tenis, Piscina Municipal y en el Casino Eslava, siendo socio del abogado Ruiz de Erenchun.

Transmisión de la memoria

Elur Barón fue una hija para Baldomero, lo mismo que, para ella, su abuelo fue un padre. Ella nos aclara que los "Tritones", en realidad, se hacían llamar a sí mismos "Los lobos del Arga". Aquella fascinación por los alemanes practicando la natación y las historias que conocía de Remigia Echarren, "la reina del Arga", le convencieron para poner en práctica sus sueños. Algo tan accesible como el Río, junto a sus amigos, los lobos, multitud de peripecias vividas: detenciones, arrestos... por saltarse la prohibición de nadar.

En capítulos anteriores hablamos de Azpilicueta y Fernández Orrio quienes no sufrieron represalias durante la guerra. «Eran republicanos como el grupo de amigos de Baldomero, todos tenían un compromiso político de izquierdas, en mayor o menor medida», recuerda Elur Barón. Ayudaron a familias represaliadas de una u otra manera y, gracias a su labor, se pudo saber dónde se situaban algunas de las fosas donde fueron arrojados.

Decepcionado con la UGT, Baldomero participó durante la dictadura de Franco con la CNT, de manera clandestina, se reunían en un piso en la Calle Jarauta. Esta actividad era compartida con el impulso, también clandestino, de los primeros grupos que darían origen a la peña Irrintzi. Cuando llegó el felipismo, la decepción fue total. Él se consideraba un "rojo" y se reivindicaba comunista. Su mayor ilusión, tras jubilarse, era nadar todos los días, lo hizo hasta los 95 años en su Club, además de ir a comer al Irrintzi o potear.

Nunca dejó de acudir a reivindicaciones laborales y libertades, nos cuenta Elur: «Fue un excelente bisabuelo de tres bisnietos, a los que adoraba, y a su mujer Felisa, compañera de vida». Otra cosa que le gustaba mucho era pasear con ella y enseñarle los rincones y secretos de una Iruñea que soñó ser republicana y libre. Tras su fallecimiento y, como homenaje, lanzaron sus cenizas al Arga, por deseo expreso de él, donde el primer trampolín, parte de ellas, las llevó el viento, a amigos y familiares que se despedían y a una representante de la Junta del Club.

La represión también salpicó Larraina

La mañana del 19 de julio de 1936, la Plaza de la República de Iruñea «parecía un campo de amapolas», contaba uno de los testimonios a Jimeno Jurío, eran las boinas carlistas. José María Goñi Avinzano, secretario de Larraina, chófer, de 32 años y vecino de Chapitela, fue detenido de madrugada, junto a otros once compañeros del Frente Popular (Jacinto Ochoa, entre ellos), en casa de Bengaray. José María pertenecía a Izquierda Republicana e ingresó en prisión, tras enfrentarse a una petición de 30 años por rebelión, que finalmente quedó en dos años y medio en el Fuerte de San Cristóbal.

En la fundación del Club Larraina coincidieron republicanos, como Ramón o José María y también el directivo de Osasuna y militante del POUM, José Javier Villafranca; y otra persona conocida como el secretario de ANV, Pablo Archanco, maestro de la Escuela de Peritos, directivo de Osasuna y primer presidente de la Federación Navarra de Fútbol, quien tuvo la suerte de fugarse a Francia y de allí marcharon a Argentina con su familia y donde vivió el resto de su vida en el exilio. Sus nietos volverían a Iruñea décadas después.

Aquella mañana del 18 de julio, en Larraina, ¿Con quién hablaría Bengaray por teléfono? ¿Tal vez fuera con José María Goñi, el secretario de la sociedad, pidiéndole que acudiera a proteger a su familia? ¿O con su amigo Corral rogándole lo escondiera en casa? ¿O con el Gobernador Civil o alguno de los compañeros con quienes después se reunió? ¡Quién sabe!

El apellido Bengaray pasaría a la historia de la natación navarra. Su hijo Manuel (Larraina) ganó todos los campeonatos vasco-navarros entre 1943 y 1947, año que se exilió a Argentina, y su récord permaneció durante 20 años. La prensa llegaría a atribuirle equivocadamente un récord mundial de 200 metros libres. Sesenta años después, coincidiría por azar con su sobrina Maite Bengaray, ambos seguían la huella familiar y comenzaban el camino por recuperar la memoria de Ramón.

Nota: Osasuna Memoria, fue un auzolan para rescatar y recuperar aquellas personas vinculadas al Club Atlético Osasuna, víctimas de la represión del golpe de estado de 1936 y visibilizar aquella realidad desconocida cuando el club cumplía 100 años. Hoy **Osasuna Memoria** continua rescatando episodios represivos y realidades desconocidas vinculadas al deporte. A finales de año se constituirá como asociación y pasará a manos de socios y socias del **Club Atlético Osasuna.**

DEPORTADOS NAVARROS: LOS HERMANOS ALZURI LARRECHEA EN EL INFIERNO DE BUCHENWALD

Ana García Santamaría

En este nuevo número de Antzina vamos a conocer el itinerario de vida de varios deportados de origen navarro que fueron forzados a trabajar para la economía de guerra nazi.

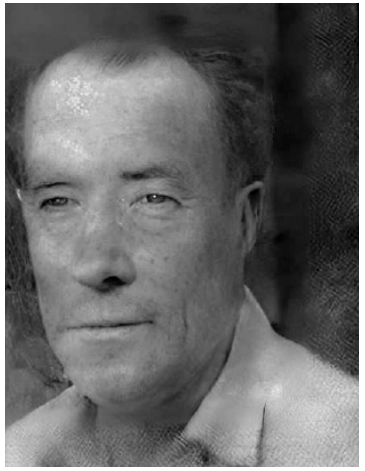
Los primeros son estos dos hermanos cuyos retratos ilustran estas líneas, y de los que llevo observando desde hace tiempo el error sobre la naturaleza de uno de ellos. En recientes trabajos de investigación así como en prensa, figura uno de ellos como nacido en la localidad de Etxarri-Aranatz, Navarra cuando en realidad nació en Arantza, Navarra. Creo que el error debió nacer debido a que la denominación oficial anterior de dicha localidad era Aranaz sin ninguna relación con la localidad previamente citada, Etxarri-Aranatz, que pertenece a la Barranca/Sakana.

El segundo, se trata de un natural de Pamplona/Iruña, cuya familia, oriunda de Francia, formó parte de la sociedad artística y cultural de la vieja Iruña durante varias décadas. En 1895, su padre, Martín Dollat, escultor, era profesor de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Pamplona, escuela que dirigiera en esos años el arquitecto Florencio Solchaga y para el que realizó varios trabajos.

El tercero se trata de un natural de Jaurrieta que figura en distintos archivos con el apellido transformado, *Arece, Arese, Arreche, Arrese,* tratándose de la misma persona apellidada **ARRESE.**

Y por último, una deportada navarra que fue de las primeras mujeres en ser liberadas de Ravensbrück gracias a un canje de prisioneros. Es la protagonista de la sección de la revista *Personaje* de este número. Esa invisiblidad sobre la participación activa de las mujeres en la resistencia contra los nazis, las hace idóneas para ocupar esa sección, visibilizándolas. Fueron protagonistas de la historia, y sin embargo las olvidaron.

Todos los descritos, tienen en común que formaron parte activa de la resistencia, por lo que fueron deportados. Eran los llamados por los nazis, *rotspaniers* y fueron utilizados como trabajadores forzados en empresas pertenecientes a la maquinaria de guerra alemana.

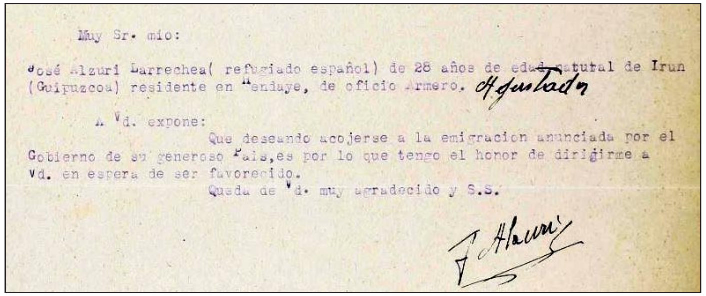


Guillermo ALZURI LARRECHEA, nació el 31 de diciembre de 1905 en Arantza, Navarra según acta civil de nacimiento del Juzgado de Paz de dicha localidad. Era el mayor de los varones de la familia Alzuri.

José ALZURI LARRECHEA, hermano pequeño del anterior, nació en Irun, Gipuzkoa el 23 de diciembre de 1912, lugar donde la familia había emigrado desde la localidad navarra de Arantza, de donde eran oriundos, por motivos laborales del progenitor, pasando a residir en el Nº 51 de la calle Santiago de irun.

Ambos habían nacido en el seno de una familia numerosa compuesta por cuatro hermanas y los dos varones anteriormente citados. Las hermanas eran: Maria de las Mercedes, 1891; Filomena, 1897; Marciana, 1899 y Candida; 1903, hijas del matrimonio contraído el 19 de enero de 1897 en Arantza entre Francisco Alzuri, hijo de Fermina Alzuri Larrechea, y Francisca Larrechea Echegoyen, hija de Jose fermin Larrechea Machicote y de Fermina Echegoyen Larrechea, todos ellos nacidos en la localidad navarra de Arantza.

Según el expediente que consta en el Servicio histórico de la Defensa, (SHD), se encontraba en Hendaia, desde junio de 1940. También sabemos que en diciembre de 1940, envió una solicitud para poder ser acogido como exiliado por México. Cuya copia se puede ver abajo:


Muy Sr. mio:

José Alzuri Larrechea(refugiado español) de 28 años de edad natural de Irun (Guipuzcoa) residente en Hendaye, de oficio Armero. Ajustador

A Vd. expone:

Que deseando acojerse a la emigracion anunciada por el Gobierno de su generoso País, es por lo que tengo el honor de dirigirme a Vd. en espera de ser favorecido.

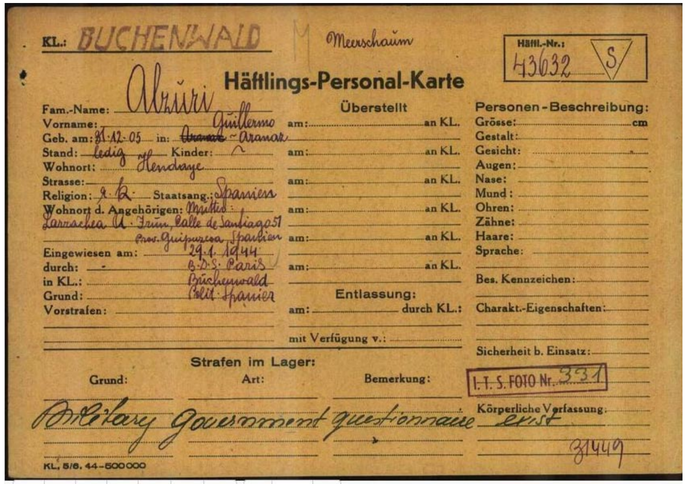
Queda de Vd. muy agradecido y S.S.

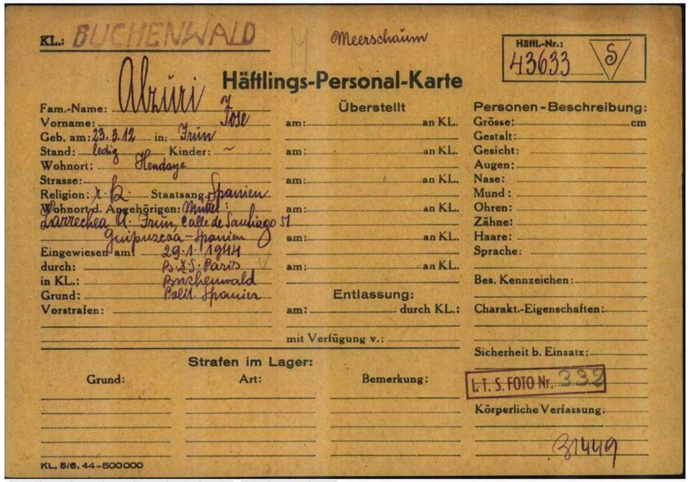
J. Alzuri

José fue reconocido como perteneciente a la RIF, *Resistance Interieur Française* como integrante de la Organización de Resistencia: Front National, atribuyéndole el grado de Sargento, a efectos de compensación económica.

Ambos hermanos, de oficio *armeros ajustadores*, fueron detenidos por la Gestapo el 1 de noviembre de 1943 «por actividades anti nazis» en una redada en Hendaia, localidad donde trabajaban en la Fábrica de armas: *Manufacture d'Armes des Pyrénées Française.* (Durante la guerra la armería, fue rápidamente controlada por los alemanes, donde fabricaban armas específicas de guerra). Según el expediente, fue detenido en su domicilio, de la *Rue de Subernoa* de Hendaia en una redada contra los republicanos que allí residían. Formaba parte desde enero de 1943 del *Front National,* sector Baiona, con los alias de *Fernando Vazquez* y *Victor*.

En dicha redada fueron también detenidos su hermano **Guillermo,** de estado casado; **Mariano Busto Oca,** natural de Cuzcurrita en La Rioja, casado con cuatro hijos, y de oficio contable; los hermanos **Martín y Manuel Michelena Oyarzabal**, ambos solteros y de oficio contable el primero,


KL.: BUCHENWALD
Meerschaum
Häftl.-Nr.: 43632 S
Häftlings-Personal-Karte
Fam.-Name: Alzuri
Vorname: Guillermo
Geb. am: 31.12.05 in: Aranaz
Stand: ledig Kinder: –
Wohnort: Hendaye
Religion: r.k. Staatsang.: Spanien
Wohnort d. Angehörigen: Mutter: Larrachea U. Irun, Calle de Santiago 51 Prov. Guipuzcoa, Spanien
Eingewiesen am: 29.1.1944
durch: B.d.S. Paris
in KL.: Buchenwald
Grund: Polit. Spanier
Überstellt
Entlassung:
Personen-Beschreibung:
Strafen im Lager:
I.T.S. FOTO Nr. 331
Military Government questionnaire exist
31449
KL. 5/6. 44-500000


KL.: BUCHENWALD
Meerschaum
Häftl.-Nr.: 43633 S
Häftlings-Personal-Karte
Fam.-Name: Alzuri
Vorname: Jose
Geb. am: 23.3.12 in: Irun
Stand: ledig Kinder: –
Wohnort: Hendaye
Religion: r.k. Staatsang.: Spanien
Wohnort d. Angehörigen: Mutter: Larrechea U. Irun, Calle de Santiago 51 Guipuzcoa-Spanien
Eingewiesen am: 29.1.1944
durch: B.d.S. Paris
in KL.: Buchenwald
Grund: Polit. Spanier
Überstellt
Entlassung:
Personen-Beschreibung:
Strafen im Lager:
I.T.S. FOTO Nr. 332
31449
KL. 5/6. 44-500000

naturales de Irun, y **Juan José Hazen Iriarte,** *Jean Hazen*, al igual que los anteriores, natural de Irun, de estado casado con tres hijos. Todos ellos fueron deportados.

Ambos hermanos fueron trasladados al día siguiente a Saint-Jean-de-Pied-de-Port donde fueron interrogados. Allí estuvieron presos en la prisión de la *Citadelle*, de la que fueron trasladados un mes más tarde. El 21 de

diciembre de 1943, hicieron su entrada en el Fort du Hà, en Bordeaux, donde permanecieron un par de meses hasta ser trasladados el 17 de enero de 1944 al campo de tránsito de Royallieu-Compiegne, para ser deportados tan solo unos días después, el 27 de enero de 1944 en el convoy 1.173, según la numeración de convoyes efectuada por la *Fondation de memoire de la deportation,* con destino el campo de concentración de **Buchenwald.**

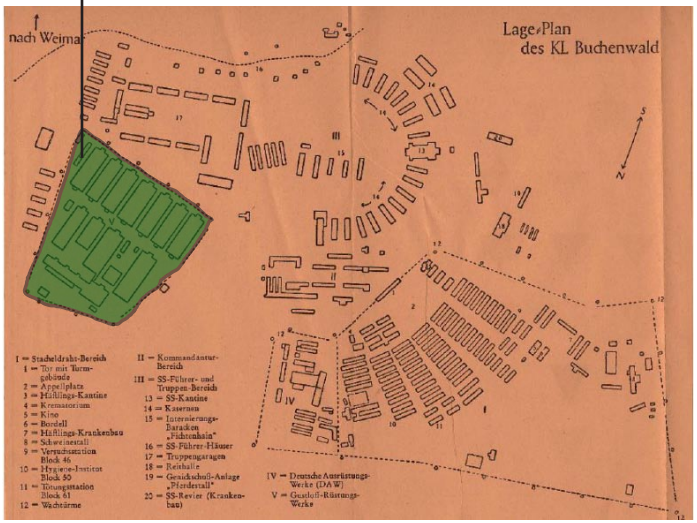
Era el tercer convoy del año, en dirección Buchenwald, transportaba 1583 hombres, muchos de ellos miembros de la resistencia y del maquis. Dicho convoy llegaría al campo de concentración de Buchenwald el 29 de enero de 1944.

Buchenwald fue uno de los campos de concentración más grandes establecidos por los nazis, situado en lo que fuera un bosque de hayas, traducción de la palabra alemana *buchenwald*, que fueron taladas.

El campo, construido en 1937 cerca de la localidad de Weimar, formaba parte de la maquinaría de guerra económica del III Reich, convirtiéndose en una fuente importante de mano de obra forzada. A finales de 1944, entre el campo central y sus subcampos, hasta un número de 84, la población de deportados era de 110.000.

En marzo de 1943, la firma **Gustloff** abrió una fábrica de armamento en la parte este del campo. Un ramal ferroviario completado en 1943 conectaba el campo con los depósitos en Weimar, facilitando el envío de suministros de guerra.

Ambos hermanos, Guillermo y José, fueron matriculados en Buchenwald con números correlativos, el 43632 y el 43633, respectivamente. José, fue asignado al Barracón 38, y ambos obligados a trabajar para la economía de guerra alemana en **Gustloff-Werke.**



Gustloff-Werke, era una fábrica de armamento que utilizaba mano de obra esclava y que se encontraba al lado del campo de concentración. Allí, los prisioneros eran obligados a trabajar de manera draconiana, fabricando entre otras armas, rifles de carga automática G43 asi como los componentes de los cohetes V2 , en unas condiciones terriblemente duras. Al hecho de la mala alimentación y malos tratos, se veían obligados a cumplir **una cuota,** si la misma no se alcanzaba, eran castigados.

Ana García Santamaría

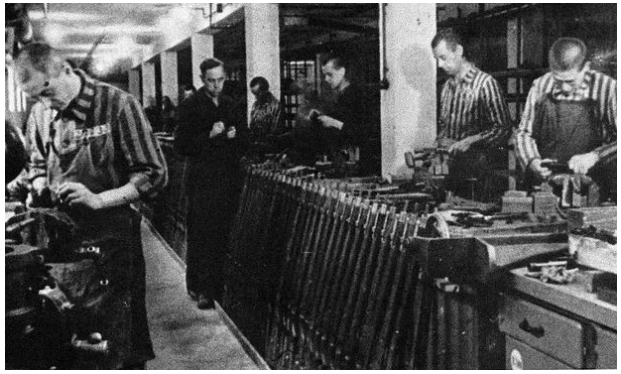
Para ello, las **SS** contaban con la prisión del campo, llamada «búnker» porque todas las ventanas estaban cegadas. El catálogo oficial de penas oscilaba entre 3 a 42 días en una celda, individualmente o en grupos, de pie durante el día sin la oportunidad de acostarse o sentarse, incluido la privación de la luz. De hecho, la terrible experiencia en las celdas estrechas a menudo duraba meses y terminaba con la muerte de muchos.

Muy duro tuvo que ser para José Alzuri, enterarse de que había sido padre en semejante lugar, aunque quizá le diera la esperanza y energía necesaria para soportar las condiciones inhumanas que hubo aún de soportar. Se tiene constancia por un documento encontrado que su hermana Marciana Alzuri le habría comunicado por *"mensaje"* al campo de concentración que su novia Marie Garbisu, había dado a luz una niña en Hendaia, el jueves 23 de marzo de 1944 y que llevaba por nombre Denise.

Por medio de dicho documento efectuado en el idioma alemán en Weimar-Buchenwald con fecha 17 de mayo de 1944, ante el *Hausptrmfürer*, rango militar de capitán de las SS, comunicaba que estaba " *feliz de reconocer como mi hija"* y que asumía *"todos los derechos y obligaciones derivados de la paternidad con un certificado de mi firma manuscrita y certificada "*.

La fábrica Gustloff -Werke fue bombardeada por los aliados el 9 febrero de 1945. En el caos y confusión durante y después del bombardeo, el grupo secreto de resistencia dentro del campo, aprovechó la oportunidad para saquear armas del arsenal de las SS, para acto seguido, esconderlas hasta que llegara el momento de contraatacar.

A principios de abril, los alemanes empezaron a evacuar el campo principal y los subcampos. La resistencia de Buchenwald, muchos de sus pertenecientes tenían



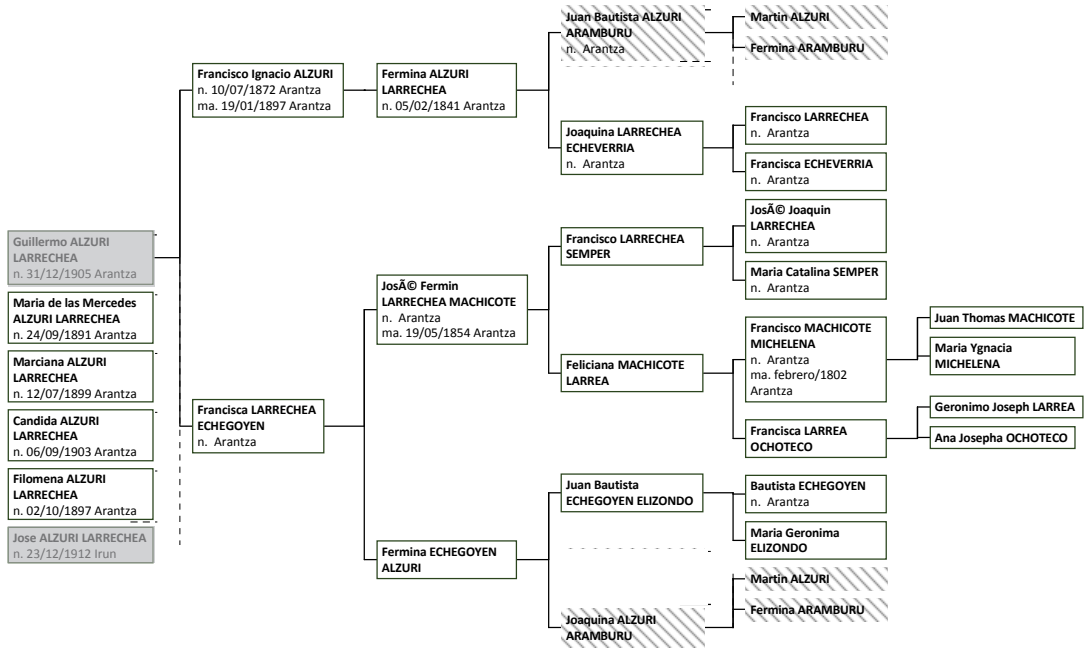
puestos administrativos en el campo, intentó en lo posible retrasar dicha evacuación bloqueando las ordenes nazis, y consiguiendo así, salvar más vidas. El 11 de abril de 1945, los deportados asaltaron las atalayas, tomando el control consiguiendo con ello liberar el campo. Más tarde, en ese mismo día, las fuerzas americanas entraron en Buchenwald.

Se tiene constancia que ambos hermanos estuvieron en el centro de repatriación de la localidad francesa de **Hirson** el 25 mayo de 1945**.** Pese a la trayectoria similar seguida por ambos, el certificado de validación de José Alzuri contiene un error, pues en la decisión ministerial final, figura como si le hubieran liberado el 22 de enero de 1945, cuatro meses antes de la liberación del campo, contradiciendo ya no solo los hechos acaecidos y demostrados, sino los documentos que se aportaron como prueba para dicho reconocimiento. Hay que tener en cuenta que no es una cuestión baladí, por que de dichas fechas se derivaba una compensación económica.

José, muy debilitado por los sufrimientos padecidos durante su cautiverio, fue hospitalizado del 8 al 30 de julio de 1945 en el Hospital de **Baiona** del que fue dado de alta. Aunque, con una salud muy maltrecha por el sufrimiento padecido en Buchenwald, no llegó a restablecerse, falleciendo tan solo unos meses después, el 30 de octubre de 1945.

Su nombre figura junto con el de Mariano **Busto,** en el monumento a los muertos de Hendaia. Es remarcable el hecho de que en dicho monumento figuren como *"extranjeros".* Creo que es una connotación negativa que nada aporta y sí remarca el destacado papel que tuvieron los deportados de hegoalde en la resistencia. Resulta notoria la insistencia del gobierno francés de la posguerra de subrayar el hecho de que no eran nacionales franceses, pese a ser parte activa de la resistencia, propia de la política *chauvinista* de derechas de la década de la posguerra.

Guillermo Alzuri, según ambos expedientes consultados no tuvo el mismo nivel de reconocimiento pese a tener un itinerario idéntico. Fue reconocido como perteneciente a la RIF, *Resistance Interieur Française* como integrante de la Organización de Resistencia: *Front National*, atribuyéndole el grado de *Soldado de 2ª Clase*, a efectos de compensación económica. Continuó viviendo en Hendaia donde falleció el 30 de noviembre de 1965.



GENEALOGIA ALZURI-LARRECHEA

DEPORTADOS NAVARROS:
LOUIS EMILE DOLLAT
DE LA 1ª GUERRA MUNDIAL,
AL INFIERNO DE NEUENGAMME

Ana García Santamaría

LOUIS EMILE DOLLAT, nacido en Pamplona el 30 de enero de 1900, era hijo del matrimonio celebrado en Bordeaux el 24 de noviembre de 1887, entre Martin Auguste Dollat, nacido en 1864 en la comuna francesa de Saint-Martin-Le-Vinoux, en la región de Ródano-Alpes, hijo natural de Augustine Louise Dollat de la misma localidad; y Marie Angèle Fort, nacida en Bordeaux, hija de Jean Fort, natural de la región de Ariège y Jeanne Bonnemaison, natural de la región de Hautes Pyrenées.

La familia se había trasladado a Pamplona en razón del trabajo del progenitor como Escultor-Decorador, ciudad donde se establecieron. Louis Emile, era el menor de los hijos de dicho matrimonio y el único nacido en Pamplona pues todos sus hermanos habían nacido en Bordeaux: Augustine Louise, en 1889, René, en 1892 y Bernard Raoul, en 1895.

En 1890, Martin Dollat había montado en Pamplona una Fábrica-Taller de Escultura decorativa y artesonados junto con Pascual Giacomini, natural de Novara, Italia. En 1892, ambos habían patentado una novedosa idea industrial que les permitiría realizar importantes trabajos en obras civiles y militares como Escultores-Decoradores en Zaragoza, Burgos, Navarra y Gipuzkoa, en cuya capital, San Sebastián se estableció su hasta entonces socio, Pascual Giacomini. montando una fábrica de similares características.

En 1895 Martin Auguste Dollat simultaneaba su trabajo como profesor de Modelado, Vaciado y Talla en piedra en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona con el trabajo de escultor, en su taller de la *Calle de Tecenderias Nº 37,* hoy Calle de Florencio Ansoleaga, y en la *Calle Mártires de Cirauqui,1,* hoy *Calle de San Antón,* donde se ubicaba la fábrica.

Entre otras obras realizó las esculturas que sobre unos grandes medallones figuran esculpidos los retratos de ocho escritores de Navarra, *Juan de Jaso, P. Jose Moret, Juan de Sada, Ximenez de Rada, Martín de Azpilicueta, Jerónimo de Arbolancha, Fr. Diego de Estella y el Principe de Viana,* del frontispicio del antiguo Archivo General de Navarra, edificio que fue inaugurado en 1897 y que fuera proyectado en 1887 por el arquitecto Florencio Ansoleaga, hoy en día forma parte del Palacio de Navarra. Asimismo, por encargo de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, realizó copias de los capiteles del claustro de la catedral de Pamplona, entre otras obras.

Hacia 1911, los dos hijos mayores que se habían formado como escultores, trabajaban en la empresa familiar junto con su padre. Ese mismo año, su única hija, Augustine Louise contrajo matrimonio con Martín Canals en la Iglesia de San Nicolás de Pamplona.

DEPORTADOS NAVARROS:
LOUIS EMILE DOLLAT
DE LA 1ª GUERRA MUNDIAL,
AL INFIERNO DE NEUENGAMME

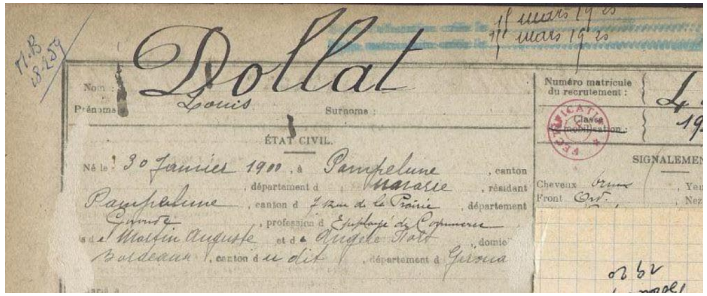
Ana García Santamaría

En marzo del 1913 el hijo mayor René aunque tenía fijada la residencia en Pamplona donde trabajaba, se alistó por un periodo de tres años en el ejercito francés, probablemente presionado por su padre. El 30 de agosto de 1914 fue herido en **Clairefontaine** por una granada durante la batalla de La Chipotte contra el ejército alemán en los Vosgos. Poco después enfermó de tuberculosis y esclerosis pulmonar por lo que a principìos de 1915 fue dado de baja para el servicio. En 1921, vivía en Bordeaux, en el *4, Rue Maydieu*, y trabajaba como oficinista. En el padrón figuraba como escultor. Moriría de muerte natural en Arès el 10 de julio de 1980.

En el Diario de Navarra del 28 de octubre de 1914 en la sección del eco de noticias recibidas, figura una noticia en la que se informaba que el hijo mayor del Señor Dollat iba mejorando de las heridas, y se señalaba que *".. el lunes próximo el Señor Dollat* ***enviará*** *a la guerra para defender a la patria, otro hijo."*

Sea como fuere, el segundo de los hijos, Bernard Raoul, que al igual que el anterior tenía fijada su residencia en Pamplona fue ***"obligado"*** a incorporarse al ejército francés el 16 de diciembre de 1914, siendo herido de muerte el 20 de julio de 1916 en Estrées-Deniencourt durante la batalla del Somme contra Alemania, denominada *la batalla del millón de muertos o tumba de barro para el ejército.* Su nombre figura en el Monumento a los muertos de la primera guerra mundial, la *Grand Guerre* en Bordeaux.

La primera guerra mundial, *la grand guerre,* marcaría la vida de esta familia para siempre. Las heridas sufridas por el mayor de los hijos, junto con la muerte del segundo acabaría por separar al matrimonio Dollat-Fort, ya que poco después del luctuoso suceso, Marie Angèle abandonaría Pamplona junto con su hijo menor Louis Emile instalándose de manera definitiva en Bordeaux, en el 7 de la *Rue Prairie*. El matrimonio se divorciaría dos años después, el 29 de noviembre de 1918 en Le Havre.


Dollat
Louis
ÉTAT CIVIL.

Siguiendo el ejemplo de sus hermanos, Louis Emile que para entonces tenía fijada la residencia en Bordeaux donde trabajaba como empleado de comercio y era quien mantenía económicamente a su madre, se alistó como voluntario el 5 de septiembre de 1918 y por un periodo de cuatro años, participando en los combates contra Alemania y Austria hasta el final de la guerra, que tuvo lugar el 11 de noviembre de 1918. En 1921, pasaría a la reserva por problemas de salud.

El 3 de noviembre de 1922, su padre volvió a contraer matrimonio en Le Havre con Ana Marie Henry nacida el 18 de octubre de 1893, en Plestin-Les-Grèves, Bretaña.

Pocos años después, en 1926, Louis Emile, secundaría a su padre, contrayendo matrimonio y en 1927 nacería su único hijo.

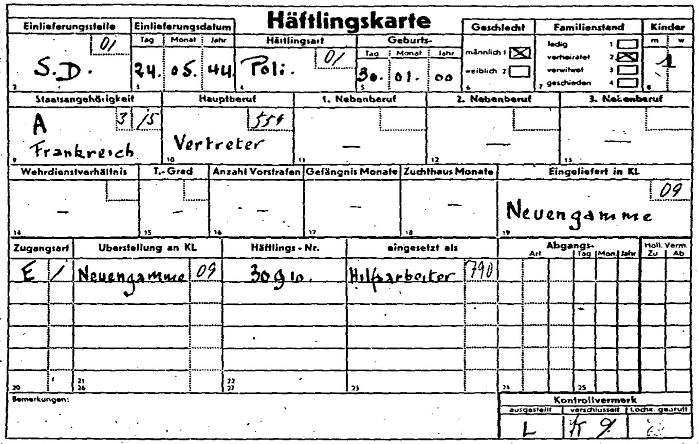
Nada hacia presagiar que un superviviente de la *"grand guerre"* fuera a formar parte de la resistencia tiempo después. Louis Emile Dollat puso su apartamento, situado en pleno centro de Bordeaux, *5, Cours de l'Intendance,* a disposición de la resistencia para las reuniones e instrucción de armamento de los grupos de acción dentro de la *Red Allouette-Mithridate* de la que formaba parte. Así desde el 1 mayo de 1942 y pese a las redadas masivas de la gestapo en 1943, (en julio de ese año albergó durante semanas al operador de radio que había instalado sus

DEPORTADOS NAVARROS:
LOUIS EMILE DOLLAT
DE LA 1ª GUERRA MUNDIAL,
AL INFIERNO DE NEUENGAMME

Ana García Santamaría

aparatos), continuó sus acciones como miembro de la resistencia hasta el 9 de mayo de ese mismo año, fecha en la que fue arrestado. Poco después fue llevado al campo de tránsito de Royallieu-Compiègne, y de allí deportado el 21 de mayo de 1944 al campo de concentración de Neuengamme. Fue matriculado a su llegada el 24 de mayo de 1944 con el Nº 30910.

Este convoy era el primero de cuatro grandes convoyes de deportación que tuvo como destino el campo de concentración de Neuengamme. En mayo de 1944 se convirtió en el principal destino por imperativos económicos y militares. Los complejos militares e



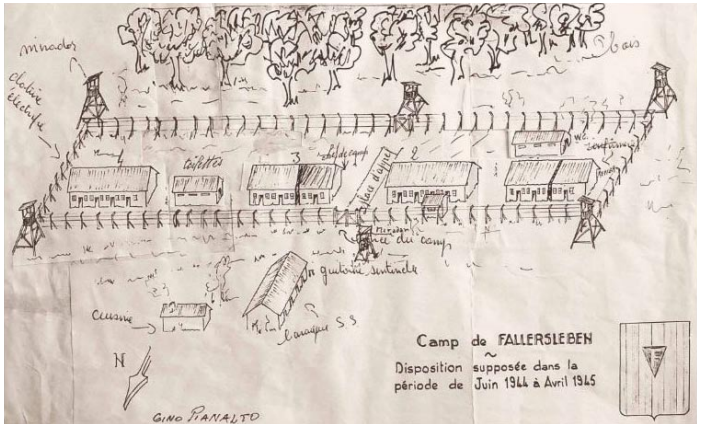
Häftlingskarte
Einlieferungsstelle: S.D. 01
Einlieferungsdatum: Tag 24. Monat 05. Jahr 44
Häftlingsart: Poli. 01
Geburts- Tag 30. Monat 01. Jahr 00
Geschlecht: männlich 1 [X] weiblich 2
Familienstand: ledig 1, verheiratet 2 [X], verwitwet 3, geschieden 4
Kinder: m w 1
Staatsangehörigkeit: A Frankreich 3 /5
Hauptberuf: Vertreter 554
1. Nebenberuf: —
2. Nebenberuf: —
3. Nebenberuf: —
Wehrdienstverhältnis: –
T.-Grad: –
Anzahl Vorstrafen: –
Gefängnis Monate: –
Zuchthaus Monate: –
Eingeliefert in KL: Neuengamme 09
Zugangsart: E /
Überstellung an KL: Neuengamme 09
Häftlings-Nr.: 30910.
eingesetzt als: Hilfsarbeiter 790
Abgangs- Art Tag Mon. Jahr
Holl. Verm. Zu Ab
Bemerkungen:
Kontrollvermerk: ausgestellt / verschlusselt / Lochk. geprüft

industriales ubicados alrededor de los principales centros urbanos de Hamburgo, Bremen, Hannover y Braunschweig, necesitaban cada vez más mano de obra en un momento critico para el III Reich. El resto de los campos estaban saturados. Casi las tres cuartas partes de los deportados fueron detenidos en 1944. Muchos grupos de resistencia fueron desmantelados durante este período. Entre los combatientes de la resistencia se encontraban agentes de varias redes detenidos en el departamento de la Gironde, donde las autoridades alemanas habían llevado a cabo una gran ola de represión contra activistas de la FTPF, agentes de las redes *Mitrídates-Alouette, Navarra y Centurie.*

La red de resistencia *Mithridate* fue fundada en 1940 a petición del servicio de inteligencia británico M16. Fue una de las más importantes de la II Guerra mundial con más de 1600 agentes repartidos en Francia, Bélgica e Italia. Pese a ello no estuvo adscrita a la BCRA, *Bureau Central de reinsegnements et action* de Francia hasta el año 1942, fecha en la que Louis Dollat se incorporó. La red se convirtió en una red de inteligencia militar encargada de proporcionar al personal militar la información necesaria para preceder o acompañar las operaciones de guerra.

Pocos días después, el 29 de mayo de 1944 fue trasladado junto con unos 750 hombres a **Fallersleben Laagberg** para construir un campo para trabajadores forzados para la fábrica de **Volkswagen,** viéndose obligados a realizar excavaciones y obras de construcción para la empresa de construcción **Deutsche Bau AG** y bajo la vigilancia de las SS. **Estaba** ubicada a 27 kilómetros al noreste de Braunschweig. En este grupo irían más de 400 deportados del convoy del 21 de mayo, entre ellos el navarro **Victor Garcia-Serrano Retegui.**

Ana García Santamaría



Sketch realizado por el deportado al subcampo de Fallersleben, Guido Pinalto.

Dormitorios del campo de concentración de Wöbbelin, un subcampo del campo de concentración de Neuengamme. Esta fotografia fue tomada por las fuerzas americanas el día de su liberación, el 5 de mayo de 1945. USHMM.

Volkswagen, como muchas otras grandes empresas alemanas, jamás admitió irregularidad o culpabilidad alguna por aprovecharse de miles de trabajadores esclavos, prisioneros de los campos de concentración durante el III Reich.

A finales de marzo de 1945 llegaron las tropas aliadas, los nazis evacuaron a unos 2.000 deportados del campo, según diversos testimonios viajaron 8 días sin agua ni comida en vagones cerrados con más de un centenar de presos por vagón y sin poder moverse. Aquellos que llegaron vivos a **Wöbbelin,** un campo de concentración construido a principios de 1945, se vieron amenazados por una devastadora epidemia de tifus.

Louis Dollat, se salvaría de una muerte segura con la llegada el 3 de mayo de 1945 de la División Aérea 82, de Estados Unidos, que entregó armas a los pocos prisioneros sanos que estaban en condiciones de disparar contra las SS.

El escenario que se encontraron al llegar a **Wöbbelin** fue dantesco e inenarrable. Basta solo con ver las imágenes que captó un soldado americano para darse cuenta de la explotación laboral y de extrema violencia a la que fueron sometidos en los campos de concentración. Tal es así, que obligaron a todos los habitantes de la localidad cercana, **Ludwisglust,** a ver el horror del campo y enterrar a los cientos de cadáveres que se acumulaban en el mismo.

Fue reconocido por el gobierno francés con el grado de subteniente de la Red de resistencia *Mithridate* como perteneciente a las FFC. *Forces Françaises Combattants.*

En el formulario de informaciones complementarias de su expediente, se señala que fue expoliado de un reloj y un anillo (alianza). Desconocemos si esos objetos le fueron devueltos con posterioridad al igual que les fueron devueltos en mayo de 2022, el reloj y la pluma, a la familia del navarro **Felipe Sansiñena Iribarren** que iba en el mismo convoy de deportación hacia Neuengamme que Louis Dollat, (ver antzina Nº 33). He aquí la respuesta de Arolsen Archives que es quien custodia dichos objetos ante mi requerimiento: *"..no todos estos artículos llegaron a nuestro poder. Algunos fueron devueltos a los supervivientes o a sus familias directamente después de la guerra, y otras probablemente se perdieron ".*

Ana García Santamaría

Valentín ARRESE CRUCHAGA, nació el 5 de marzo de 1910, en Jaurrieta, hijo del matrimonio formado por Francisco Eugenio Arrese Larrambe hijo de José Vicente Arrese Yroz y de María Fermina Larrambe Onco, todos ellos naturales de Güesa/Gorza, localidad perteneciente al Valle de Salazar y de María Alejandra Cruchaga Ilincheta, nacida el 16 de junio de 1871, hija de Melchor Cruchaga Hugalde y Manuela Ilincheta Ayarra, todos ellos naturales de Jaurrieta, localidad perteneciente al Valle de Salazar en Navarra.

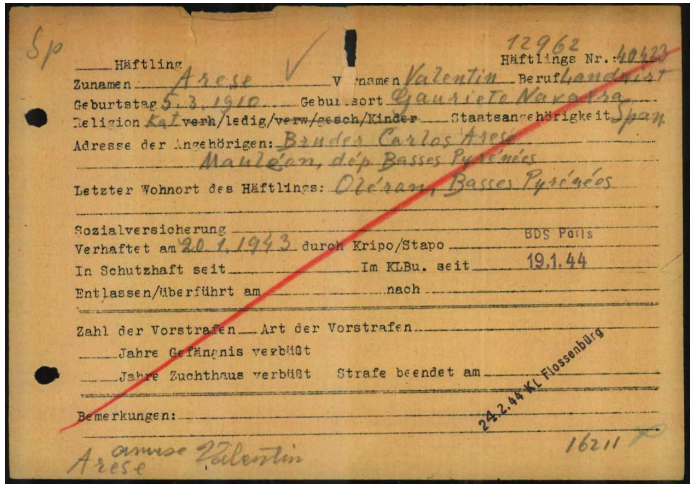
Se trata de un famoso mugalari, *"passeur"* que vivía en Ordiarp/Urdiñarbe, Zuberoa junto con su hermano Carlos, que al igual que él, también formaría parte de la resistencia.

Según el expediente que se conserva en el SHD, empezaría a formar parte de la resistencia el 1 de noviembre de 1942, cuando se unió a la red de inteligencia y evasión **Base Espagne**: *"group Jóseph" (Clément),* Base Espagne *"Democratie"* y *"Evasion"* de Jean Mazou en Glasoz. Los hermanos Jean y François Mazou, que fueron voluntarios en las Brigadas Internacionales, crearon el sistema de la red **Base Espagne.**

Cerca de 40.000 personas consiguieron cruzar la muga salvando sus vidas gracias a esta red. De importancia capital para la misma eran los que a riesgo de sus vidas hacían de guías o mugalaris al igual que Valentín.

A finales de noviembre de 1942 se fusionarían las 30 redes de tránsito a España que llevaban funcionando hasta entonces. Su hermano Carlos Arrese formaba parte de la misma red. Ambos vivían y trabajaban para el Sr. Urrutiaguer, en Ordiarp/Urdiñabe.

Valentin Arrese fue arrestado el 19 de enero de 1943 por la comandancia de la SiPo, BdS *"Befehlshaber der SiPo und des SD"*. ("oficinas de campo" de la Oficina Principal de Seguridad del Reich (RSHA) en los territorios ocupados).


Sp
12962
Häftlings Nr. 40423
Häftling
Zunamen Arrese Vornamen Valentin Beruf Landwirt
Geburtstag 5.3.1910 Geburtsort Gaurrieta Navarra
Religion Kath verh/ledig/verw/gesch/Kinder Staatsangehörigkeit Span.
Adresse der Angehörigen: Brudes Carlos Arrese
Mauléon, dép Basses Pyrénées
Letzter Wohnort des Häftlings: Oléron, Basses Pyrénées
Sozialversicherung
Verhaftet am 20.1.1943 durch Kripo/Stapo BDS Paris
In Schutzhaft seit Im KLBu. seit 19.1.44
Entlassen/überführt am nach
Zahl der Vorstrafen Art der Vorstrafen
Jahre Gefängnis verbüßt
Jahre Zuchthaus verbüßt Strafe beendet am
Bemerkungen:
24.2.44 KL Flossenbürg
Arrese Valentin
16211

Polit. Häftl. Nr. 40.423 Arece Valentin
Name Vorname
Span. geb. 5.3.10. in Gaurieto Navarra
Landwirt.
Posteingang
Januar Februar März April Mai Juni Juli August Septemb. Oktober Novemb. Dezemb.
Eingel. 19. Jan. 1944 Postausgang BDS Paris
Januar Februar März April Mai Juni Juli August Septemb. Oktober Novemb Dezemb.
Postsperre:
vom bis
Bemerkungen:
24.2.44 Flossenbürg

Fue trasladado al campo de tránsito de **Royallieu-Compiègne** desde donde fue deportado en el convoy 1.171, que partió de Compiègne el 17 enero de 1944 hacia el campo de concentración de **Buchenwald**, a donde llego tres días más tarde, el 19 de enero, donde sería matriculado con el Nº 40423 y enviado a un barracón de cuarentena, según el procedimiento habitual.

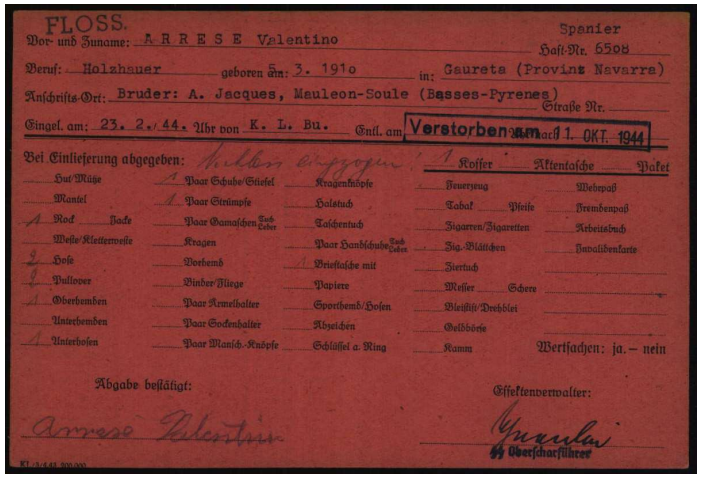
En este convoy, iban unos 230 republicanos *"rotspanier"*. La mayoría de los prisioneros de este convoy fueron arrestados

por formar parte de la resistencia. Otros sin ser participes, fueron víctimas de las redadas masivas llevadas a cabo por los alemanes como represalia al recrudecimiento de los actos de sabotaje de la resistencia. Durante su trayecto hubo muchos intentos de fuga.

Este convoy es el sexto de los grandes convoyes que parten de Compiègne desde junio de 1943 para dirigirse sucesivamente hacia Buchenwald. En el mismo iban cerca de 2000 hombres lo que indica el inicio de una aceleración en la deportación pues antes de que acabara el mes de enero, le siguieron otros dos convoyes más y de la misma importancia.

Estos grandes convoyes se caracterizaban por su hacinamiento, pues iban mas de 100 personas en cada vagón. En este convoy iban los navarros **Tomas Irurzun Alcaide** de Allo, **Luis Anglade** de Etxalar, **Lucio Gabari Espinal** de Olite, **Vicente Moriones Belzunegui**, de Sangüesa y **Eugenio Alli Ferrero** de Bera.

Para entender la aceleración de la deportación, se debe a la "*Aktion Meerschaum*" ("Operación espuma de mar") que puso en marcha en diciembre de 1942, el Reichsführer-SS Heinrich Himmler que había emitido un decreto para



FLOSS.

Vor- und Zuname: ARRESE Valentino — Spanier — Häft-Nr. 6508

Beruf: Holzhauer — geboren am: 3. 1910 — in: Gaureta (Provinz Navarra)

Anschrifts-Ort: Bruder: A. Jacques, Mauleon-Soule (Basses-Pyrenes) — Straße Nr.

Eingel. am: 23. 2. 44. Uhr von K. L. Bu. — Entl. am — Verstorben am 1. OKT. 1944

Bei Einlieferung abgegeben: — 1 Koffer — Aktentasche — Paket

Hut/Mütze	1 Paar Schuhe/Stiefel	Kragenknöpfe	Feuerzeug	Wehrpaß
Mantel	1 Paar Strümpfe	Halstuch	Tabak Pfeife	Frontkämpferpaß
1 Rock Jacke	Paar Gamaschen Tuch Leder	Taschentuch	Zigarren/Zigaretten	Arbeitsbuch
Weste/Kletterweste	Kragen	Paar Handschuhe Tuch Leder	Zig.-Blättchen	Invalidenkarte
1 Hose	Vorhemd	Brieftasche mit	Ziertuch	
1 Pullover	Binder/Fliege	Papiere	Messer Schere	
1 Oberhemden	Paar Ärmelhalter	Sporthemd/Hosen	Bleistift/Drehblei	
Unterhemden	Paar Sockenhalter	Abzeichen	Geldbörse	
1 Unterhosen	Paar Manich.-Knöpfe	Schlüssel a. Ring	Kamm	Wertsachen: ja. – nein

Abgabe bestätigt: Arrese Valentin

Effektenverwalter: Unterschrift, SS-Oberscharführer

detener a los combatientes de la resistencia y deportarlos a campos de concentración sin juicio previo. Con esto se conseguía aumentar el número de trabajadores forzados disponibles. La operación se ejecutó por primera vez en junio de 1943 y recibió el nombre en clave *"Aktion Meerschaum".*

Fue transferido el 23 de febrero de 1944 a **Flossenbürg** junto con otras 300 personas procedentes del mismo convoy. En **Flossenbürg** fue matriculado con el Nº 6508.

Según el expediente consultado figura que falleció el 12 de junio de 1944 en Buchenwald. De hecho figura como *"Mort en déportation"* en dicha fecha. Pudo deberse a que las últimas noticias recibidas por la familia tuvieron lugar el 11 de junio de 1944, y al no tener más noticias, iniciaron un trámite para solicitar el acta de deceso y desaparición.

Según consta en el archivo del propio campo de **Flossenbürg,** figura que falleció el 11 de octubre de 1944, en concreto en el comando o subcampo de concentración de Flössenburg, **Mülsen St. Micheln**, distrito de Werdau. Donde la empresa **Erla Maschinenwerk GmbH** fabricaba alas para el avión Messerschmitt Bf 109.

Erla Maschinenwerk GmbH fue una empresa creada en Leipzig en 1934,

subcontratista de **Messerschmitt,** que estableció varios subcampos dependientes del campo de concentración de **Flossenbürg** para apoyar la producción: un subcampo el de Johanngeorgenstadt, creado en diciembre de 1943, donde producían el plano de cola o estabilizador horizontal para el **Messerschmitt,** Bf 109, y otro subcampo creado en enero de 1944 en **Mülsen-St. Micheln**, donde producían las alas del avión. En la Segunda Guerra Mundial, la compañía de Leipzig fue el mayor productor del caza alemán Bf 109, fabricando para la fuerza aérea del III Reich, la Luftwaffe alrededor de un tercio de los más de 33.000 aviones de combate **Messerschmitt** Bf 109. En 1944, alcanzaría su nivel máximo de producción con la explotación de trabajadores forzados hasta la extenuación, con una media de 12 aviones fabricados por día.

En Mulsen St. Michel, las condiciones de la fábrica eran penosas. Los prisioneros estaban confinados en un sótano oscuro y sofocante de la fábrica textil en desuso. Tras un incendio el 1 de mayo de 1944 se construyeron tres cuarteles. Casi un tercio de los prisioneros murió en dicho incendio, los prisioneros soviéticos habían prendido fuego a sus colchones de paja como protesta por las escasas raciones de comida. Como represalia las SS los encerró disparando a cualquiera que tratase de escapar del fuego, e impidiendo que los bomberos pudieran hacer su labor. Decenas de presos gravemente heridos fueron transportados a **Flossenbürg** y cerca de una cincuentena de heridos fueron ejecutados allí. Después del incendio se construyeron tres cuarteles en el mismo lugar. Tras la capitulación alemana en mayo de 1945, todas las fábricas de Erla fueron desmanteladas.

En general, las empresas que formaron parte de la maquinaria de guerra nazi que quedaron en el lado controlado por el ejército soviético fueron desmanteladas. Sin embargo, la mayor parte de las empresas que quedaron en la zona controlada por la fuerzas aliadas acabaron siendo devueltas a sus propietarios que con las mismas se habían enriquecido. Un enriquecimiento basado en el sistema de producción entorno a los subcampos de concentración construidos cercanos a las fábricas, donde las empresas pagaban a las SS un salario por cada prisionero, empresas a las que el Reich a su vez pagaba así como a las SS. El objetivo de Himler era que las SS pudieran jugar un papel predominante en la economía alemana. Dichas empresas así como sus propietarios nunca pidieron perdón y la mayoría no fue condenado, pesó más el interés económico de algunos de los países aliados que usaron las mismas en su propio beneficio.

FUENTES

Archivo KZ Buchenwald
Archivo KZ Neuengamme
Archivo KZ Flossenbürg
Arolsen Archivos
Juzgado de Paz de Arantza
Registro Civil Pamplona
Service Historique Defense
USHMM
Fondation Memoire de la Deportation.
Archivo Departamental Gironde
Archivo Mairie Bordeaux
Diario de Navarra. Hemeroteca
Antzinako

persona

DEMETRIA CARLOTA GASTÓN GANUZA

Ana García Santamaría

jes

DEMETRIA DUPUY, UNA NAVARRA EN RAVENSBRÜCK

Identificar a las mujeres que fueron deportadas no fue, y aún menos hoy, tarea fácil. Aparte de su *"invisibilidad"*, se añadían otros factores: las falsas identidades. Otras simplemente habían perdido su apellido de nacimiento al contraer matrimonio en Francia pasando a llevar el apellido de su marido, lo que dificulta aún más, su búsqueda, como es el caso de la mujer que ocupa estas líneas.

Otra dificultad añadida es la de los archivos desaparecidos o quemados por los nazis al abandonar los campos, como en el caso del campo de concentración de **Ravensbrück**, en el que no ha quedado rastro de su paso por el mismo, nada más que una lista de ex-internas "*francesas*" de Ravensbrück que fueron expatriadas vía Suiza a Annemasse, Francia, el 10 de abril de 1945, en la que figura su nombre. Por ello, nunca se sabrá el número exacto ni los nombres de las mujeres que estuvieron presas en Ravensbrück.

Dentro de estas mujeres vascas y navarras deportadas estudiadas ocupan lugar importante un tipo de mujeres: Las políticas, mujeres comprometidas encuadradas en partidos de izquierda, como por ejemplo la navarra de Mués, Demetria Gastón Ganuza, «Demetria Dupuy» que militaba en el *Front national de lutte pour la libération et l'indépendance de la France*, creado por el Partido Comunista Francés en un llamamiento publicado el 15 de mayo de 1941, en el periódico de ese partido, *L'Humanité* para reunir a los diversos actores de la sociedad francesa en torno a la patria.

Demetria Gastón Ganuza, que así se llamaba según el acta del Registro Civil de Mués, nació en la localidad navarra de Mués, población perteneciente a la meridad de Estella, el 22 de diciembre de 1907. Era hija del matrimonio celebrado el 7 de enero de 1903, en dicha localidad, formado por **Quirico Julián Gastón Martinez**, hijo de Nicómedes Gastón y Carlota Martínez y de Engracia Ganuza Garay, hija de Cipriano Simón Ganuza Liceaga y de Valentina Garay Sainz de Vicuña, todos naturales de Mués.

En 1921, la familia Gastón compuesta por el padre entonces viudo y cinco de sus hijos, vivían en el *25, Rue Frère* de Bordeaux, donde Quirico Gastón poseía una tienda de comestibles .

El 22 de marzo de 1930, contrajo matrimonio civil en el Ayuntamiento de Bordeaux con un ciudadano francés que habitaba muy cerca de su casa, George Aristide Dupuy. Por dicha acta civil de matrimonio, sabemos que su nombre completo, era el de *Demetria Carlota*, probablemente por acta sacramental. Su padre Quirico Gaston, estaba presente y figura en el acta en la que se señala que *"consentía el enlace"*. Demetria pasaría a llamarse «Demetria Dupuy» en razón del matrimonio, adoptando el apellido del marido, y pasando a ser ciudadana francesa a todos los efectos legales. Georges Aristide Dupuy era de oficio *marbrier* (marmolista). Había nacido el 23 de septiembre de 1907 en Bordeaux, hijo de Jean Baptiste Dupuy de Sainte Souline, Charente y de Jeanne Mercader de Cambo-Les-Bains/ Kanbo, Lapurdi.

El matrimonio se instaló en la casa familiar de los Dupuy en el *24, Rue de la Course,* en Bordeaux donde vivían los padres así como la abuela de su marido. En el mismo inmueble, vivían también, la hermana mayor de Georges, Henriette Dupuy con su marido Robert Labaille y sus dos hijos, Christiane nacida en 1927 y Jean nacido en 1929.

En 1936 Demetria, trabajaba como cocinera, y su marido trabajaba en *Chez Aro*t como marmolista. Tenían dos hijas,

persona

DEMETRIA CARLOTA GASTÓN GANUZA

Ana García Santamaría

jes

DEMETRIA DUPUY, UNA NAVARRA EN RAVENSBRÜCK

Inés nacida en 1931, y Héléne nacida en 1935, ambas nacidas en Bordeaux.

El padre de Demetria volvió a Mués, con alguno de sus hijos, ya que se da la circunstancia que durante la época republicana en Mués, en 1933 la UGT organizó la *Sociedad Obrera de Oficios Varios*, la *Sociedad de la Tierra de los Trabajadores, Trabajadores de la Tierra para Arrendamientos Colectivos*, de los que **Quirico Gastón,** fue uno de sus dirigentes. Además, según me informa un familiar, figuraba en un censo municipal en dicho año, en el que consta como labrador con 53 años de edad. Aún lo recuerda cariñosamente como el "*Tio Quirico*", pues era hermano de su abuela.

En el año 1953, Demetria fue reconocida por el estado francés como perteneciente a la RIF, *Resistance Interieur Française* como integrante de la Organización de Resistencia: *Front National,* atribuyéndole el grado de *soldado de 2ª clase*, a efectos de compensación económica así como el *Deportée Resistant.* Podríamos comparar expedientes de hombres con similar trayectoria con los de las mujeres y éstas en el caso de que hubieran sido reconocidas, las menos, salen perjudicadas. Dada la invisibilidad de miles de mujeres que con sus actos contribuyeron al éxito de la resistencia se minusvaloró su participación en la misma. Las mujeres habían sido útiles, sufriendo las mismas o peores consecuencias de sus acciones que los hombres en favor de la resistencia, pero no tuvieron igual reconocimiento y sin ellas la resistencia nunca hubiera sido posible.

Según el expediente, Demetria había engrosado las filas de la resistencia el 1 de septiembre de 1942, como miembro activo del *Front National.* Poco duraría su adhesión así como sus misiones, tan solo unos meses después fue arrestada, el 5 de diciembre de 1942 e internada en el *Fort du Hâ*, una antigua prisión militar que había sido ocupada por las fuerzas alemanas poco después de la ocupación en junio de 1940. En dicha prisión, las condiciones sanitarias eran tan desastrosas que los diversos testimonios señalaban que era imposible practicar la higiene más básica. La mayoría de los presos dormían en el suelo y los colchones estaban infestados de parásitos.

De allí fue deportada en un convoy mixto que partió de Compiègne el 28 de abril de 1943 hacia Ravensbrück, Los hombres fueron llevados del campo de transito de Royallieu-Compiègne a la estación. Las mujeres en número de 220, habían sido llevadas la víspera de la partida del convoy, el 27 de abril de 1943 desde el *Fort de Romainville,* París, un fuerte militar que había sido requisado por las fuerzas nazis de ocupación en octubre de 1940 al campo de transito de Royallieu-Compiègne, donde pasaron la noche. La mayoría de estas mujeres pertenecían a redes de resistencia.

Campo de Concentración de Ravensbrück.

persona

DEMETRIA CARLOTA GASTÓN GANUZA

Ana García Santamaría

DEMETRIA DUPUY, UNA NAVARRA EN RAVENSBRÜCK

Distribuidos hombres y mujeres en diferentes vagones, el convoy se dirigió a Berlín, donde se separó. Los hombres continuaron hacia Sachsenhausen, mientras que las mujeres a Ravensbrück, estos dos campos se encontraban próximos a Berlin.

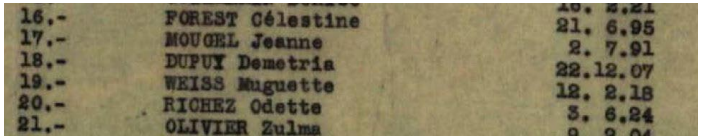
Las 220 mujeres que fueron deportadas a **Ravensbrück** y registradas con número de matrícula en la serie de *"19200-19400"* formaban el primer grupo de mujeres *"francesas"* numéricamente importante. Procedían de muchos departamentos. La mitad de ellas fueron arrestadas en el verano de 1942; el resto en el año 1943. Pertenecían a la resistencia y a organizaciones que luchaban contra la ocupación alemana o bien ayudaban por medio de la redes de paso, a los aviadores aliados, cuyos aviones eran derribados sobre el territorio francés. Muchas de ellas pertenecían al *Front National*. Otras mujeres, en número menor, fueron detenidas por una *"actitud anti-alemana"*.

El destino de muchas de las mujeres de este convoy, fue el Kommando de Neubrandenburg lugar al que fueron llevadas después de su llegada al KZ Ravensbrück.

Demetria permanecería en el campo de Ravensbrück hasta el 5 de abril de 1945, que fue liberada por intermediación del Comité Internacional de la Cruz Roja con el alto mando militar alemán en Berlin, por la Cruz Roja Suiza. Por dicho acuerdo, el emisario suizo del CICR se personó en Ravensbrück, para que el comandante del campo de concentración seleccionara 300 detenidas francesas. Al día siguiente, 2 de abril, en la llamada habitual para el recuento fueron seleccionadas y llevadas a las duchas, donde fueron despojadas de todos los vestidos de prisioneras, procediéndoles a dar vestidos civiles. Las llevaron al barracón Nº 31 donde se les anunció que iban a partir a las 12 de la noche de ese mismo día, pero no fue así.

Al día siguiente, el 3 de abril, el emisario suizo del CIRC, aún andaba en duras y tensas negociaciones con el comandante del campo. Dos días después, el 5 de abril, al alba, se pudo proceder a la evacuación de las prisioneras gracias a que los nazis accedieron finalmente a prestar prisioneros canadienses para conducir los camiones suizos, escoltados por las SS a la frontera germano-suiza donde tendría lugar el intercambio de las prisioneras francesas por cerca de 500 prisioneros alemanes enviados el 7 de abril por Francia, según lo acordado.

En la lista que se dispone de dicha evacuación (fueron 301 las presas liberadas ya que las presas habían conseguido ocultar y colar a una mujer que estaba muy débil y no se valía por si misma) figura la navarra Demetria Gastón Ganuza como *Demetria Dupuy* con el Nº 18, también figuran dos catalanas, Roser Fluvia, como *Rosa Fludia* con el Nº 274 y Laura Gallart Marqués, como *Laure Kerwich* con el Nº 147. la primera nacida en Prats de Lluçanes, Barcelona



16.-	FOREST Célestine	21. 6.95
17.-	MOUGEL Jeanne	2. 7.91
18.-	DUPUY Demetria	22.12.07
19.-	WEISS Muguette	12. 2.18
20.-	RICHEZ Odette	3. 6.24
21.-	OLIVIER Zulma	

Ana García Santamaría

jes

DEMETRIA DUPUY, UNA NAVARRA EN RAVENSBRÜCK

y la segunda nacida en Palafrugell, Girona. Quizá un estudio detallado de la francesas deportadas, arrojaría un resultado de mujeres cuyo orígen fuera otro.

El convoy de camiones llegó el 9 de abril a la localidad fronteriza de **Kreuzlingen**, Suiza. Muchas de ellas tuvieron que ser hospitalizadas, muriendo una de ellas. El aspecto de las supervivientes era tan desastroso que la Cruz Roja Suiza decidió repatriarlas casi rápidamente a Francia, al temer que la estancia temporal pudiera convertirse en una estancia de larga duración. Por ello, desde **Kreuzlingen** fueron llevadas rápidamente en tren a **Annemasse,** en Francia, donde llegaron el 11 de abril de 1945 a la 1:30 de la madrugada y desde allí a **París** haciendo entrada en la estación de tren de Lyon el 14 de abril donde el General de Gaulle les dio la bienvenida. A continuación fueron conducidas al *Hotel Lutetia,* lugar que para entonces se había convertido en un centro de asistencia y acogida para deportados. Para entonces llevaban diez días con la misma ropa y sin haber podido asearse. La noticia fue recogida por toda la prensa, aunque medios de izquierdas se mostraron muy críticos con la acogida

Echangées contre des Allemandes 300 Françaises arrivent à Annemasse

300 femmes françaises, déportées en Allemagne, sont arrivées hier à Bellegarde se rendant à Annemasse. Elles ont été échangées contre des Allemandes, à la suite de négociations avec le ministère des prisonniers et viennent du camp de Ravensbruck.

Ce camp avait reçu dernièrement un contingent important de détenues d'Auschwitz.

Elles ont raconté les traitements inouïs, que leur infligeaient leurs geôliers. Armés de fouets, ils les obligeaient à travailler toujours davantage. Les enfants qui avaient été internés avec leurs mères étaient dans un tel état, que leur transport s'est avéré impossible. Ils ont du être laissés en Allemagne

Les libérées sont originaires de Paris, Bordeaux, Annecy, ainsi que de diverses régions de France.

Kreutzlingen, 10 de abril de 1945.

dispensada a las primeras deportadas políticas que volvían de Ravensbrück, tal como figura en la portada del periódico, *L'Humanité,* del 15 de abril de 1945.

l'Humanité

ORGANE CENTRAL DU PARTI COMMUNISTE FRANÇAIS

A LA GARE DE LYON, PATHÉTIQUE ACCUEIL DES PREMIÈRES DÉPORTÉES POLITIQUES sauvées de RAVENSBRUCK

"Tout mettre en œuvre pour délivrer rapidement nos sœurs et nos frères des bagnes!"

Del expediente de Demetria, se desprende que en el año 1953, continuaba viviendo en la misma casa de Bordeaux.

Demetria Carlota, tenía 60 años de edad y era ya viuda en el momento de su fallecimiento, que tuvo lugar el 21 de julio de 1968 en su domicilio *97, Rue Marsan* en Bordeaux.

Dado el tiempo transcurrido añadida a la misma dificultad ya reseñada, la de la pérdida del apellido de nacimiento de las mujeres al contraer matrimonio en Francia y dado que Demetria, según los documentos que dispongo, solo tuvo hijas., encontrar a sus descendientes directos, no es tarea fácil. En el caso de que hubieran, es nuestro siguiente objetivo.

persona

DEMETRIA CARLOTA GASTÓN GANUZA

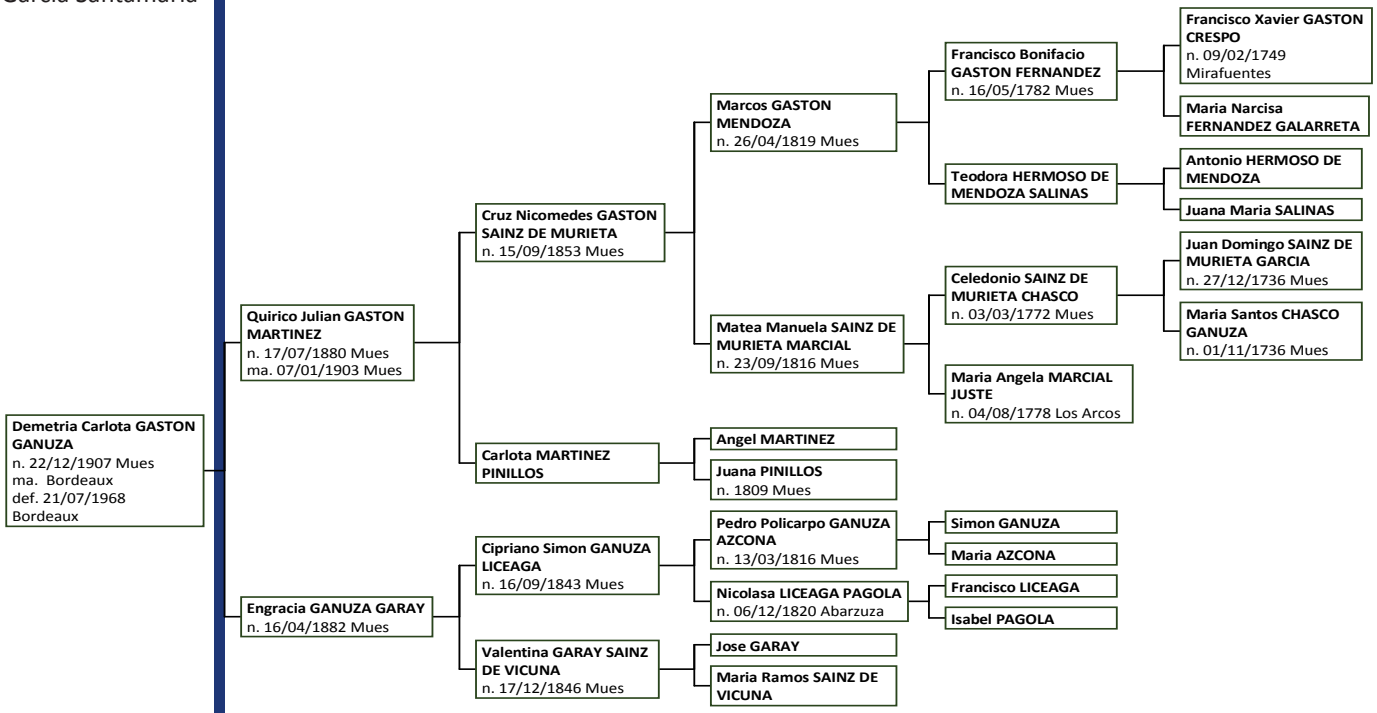
Ana García Santamaría

jes

DEMETRIA DUPUY, UNA NAVARRA EN RAVENSBRÜCK

"El olvido esta tan lleno de memoria,
que a veces no caben las remembranzas
y hay que tirar rencores por la borda
en el fondo el olvido es un gran simulacro,
nadie sabe ni puede / aunque quiera / olvidar "

Mario Benedetti. 1995



GENEALOGIA GASTON - GANUZA

FUENTES

Archivo KZ Ravenbrück
Fondation Memoire de la Deportation.
L'Humanité
Arolsen Archivos
Archivo Departamental Gironde
USHMM
Service Historique Defense
Archivo Mairie Bordeaux
Antzinako
Familysearch
Juzgado de Paz de Mués
Diario de Navarra

casas

Xabier Sagües

SUARBE

Continuamos con otra de las localidades pertenecientes al valle de Ultzama. Hasta ahora se han publicado en esta misma revista: **Lizaso** (Antzina nº 16), **Gorrontz-Olano** (Antzina nº 20), **Eltzaburu** (Antzina nº 21), **Auza** (Antzina nº 22), **Zenotz** (Antzina 24), **Iraizotz** (Antzina nº 25), **Eltso** (Antzina nº 26), **Urritzola-Galain** (Antzina nº 27). Larraintzar (Antzina nº 29), **Alkotz-Lozen** (Antzina 30), **Arraitz-Orkin** (Antzina nº 31), **Gerendiain** (Antzina 32) e **Ilarregi** (Antzina 33). En este número estudiamos la genealogía de las casas de **Suarbe**, con el cual damos por finalizado el estudio de las casas del Valle de la Ultzama.

El concejo de **Suarbe** en 2021 tenía una población de 48 habitantes según el Instituto Nacional de Estadística. Limita por el norte con Ilarregi, por el este con Eltzaburu, por el sur con Auza y por el oeste con Beunza. Para realizar este trabajo, se han usado fundamentalmente dos fuentes consultadas en Protocolos notariales del Archivo Real y General de Navarra (ARGN): los contratos matrimoniales (CM) y testamentos (T) que implican a las casas del pueblo. Hemos utilizado también los apeos realizados en 1646 y 1726. Transcribimos a continuación el de 1646:

Apeo de 1646

En el lugar de Juarbe el onze de octubre de mil seiscientois cuarenta y seis, Don joseph del Vayo y Cruzat prosiguiendo su comisión hizo juntar al sobre dicho Juanes de Ylarregui de parte y al dicho Pedro de Juarbe, jurado del dicho lugar y a Don Juan de Inça Abbad del dicho Lugar a los quales se lees lee la dicha comisión y de más recados y aviendo ellos comprehendido su tenor se les recivió juramento en forma devida de dicho a los legos y por lo mismo juró el dicho Abbad sin verbos sacerdotes de quabian y fiel y sin ocultar ncosa aran dco Apeo del lugar y luego salieron acompañando all dcho señor apeador por el lugar y reconociendo las casas se hizo en la forma siguiente:

Prim^te^ La casa de Garayco echea vezinal vibe su dueño

La casa de Echebereza vezinal vibe su dueño

La casa de Saduzanea vezinal vibe su dueño

La casa de Pollezoarena vezinal vibe su dueño

La casa de Araurco echea vezinal vibe su dueño

La casa de la Abadia vibe el ganadero del lugar de forastero

y con esto se acabo el apeo de del dco lugar y por el juramento que tienen hecho no sienten ni saben que aya otra cosa más que apear en este lugar demanera q ay cinco Vez^os^ y un morador, y para que conste se assento por auto firmaron los que sabían indicado Pusso ante mi

Don Joseph del Bayo y Cruzat

Don Juan de Ynça

casas

Xabier Sagües

SUARBE

ETXEBERZEA, JAUREGIA

O. PEDRO DE XUARBE Y ETXEBERZEA (N. hacia 1525), casado en primeras nupcias con María de ARRAIZ (ver 1615, 18282-32 Y 1616, 18282-1): Hijos: Joanes y Pedro, de oficio pelaire en Pamplona (1615, 18282 Y 1616, 18282).

1. Joanes de XUARBE Y ETXEBERRIA (T: 15 Enero 1600, 18493), casado cona María de ZENOZ. Hijos: **Pedro;** Gil, que vivió en Pamplona; Graciosa, a Pamplona (a casa de Gil); Joanes, a vivir a Irunea.

2. Pedro de XUARBE Y ETXEBERRIA ZENOZ, casó, según contrato matrimonial de su hija Cathalina y según el testamento de su padre, con Juana de BERAZA o ETXENIKE. 4 hijos: **Pedro (1609);** Cathalina, casó en 1636 (18507) en primeras nupcias a Joanosena o Kaponena de Gelbenzu con Joanes de Gelbenzu Gelbenzu; Borborán y Hernando.

3. Pedro de XUARBE Y ETXEBERRIA BERAZA (n. 1609), casó el 2 de Julio de 1634 en Beintza Labaien (Antzinako Actos) con María de BEINZA Y LABAIEN. Hijos: **Hernando (1635)**; Juana (1642), casada en 1667 (18545), en primeras nupcias, a Goikoetxea de Auza con Martín de Zenoz Ilarregi (1636) y, en segundas nupcias, en 1674 (18657), a Mitxetorena de Larraintzar con Guillén de Urrizola; Cathalina, mayor (1636, T: 1695, 18689) casada el 5 de Enero de 1659, a la vez que su hermano Hernando (en trueque) a Ezkurdia de Eltso con Martín Yraizoz y Regil Elso; María (1644), casada en 1672 (18532) a Dorrettoa de Etxaleku con Miguel Perez de Urriza Olagüe; Paulo; Cathalina, menor (1639), casada en 1663 (18320) a Etxandia de Etulain con Esteban de Etulain Arostegi, y María, menor.

4. Hernando de XUARBE Y ETXEBERRIA BEINZA LABAIEN (n. 1635), casó el 7 de Enero de 1659, a la vez que su hermana Cathalina (en trueque), con Graciosa de YRAIZOZ Y REGIL ELSO, de casa Ezkurdia de Eltso, hija de Martín y María Martín. 4 hijos: **Martín (1659);** Esteban, a Doneztebe; Cathalina (1669) y Paulo (1672).

5. Martín de XUARBE Y ETXEBERZEA YRAIZOZ Y REGIL (n. 1659) casó, según contrato matrimonial de su hija Cathalina, con Cathalina de URETA UROZ, de Uretarena de Ardanaz cabe Pamplona, hija de Miguel de Ureta Ximeno (1617, Añorbe) y María Miguel de Uroz Aldaba. 7 hijos: **Fernando Ángel (1693);** María Josepha (1687), casada en 1710 (18611) a Frantzesena de Hiriberri Arakil con Martín de Orokieta y Yaben, Lizasoain (1678, T: 1731- 18182) nacido en casa Luisena de Satrustegi, (era VIUDO sin hijos de Josepha Francisca de Satrustegi); Cathalina (1696), casada en 1715 (18613), en primeras nupcias, a casa Martigilla

casas

Xabier Sagües

SUARBE

de Irurzun con Martin Joseph de Beramendi Arandigoien (T: 1733, 18172), con el que tuvo siete hijos en Irurzun, y en segundas nupcias a casa Inalatea de Arazuri con Juan Fermín Garzia de Arazuri, con el que tuvo otros seis hijos en Arazuri; Joaquín (1695) y Juan Angelo (escribano real).

6. **Fernando Angel de XUARBE URETA** (1693), casó en 1715 en Redin (Antzinako actos), en primeras nupcias, con Juana María de Aldunate Berasain, hija de Miguel de Aldunate Yarnoz y Josepha de Berasain Artadia. Sin hijos? Una vez viudo volvió a casar en 1720 con Bernarda de ARDAIZ ORDERIZ de Etxauri (T: 1776, 18708) hija de Joan y Graciosa Clara, ambos de Belaskoain. 5 hijos: **María Theresa (1722);** Francisco (1728); Fernando Joaquín (1725), escribano real; Cathalina (1733) y Josepha (1735).

7. **María Theresa de XUARBE ARDAIZ (n. 1722),** casó hacia 1740 (Not. José Francisco Berrio) con José Fernando de SANTESTEBAN LARRAZA o LARRAIA, HIJO DE ANDRES Y FRANCISCA. 7 hijos: Antonia (1744), casada en primeras nupcias a Arraiza con Juan Martín de Latienda y en segundas con Miguel Joseph de Etxarren; **Joseph Fermín (1746);** Martina (1742), casada (escritura censal de 1798, 18757) a casa Loperena de Hiriberri Arakil con Fermín Antonio de Rekena; Francisco (1752), abad de Ilarregi; Miguel Joseph; María Joaquina (1764), casada (sin sucesión) en 1787 (18723) a Zablatena de Orkin-Arraitz con Martín Antonio de Zenoz Aldaz (1760).

8. **Joseph Fermín de SANTESTEBAN XUARBE (n. 1746),** casó (CM: 1785, 18722) con Juana Miguel de YRAIZOZ ZIGANDA (1748, T: 1831, 13695), de Gaztelurena de Larraintzar, hija de Pedro y María. Hijos: Joseph (1777), casado en Irunea; Martín, que marchó a Santander y a Cuba (1796, 18726-30); Miguel Joseph; Martina (1780), (T: 1850 16579), que casó en 1827 (18787) a Zapatagiñena de Etxaleku con Miguel Joseph de Erbiti Urriza (1787, T: 1849, 18801); Joaquina, casada con Enrique Asenjo Garzia, viudo de Tomasa Aranguren Oteiza; Francisco, abad de Ilarregi y **Martín Fermín (1784).**

9. **Martin Fermín de SANTESTEBAN YRAIZOZ (1784),** casó en 1832 (13695), en primeras nupcias, con Fermina de BARBERIA BERASAIN (1811), de casa Sanduarena de Xuarbe, hija de Juan Sebastián y Juliana. 3 hijos: Juana Martina (1833); José Miguel (1835) y **Francisca (1839). Martín Fermín** VOLVIO A CASAR en 1841 (16570) con Engracia de Oyarzun Ostiz, de casa Larraiozena de Auza, hija de Juan José y María.

10. **Francisca SANTESTEBAN BARBERIA (n. 1839),** murió el 19 de Febrero de 1858: Sin hijos.

11. Hacia 1890, después de regresar de ultramar (ver AGN 1874, 16602-84), aparece como dueño de casa Etxeberzea (Jauregia) de Xuarbe, **Romualdo Vicente ZENOZ NUIN (1848)**, natural de Arraitz, hijo de Martín Ignacio Zenoz Goñi (1812, Arraitz) y María Antonia Nuin Goñi, el cual estaba casado con Vicenta LEGARREA SALA (1850, Arraiotz), hija de Joaquín Legarrea Aranguren (1813, Etsain) y Josefa Sala. Por lo visto antes vivieron en el pueblo de Olagüe. Hijos: **Pedro (1883)**; Martín (1888, Olagüe), casado

casas

Xabier Sagües

SUARBE

con Tomasa Zenoz Otxotorena (1876), viuda de Juan Uranga Lizaso, natural de Zia, con el que ya había tenido dos hijos NACIDOS en el caseral de Pedroena de Gorrontz (U.E.).

12. Pedro ZENOZ LEGARREA, nacido en Olagüe en 1883, casó con Catalina AIZPURUA GOÑI (1882), de casa Arotza de Auza (nueva), hija de Bernardo Aizpurua Larrainzar, de Lozen y Cipriana Goñi Berasain, de Auza. 3 hijos. (U.E.)

ALORTSA, OLARROTSEA, ALOETXE

1. Guillen de OIEREGI casado con María de ELSO. 4 hijos: María (1635); María (1639; **Pedro (1642?)** y María (1646).

2. Pedro de OIEREGI ELSO (1642?), casado con María de ALMANDOZ o GOIENETXE o INDA: 6 Hijos: **Martín;** Juanes (1662); María (1665); Juanes (1668); Juanes (1675) y María (1680).

3. Martín de OIEREGI ALMANDOZ, casado (según contrato matrimonial de su hija Graciosa) con Polonia de Zia. 6 hijos: **Graciosa (1691)**; León (1694); María (1695), casada a Lekanea de Larraintzar, con Joanes de Olite; Miguel (1697) a Bordakoa en Xuarbe con María Elzaburu Ihaben o Gelbenzu (vivieron en dicha casa Bordakoa); Joanes (1701), casado en 1736 (Antzinako Actos) con Cathalina de Gaskue Gelbenzu, natural de Eguaras, y fueron a vivir a Gorrontz y Mari Juan (1707).

4. Graciosa de OIEREGI ZIA (n. 1691), casó en 1717 (18593) en primeras nupcias, con Joanes de GAZTELU AUZA (1693) del caseral de casa Beitikoetxea de Lozen, hijo de Pedro y Juana. Hijos: **Martín (1719)**. Al enviudar, casó en

casas

Xabier Sagües

SUARBE

segundas nupcias, con Joanes de Berasain, con el que tuvo cinco hijos: Juan (1721); María (1724), casada al lugar de Ilarregi con Martín de Saldias Itsaso, que ejercía de herrador en Ilarregi y que era viudo con tres hijos de Francisca Antonia de Arraras Itsaso (1725), natural de Maistrurena de Ihaben; Pedro (1726); Joaquina (1728) y Mari Martín (1731).

5. Martín de GAZTELU OIEREGI (n. 1718), casó en 1754 (18694) con Graciana de GASKUE OROKIETA (T: 1782, 18720) de Ansorena de Orokieta, hija de Miguel y María. Hijos: Engracia (1756); **Joanes (1760);** Josepha, casada con Juan Joseph de Galain Aranaz (T: 1807, 18766) de Amingorena de Ziganda, y fueron a vivir a Beunza y Pedro Juan (1765).

6. Joanes de GAZTELU GASKUE (n. 1761), casó (escritura de alistamiento de 1796/7, 18755), con María Pascuala de OSKOZ OYARZUN, hija de Juan y María. Hijos: **Juan Joseph (1784);** Juan Joseph (1786) y María Estefania (1789).

7. Juan Joseph de GAZTELU OSKOZ (n. 1784), casó en 1809 (18768) con Martina de BERASAIN EZKURRA (1785) de Urizena de Eltzaburu, hija de Martin Joseph y Marta. Hijos: **Juana Martina (1811);** Juan Antonio (1813); Juana Josepha (1816) y Juan Martín (1818).

8. Juana Martina de GAZTELU BERASAIN (n. 1811), casó en 1835 (16563) con Pedro Martín de ARIZTEGI GARBISU (1814) de Gartzaron, hijo de Pedro Julián y María Juana. 6 hijos: Julián (1840); María Juana, casada a Puente la Reina en 1859 (Antzinako Actos) con Braulio Azkarate Aldaz, vecino de Puente la Reina; Martín Miguel, que emigró a Buenos Aires; Juana María (1842), que casó en 1869 (16598) con Francisco EZKURRA XUARBE (1841) de Apezena de Orokieta; María Bernarda (1851) y Miguela Antonia (1854). En 1859 (16588-68) aparece una escritura de apropio de bienes de la casa Alortsa.

9. Adquieren casa Alortsa (1867, 16596-27): **Miguel Martín de OLABE ILARREGI (n. 1803, T: 1878 16605)**, de Garaikoetxea de Xuarbe, hijo de Pedro y Juana Martina. Casó en 1833 (Antzinako Actos), sin contratos, con Francisca de IZURDIAGA ZIGANDA (1802) de Larrekoa de Orkin, hija de Joanes y Juana María. Hijos: Juana María (1834); **Juan Domingo (1836);** Martín Antonio (1838), casado en 1862 (Antzinako Actos) con Martina Mariezkurrena Hernandorena; Juan Ignacio (1840) y María Antonia (1844), casada (ver 1878, 16605-31) al Palacio de Zenotz con Juan de Zenoz Elso (1842) donde vivieron de caseros.

10. Juan Domingo OLABE IZURDIAGA (n. 1836) casó en 1866 (CM: 1867, 16596) con Juana Bautista BEUNZA SATRUSTEGI (1839) de Mitxetorena de Gartzaron, hija de José Ignacio y Felipa. Hijos: **Juan Ignacio (1868).**

11. Juan Ignacio OLABE BEUNZA (n. 1868, T: 1885, 18815), que ejerció de sacerdote en Muskiz de Imotz (1892 16619-33). Venden la casa.

12. Compra casa Alortsa de Xuarbe (ver 1896, 16623-64 y 96) **Lorenzo ERREGERENA HERNANDORENA (h. 1860, Errazu),** hijo de José y Maria Josefa, casado con Josefa GOÑI MARIEZKURRENA (n. en Oronoz), hija de Francisco

casas

Xabier Sagües

SUARBE

y Leocadia, los cuales anteriormente habían vivido en Arrarats y en Eltzaburu. 4 hijos.

13. Hacia 1910 compra casa Alortsa de Xuarbe (Ultzamako Etxeak) **José María ARZE SALDIAS (1880),** nacido en Eltzaburu, hijo de Juan Fermín y Josepha, los cuales residían en Juandiegorena de Eltzaburu. Casó, en primeras nupcias, con Mari Carmen ARRARAS, natural de Arrarats. Hijos: Miguel, casado con Josefa Arano Oiz (1920) de Joanarena de Ilarregi, fueron a vivir a Mutilba; Margarita, casada a Sandronia de Xuarbe con Juan Ilarregi Ziga; Catalina, casada en Xuarbe con Ignacio Iribarren y Lorenzo. Al enviudar, casó de nuevo con Micaela Zabaleta Zarranz, de Beruete, hija de Nicolás Zabaleta Astiz y Leona Zarranz Aldaz (1885). Hijos: Timoteo; Josefa (1924), casada a Orkin con Manuel Altuna Erize (1923, Xuarbe); Magdalena (1926), a Erramonena de Ilarregi con Eusebio Altuna Erize (1925, Xuarbe); José Luis; Mari Carmen; Lorenzo; María Santos (1936), casada con Victorino Gelbenzu Goienaga (1936, Auza) y María Jesús (1939), casada a Burlada con Francisco Elkano, de Ollakarizketa. (U.E.).

GARAIKOETXEA, KARAKOTXEA

1. **María de XUARBE (h. 1585),** casada hacia 1580 (Not. Martín PEREZ DE ZENOZ) con Joanes de BERASAIN. Sin hijos. Joanes vuelve a casar, según contrato matrimonial de su hijo Joanes, con Gracia de AUZA. 2 hijos: **Joanes;** Pedro, que casó en 1645 (18519) a Etxeberekoa de Erbiti con María de Erbiti Erbiti y vivieron en Albirena de Gartzaron.

2. J**oanes de BERASAIN AUZA,** casó en 1639 (18517) con María Martín de ERBITI GARZARON de Iriartea de Erbiti, hija de Pedro y María. Hijos: **María;** Martín, casado en 1671 (18546) a Martinena de Eltso, con María de Salguero Larrainzar y Juan (n. 1646).

3. María de BERASAIN ERBITI (1642), casó en 1666 (18527) con Joanes de ZIGANDA YRAIZOZ de Aizagarena de Iraizotz, hijo de Joanes y Juana. Hijos: **Juana, n. 1670; Pedro, n. 1667,** que heredó la casa de su hermana Juana; Maria Miguel (1672), casada en Xuarbe con Pedro de Salgero y Juanes (1675).

4. Juana de ZIGANDA BERASAIN (T: 1688, 18587), casó en 1684 (18561) con Juanes menor de MUSKIZ OLANO, de Pollorena de Xuarbe, hijo de Joanes y Gracia. Sin hijos. Al enviudar, Juanes abandona Garaikoetxea y se casa en segundas nupcias a Martikorena de Unzu con María de

casas

Xabier Sagües

SUARBE

Sagües Beunza, hija de Carlos y Juana. Hereda la casa el hermano de Juana: **Pedro.**

5. Pedro de ZIGANDA BERASAIN (1667), casó en 1691 (18588) con María Martín de ZIGANDA OSTIZ (1663) de Domingorena de Lizaso, hija de Miguel y María. Hijos: Juanes (1696) y **Pedro (1701).**

6. Pedro de ZIGANDA ZIGANDA (1701), casó en 1720 (18593) con Martina de BEUNZA EGOZKUE (1690, T: 1753, 18693) de Matxinena de Berasain, hija de Miguel y María. **Sin hijos.**

7. Al quedar la casa sin descendientes directos, los familiares adjudican la casa a **Juan Vicente de ORKIN ZIGANDA (n. 1716)** de Larranegia de Larraintzar, hijo de Pedro y Graciosa, al casar en 1748 (18563) con Cathalina Josepha de ARRARAS EGILLOR (1725, T: 1785, 18722) de Migeltxonea de Ihaben, hija de Miguel y María. 8 hijos: María Josepha (1749); Miguel Thomas (1750); **María Cathalina (1758);** Joanes (1753), casado (alistamiento de 1796, 18755) a Elizetxea de Xuarbe con Francisca de Labiano (1756, Murillo); Graciosa (1756); Ana Martina (1760); María Martina (1762), casada y llevando la posada de Xuarbe hacia 1792 con Miguel Eskisabel Dorronsoro, de Ataun, hijo de Silvestre y María, y María Martina (1766), casada con Pedro Martín de Erbiti Barberia, proveniente de Unaizarrena de Auza.

8. María Cathalina de ORKIN ARRARAS (n. 1758, T: 1794, 18726), casó en 1779 (18719) con Juan Miguel de ILARREGI MURGIA (1746) de Juangosena de Auza, hijo de Juan Martín y Juana María. 6 hijos: **Juana María (1780)**; Martin Joseph (1782); María Thomasa (1785); Martina (1787); Juana Martina (1790) y Juan Francisco (1793).

9. Juana Maria de ILARREGI ORKIN (n. 1780), casó en 1797 (18757), en primeras nupcias, con Pedro de OLABE BASTARRETXEA (1759) de Bastarretxea de Mitrirra (Iparralde), hijo de Pedro y Cathalina. 7 hijos: Juana Michaela (1798); **Josepha Paula (1800);** Miguel Martín (1803, T: 1878, 16605) casado, sin contratos, en 1833 (Antzinako Actos) a Alortsea de Xuarbe con Francisca de Izurdiaga Ziganda (1802); Juan Miguel (1808); Juana (1810), casada (escritura de devolución de 1868, 16597) a Hugaldetxea de Arraitz Orkin con José Antonio de Zenoz Ziganda (1808); Juana Josepha (1814). En segundas nupcias casó con Juan Joseph de Ziganda Ostiz (1791) proveniente de Arretxena de Arraitz Orkin, hijo de Juan Francisco y Águeda con el que tuvieron a María Águeda (1815) casada en 1822 (Antz. actos) con Juan Miguel Laurnagarai Lanz (1813).

10. Josepha Paula de OLABE ILARREGI (1800), casó en 1832 (13695) con Miguel Antonio de MARIEZKURRENA LAZKANO, natural de Ezkurra, hijo de Juan Antonio y María Josepha, vecinos de Oitz. 5 hijos: Juan Martín (1831); **Pedro Juan (1834);** María Juana (1836), que casó en 1859 (18805), a la vez que su hermano Pedro Juan (en trueque), a Etxandia de Arrarats con Pedro Joseph Urriza Nuin (1830); Josepha Antonia (1839), casada a Eskola Etxea de Eltzaburu (Ultzamako Etxeak) con Agustín Huarte Ayerra, de Ekai y Juan Martín (1841).

casas

SUARBE

Xabier Sagües

11. Pedro Juan MARIEZKURRENA OLABE (n. 1834), casó en 1859 (16588), a la vez que su hermana Juana (en trueque), con Manuela Antonia URRIZA NUIN (1839), de Etxandia de Arrarats, hija de Juan Manuel y Juana Miguel. 7 hijos: Juana Micaela (1862), que casó en 1889 (16617) a Mandalarena de Lizaso con Pablo Julián Elizondo Yraizoz (1863); **Juan (1872);** Juana Martina (1867), que casó el 23 de noviembre de 1893 (Not. Genaro Doikoetxea) a Juanzenea de Gartzaron con Esteban Larunbe Beunza (1870); Agustín (1869); María Josefa (1864), casada con Juan Ariztegi Inda, de Jauregia de Ziaurritz, y que marcharon a América (1889, 16626-3); Miguel Joaquín (1882) y Juana Michaela (1891).

12. Juan MARIEZKURRENA URRIZA (1872), casó en 1899 (16626) con Juana Josefa SALDIAS LARREA, de Urrotz-Doneztebe, hija de Francisco y Micaela. Hijos: Bautista, casado a Etxeberria de Ilarregi con Pilar Oiaregi Artazkoz (1912); Concepción; Francisco; María, que fue a vivir a Ziaurritz; **Micaela** y Casiano (1913), que casó con Teresa Arano Oiz (1916), de Joanarena de Ilarregi y marcharon a Uruguay (U.E.).

13. Micaela MARIEZKURRENA SALDIAS, casó con José ARIZTEGI AUZA (1906), de Jauregia de Ziaurritz, hijo de Juanes y Martina. Hijos: María, casada a Villava con Marino Etxeberria; Concepción, marchó a Irunea; María Teresa (1937), compra Biskerria de Etxeberzea de Xuarbe, y pasó a vivir a Irunea; **Juan (1939)** y Martín, fraile carmelita. (U.E.)

14. Juan ARIZTEGI MARIEZKURRENA (n. 1939), casó con María Joaquina ILARREGI ARZE (1943), de Sandronia de Xuarbe, hija de Juan y Margarita: 2 hijos. (U.E.)

casas

Xabier Sagües

SUARBE

POLLORENA o MAISANZENA (nombre anterior)

1. Joanot de XUARBE (n. hacia 1505), casado con Juana de XUARBE, la cual era prima de Juanes de Larrea, dueño del palacio de Beunza-Larrea (ver 1536, 18251). Hijos: **María.**

2. María de XUARBE XUARBE, casada en 1536 (NOT. MARTIN PEREZ DE ZENOZ, 18251-7) con Joanes de Elzaburu, de Eltzaburu. Hijos: **Joanes;** María, a Urrutikoetxea de Oskotz en 1574 (18491), a la vez que su hermano Juanes (trueque), con Juan de ALKOZ URRUTIKOETXEA.

3. Joanes de ELZABURU XUARBE, casó en 1574 (18491), a la vez que su hermana María (en trueque) con María de ALKOZ URRUTIKOETXEA, de Urrutikoetxea de Oskotz, hija de Martín y Maria. Hijos: **María.**

4. María de XUARBE o ELZABURU ALKOZ, casó en 1629 (18505) con Miguel de MUSKIZ OREIAN (1595) de Asinena de Muskiz de Imotz, hijo de Miguel y María. Hijos: **Joanes (1630);** Gracia (1634) y Magdalena (1637).

5. Joanes de MUSKIZ XUARBE o ELZABURU (1630), casó en 1650 (18521) con Gracia de OLANO ILARREGI, de

Etxeberria de Olano, hija de Salvador y Juana. Hijos: **María (1652);** Joanes, soltero en casa; Juanes, menor (1659), que casó en 1684 (18561), en primeras nupcias a Garaikoetxea de Xuarbe con Juana de Ziganda Berasain, sin hijos, y en segundas nupcias, en 1692 (18588), a Martinikorena de Unzu con María de Sagües Beunza, sin hijos, y León (1665).

6. María de MUSKIZ o XUARBE OLANO (1652), casó en 1677 (18548) con Joanes de BEUNZA LARRAINZAR, de Zurgiñarena de Beunza, hijo de Martín y Cathalina: 6 hijos: **Martín (1678);** María (1680), que casó en 1713 (18612) a Albirena de Gartzaron con Miguel de Berasain Arano; Joan (1682); Martín Garzia (1690); Joanes (1691) y María (1694).

casas

Xabier Sagües

SUARBE

7. Martín de BEUNZA MUSKIZ (1678), casó en 1712 (18592) con Cathalina de IHABEN GARZARON, de casa Martitxorena de Gartzaron, hija de Martín e Isabela. Hijos: **María Josepha (1714);** Pedro Joseph (1721) y María Juan (1725), que casó a Dorrea de Galain Urritzola con Pascual de YRAIZOZ ANOZ (1734), hijo de Juanes y Magdalena.

8. María Josepha de BEUNZA IHABEN (n. 1714), casó en 1736 (18607) con Miguel de EZKURRA LARRAINZAR (1706), de Goikoetxea de Ilarregi, hijo de Joanes y María, 8 hijos: María (1739), casada a Eltzaburu en 1761 (Antzinako Actos) con Martín de Labaki Aizagirre; Cathalina (1737), casada a Oskotz en 1770 (Antzinako Actos) con Pedro Antonio de Ziganda Irurita; María Cathalina (1741); **Juan Miguel (1745);** Juana María (1748), casada en 1773 (18716) a Aldategia de Eltzaburu con Joanes de Arze Gelbenzu (1744); Juana Miguel (1751), casada en 1778 (18709) a Petrenea de Beunza con Juan Ramón de Arano Erbiti (1751) y Juan Fermín (1755).

9. Juan de EZKURRA BEUNZA (n. 1745), casó en 1774 (18717) con Cathalina de OLANO ERRAZU (1753) de Boliñena de Arraitz, hija de Juanes y Graciosa. 6 hijos: **Graciosa Fermina (1775);** Juan Joseph (1777); María Fermina (1781); Miguel Manuel (1784), que casó en 1816 (18773) a Martingorena de Olagüe con Pascuala de Ziaurriz Biskarret; Pedro Ignacio (1788), casado en 1821 (18778) a Larrekoa de Orkin-Arraitz con Martina de Izurdiaga Ziganda (1801); Pedro Ignacio (1788) y Domingo Antonio (1792). Al enviudar, Cathalina volvió a casar, a la vez que su hija Graciosa (en trueque), en 1796 (Not. Juan Angel Olaetxea), con Juan Joseph de Aldaz Urriza (1741), de Argiñena de Arruitz, el cual era viudo con un hijo llamado Mariano, que casará con Graciosa Fermina (1775) en trueque.

10. Graciosa Fermina de EZKURRA OLANO (n. 1775), casó en 1796 (Not. Juan Angel Olaetxea), a la vez que su madre viuda (en trueque), con Mariano Ambrosio de ALDAZ MADOZ (1775), hijo de Juan Joseph (segundo esposo de su madre) habido con su primera esposa María Josepha de Madoz. 5 hijos: Pedro Joseph (1799); **José María (1800);** Miguel Fermín (1803), casado en 1839 (16567) a Bengoetxea de Auza con María Ángela de Larunbe Iturralde (1805), y Ramona.

11. Jose María de ALDAZ EZKURRA (1800), casó en 1823 (18785) con Estefanía de IRIARTE BERUETE (Inv: 1841, 16570) de Etxeberria de Alkotz, hija de Pedro Phelipe y Michaela. 7 hijos: María Michaela (1824), casada con Lázaro Cueli Aizagirre (1815, Inv: 1866, F.Es. 5334), natural de Gorriti, vivieron en la fábrica nueva de Orokieta y fueron dueños de la Venta nueva de Urritza; **Miguel Fermín (1828);** Esteban Prudencio (1830); María Evelia (1834); Maria Martina (1837); Eusebia, casada con Miguel Arangoa Iriarte (1826) de Elizaldea de Beruete, de oficio botero, llevaron la Venta de Añezkar y pasaron a vivir a Irunea (1878, 16605-54); María Antonia (1826), casada en 1851 (16580) a Urrutiñena de Auza con Manuel Senosiain Esain (1828), y Martín José (1841) que emigró a Cuba (1857, 16586).

casas

Xabier Sagües

SUARBE

12. Miguel Fermín ALDAZ IRIARTE (n. 1828), casó en 1855 (16584) con Maria Josefa ORKIN SARALEGI (1827), de Bizargorena de Lizaso, hija de José Antonio y María Juana. 9 hijos: **Martín Antonio (1855);** Sandalio (1856), comerciante en América y a Xuarbe (1882, 16610); Miguel Vicente (1858); Martin Antonio (1859); Marcelina (1861), casada a Irunea (16613 86) en 1881 (Antzinako Actos) con Antonio de Erize Irurita (1852) de Marikena de Olagüe, hijo de Gerónimo (vinatero en C/ Carmen, 7 de Irunea) y Francisca; Miguel Antonio Aparicio (1863), que emigró a Cuba (16613 -86) y a la vuelta fundó una fábrica de gaseosas en Irunea; José Ecequiel (1865); Martín José (1867) y Fermín (1869) .

13. Martín Antonio ALDAZ ORKIN (n. 1855), casó en 1886 (CM: 1887, 16615) con Francisca Gregoria MARIEZKURRENA IGOA (1864) de Mitxetorena de Larraintzar, hija de José Esteban y Francisca. Martín Antonio era comerciante de profesión e hipoteca Pollorena de Xuarbe y compra Pollorena de Autza (1888, 16616-86) y 1890 (16618): 8 hijos en Pollorena de Auza.

14. Sobre 1890 aparecen como dueños de casa Pollorena de Xuarbe (1898, 16625-64) **Juan Miguel VILLANUEVA HERNANDORENA (1849, Beruete),** casado con Micaela JAUNSARAS (1849) de Latasa de Odieta. Hijos: Salvadora (1875), casada en 1898 (16625) al Señorío de Amalain con Julián Arizaleta Munarriz; Ambrosio, de oficio carpintero, casado a Goitikoetxea de Arraitz con Juana Josefa Zenoz Ziganda; Miguel, que emigró a América; Francisca, que casó al Molino de Arraitz con Teodoro Larraya Santesteban (1883) natural de Arraitz; Graciosa, que casó a Martiñena de Ilarregi con Francisco Elizalde Urriza (1880); **Juan (1894);** Pedro Juan (1900), casado a Ostatua de Arraitz con María Ilarregi Ziga, de casa Etxetoa de Lantz y Julián, a Kokotxea de Auza con Robustiana Berasain Mitxelena (1903). (U.E.).

15. Juan VILLANUEVA JAUNSARAS (n. 1894 en Irurzun), casó con Tomasa SAGARDIA UNANUA, de Orokieta, hija de José y Josefa Antonia. Vendieron la casa Pollorena y compraron la borda de Alotsea de Xuarbe. Hijos: **Asunción,** que casó con Simón Altuna Erize (1919), de Xuarbe, hijo de Justino y Graciana. Vivieron en la Borda de Pollorena, donde criaron 7 hijos, y José, que vivió en la Borda de Alotsa de Xuarbe y Josefa.

16. Compran casa Pollorena de Xuarbe: **Pedro ESPINAL URRUTIA (1857),** hijo de Marcos y Juana María, casado con **Pilar MORENO**, naturales ambos del lugar de Erro. Hijos: Antonio, a Canadá; Micaela; Santiago, casado con Joaquina Telletxea (GARZARON); **Juan**; PETRA, casada a Irunea con Luis Aizpurua; Manuel, a Canadá; Felipe, a Canadá; José Angel, a Irunea; Justo, a Canadá y Pedro, a Canadá. (U.E.).

17. JUAN ESPINAL MORENO (U.E.).

casas

Xabier Sagües

SUARBE

SANDUARENA, SANDRONIA, SANDURORENA

1. Martín de XUARBE (h. 1580) casó, según contrato matrimonial de su hijo Juanes, con Gracia de BEUNZA. Hijos: **Joanes;** Miguel, casado en 1648 (18511) a Mitxelena de Gaskue con Xurdana de Yraizoz Gaskue, y Martín.

2. Joanes de XUARBE BEUNZA, casó en 1639 (18517) con María de BEUNZA URROZ, de Hernandorena de Muskiz de Imotz, hija de Martín y Cathalina. Hijos: **Cathalina (1636);** María (1642), casada a Urrizena de Gaskue con Miguel de Gaskue Burguete o Larrainzar; Miguel (1647) y Pascual (1649).

3. Cathalina de XUARBE o ERIZE BEUNZA (1636), que casó en 1664 (18545) con Juanes de de AZKOITIA o BARBERIA ARANO de casa Bengoetxea de Igoa, hijo de Pedro y María, 6 hijos: Martín (1667), casado en 1696 (18589) a casa Remonena de Ilarregi con Ana María de Orokieta Arano; **Joanes (1677);** María, que casó en 1698 (18589), a la vez que su hermano Joanes (en trueque) a Asinena de Arostegi con Juanes de Elizondo Orkin; María Miguel, que casó en 1704 (18591) a Sagastia de Beruete con Juan Martín de Itsaso Oronoz y Miguel, que casó a Orokieta.

4. Joanes de BARBERIA ERIZE (1677), casó en 1698 (18589), a la vez que su hermana María, en trueque, con Graciosa de ELIZONDO ORKIN (T: 1719, 18593), de Asinena de Arostegi, hija de Martín y María. Hijos: **Miguel (1699);** María (1701); Graciosa (1703), que casó en 1727 (18644) a Mitxelkorena de Eltzaburu con Juan Garzia de Yaben Gerendiain (1709); María Martín (1706), que casó en 1738 (18607) a Arozarena de Ilarregi con Pedro de Ezkurra Barberia (1717).

5. Miguel de BARBERIA ELIZONDO (1699), casó en 1720 (18593) con Francisca ETXEBERRIA DE LIZASO ERIZE, de Gibelekoetxea de Gorrontz, hija de Joanes y Xurdana. Hijos: Martín (1721); **Joanes (1722);** Juana María (1725), que casó en 1749 (18685) a Domingorena de Lizaso con Juan Joseph de Eguaras Martikorena; Pedro Juan (1728), que casó en 1756 (18687) a Maisterrena de Alkotz con María de Gerendiain Anozibar.

6. Joanes de BARBERIA ETXEBERRIA DE LIZASO (n. 1722), casó en 1755 (18656) con María Tomasa de BEUNZA LIZASO (1731), de casa Txotxerena de Beunza, hija de Joanes y María. 10 hijos: **Juan Sebastián (1765);** María Michaela (1756), casada (alistamiento de 1786, 18730, y 13691-44) a Unzubieta de Orokieta con Juan Martín Bengoetxea Barberia; Juan Francisco (1758); Martin Joseph (1760); Juan Félix (1762); Pedro Miguel (1763); Maria Martina (1767); Nicolás (1770); Martin Fermín (1772) y Martín (1776).

casas

Xabier Sagües

SUARBE

7. Juan Sebastián de BARBERIA BEUNZA (n. 1765, T: 1824, 18779), casó en 1802 (18760) con Juliana de BERASAIN URRIZOLA, de Juantrorena de Auza, hija de Juan Martín y María Antonia. 6 Hijos: María Fermina (1811), casada en 1832 (13695) a Etxeberzea o Jauregia de Xuarbe con Martín Fermín de Santesteban Yraizoz; **Juan Thomas (1803);** Juan Miguel (1808), que emigró a Cuba (16613-114); Maria Fermina (1811); Juana Francisca (1814, T: 1879, 18812), que casó en 1837 (18794), en primeras nupcias, a casa Urdaizena de Gulina con Miguel Martín de Zia Ziaurriz (1818), con el que tuvo siete hijos en Gulina, y en segundas nupcias casó a Loperena de Osakar con Juan José de Irurzun Oraien (1802), viudo de Fermina de Larunbe Larunbe, de Aingerurena de Larunbe, el cual había tenido seis hijo/as en Osakar, y Pedro Miguel (1817).

8. Juan Thomas de BARBERIA BERASAIN (n. 1803), casó en 1828 (13691) con Michaela de ERBITI ZIGA, de Martixenea de Alkotz, hija de Juan Joseph y Juana Xurdana. Fueron también dueños de Etxeberria de Xuarbe y de Aldategia de Txotxerena de Beunza (1851, 18802-93). 10 hijos: Juan (1829); María Fermina (1830, Cod. 1901, F. Es. 5287), que casó en 1847 (16576) a Erremonena de Ilarregi con Martin José Erbiti Zarranz (1825, T: 1894, 16621); Lorenza (1832), que casó en 1856 a Txuriorena de Saldise con José Ramón Diez de Ulzurrun Orrio (1830); Juana María, que casó a Ororbia con José Berasain Bengoetxea; Juana Francisca (1841), casada en Irunea en 1864 (Antzinako Actos) con Deogracias Irurzun Larunbe (1844), heredero de Loperena de Osakar; María Bautista (1844), casada en Irunea en 1866 (Antzinako Actos) a Antxerena de Osakar con Pedro Martín Irurzun Zabalza (1837); Francisca (1837, T: 1900, 16627), que casó en 1861 (18806) a Mendizabala de Arrarats con Severino Barberia Artola (1833, T: 1894, Not. Genaro Goikoetxea); **María (1850);** Francisco (1846), que emigró a Cuba con su tío Miguel Barberia Berasain (16613-114).

9. María BARBERIA ERBITI (1850), casó en Irunea en 1880 (Antzinako Actos) con Marcelo ALDAZ ARTOLA, de Berrioplano, hijo de José María Aldaz Insausti y Josefa Artola Orzaiz. Compraron una parte de Gaztelurena de Larraintzar y fueron a vivir a Berrioplano donde Marcelo era ventero (1885, 16613-114).

10. Hacia 1900 era dueño de Sandronia de Xuarbe **Pedro ILARREGI AZPIROZ (1868),** de Iraizotz, hijo de Juan Fermín Ilarregi Yraizoz y Tomasa Azpiroz Aldabe, ambos nacidos en Iraizotz. Pedro se casó en 1897 (16624) con Marcelina ZIGA GALAIN (1871), dueña de Otxotoa de Lantz, hija de Antonio y María Juana. Hijos: Juana (1897), heredó Otxotoa de Lantz??; Josepha, casada a la Borda de Sansolorena de Ilarregi con Pedro Miguel Arangoa Osinaga (1899, Gartzaron); María, casada a Ostatua de Arraitz con Pedro Juan Villanueva Jaunsaras (1900); **Juan y** Fermín, que emigró a Montevideo. (U.E.).

11. Juan ILARREGI ZIGA, casó (U.E.) con Margarita ARZE ARRARAS, de Eltzaburu, hija de José María Arze Saldias (1880, Eltzaburu) y Mari Carmen Arraras, de Arrarats. Hijos: **José María ILARREGI ARZE (1933);** Gregorio (1936), casado a Burlada con María Angeles YRAIZOZ OLLAKARIZKETA de

SUARBE

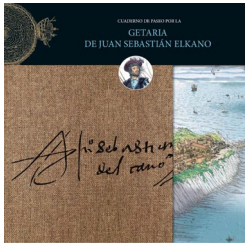
Xabier Sagües

casa Erasorena de Gorrontz; Fermín (1938); Pilar (1940), casada a Aroztonea de Ilarregi con Jesús EZKURRA (hacen casa nueva en Ilarregi); María Joaquina (1943), casada a Karakotxea de Xuarbe con Juan ARIZTEGI XUARBE (1939); Pedro (1946), casado a Villava con Milagros LASARTE, tornaria de segunda casa Pollorena; Manuel (1953), casado a Lumbier con Carmen IRURE (GELBENZU) y Jesús Xabier (1958). (U.E.)

12. JOSE MARIA ILARREGI ARZE (1933). (U.E.)

Libros

La selección bibliográfica de este número de Antzina son variadas. Una novedad nos propone un viaje ilustrado a la Euskadi marítima, sumándose al V centenario de la circunnavegación de Elkano. Otro libro trata sobre la presencia durante 500 años del pueblo gitano en Euskal Herria. Una de las novedades tiene que ver con el V centenario de la Batalla de Amaiur, y de quienes resistieron en las piedras del castillo, fieles a la independencia del Reino de Navarra. Otra novedad, nos señala la necesidad de la investigación con fuentes orales y su aplicación para la recuperación de la memoria colectiva y la dignidad de los pueblos. Una novedad nos versa sobre la expansión de novedosos instrumentos, como el acordeón en Euskal Herria. La última novedad, nos muestra con imágenes una Navarra inédita, que fue frontera con Francia cuando estaba bajo la ocupación nazi en plena segunda guerra mundial.



Título: **Cuaderno de Paseo por la Getari de Juan Sebastián Elkano: El país vasco y la primera vuelta al mundo**
Autor: Daniel Zulaika y Arturo Redondo Paz
Editorial: Junta de Andalucia 2022 y Fundación Elkano

Con imagenes del ilustrador gaditano Arturo Redondo y textos de Daniel Zulaika, el libro completa una trilogía que incluye dos título s anteriores dedicados a Sevilla y San Lucar de Barrameda, proponiéndonos un viaje ilustrado a la Euskadi del siglo XVI. La publicación se suma al 500 aniversario de la vuelta al mundo de Elkano, acercándonos al conocimiento de cómo era aquella sociedad que vivía volcada al mar. Arturo Redondo es un apasionado del siglo XVI y se nota en la minuciosidad de sus dibujos. Un siglo de vital importancia, al ser descubiertas las tierras del Nuevo Mundo abriendo con el una nueva era para la humanidad. Sus imágenes se apoyan sobre textos de Daniel Zulaika, autor de varios trabajos de investigación sobre Elkano. Se puede descargar en PDF toda la trilogía en la web de la Junta de Andalucia.

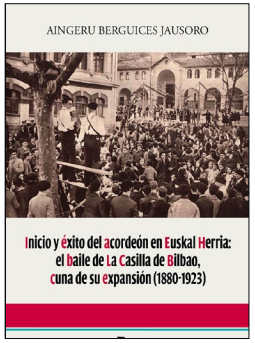
Título: **La Palabra como patrimonio de los pueblos**
Autor: Laura Benadiba
Editorial: Pamiela. 2022

La autora que es historiadora nos habla de la necesidad de la investigación con fuentes orales y su aplicación para la recuperación de la memoria colectiva y la dignidad de los pueblos. [...] Y nos muestra la Historia Oral como un eficaz catalizador entre la Memoria y la Historia. Un manual de uso imprescindible para la investigación con fuentes orales. Un libro que nace de la experiencia aquirida en la práctica, donde recoge desde el instante de la memoria que metafóricamente se recuerda desde el color, recreando el blanco y negro o, el recuerdo individual de hechos compartidos; el tratamiento de la memoria como resistencia y como acción para cambiar la sociedad.

Título: **Los años olvidados. Navarra, los nazis y la II Guerra Mundial**
Autor: Torres Mateos, Manuel y Torres Mateos, Miguel Ángel
Editorial: Cultura y Deporte. Gobierno de Navarra. 2022

El título hace referencia a la escasa información local sobre la Francia ocupada por alemanes, del que Navarra fue frontera durante más de cuatro años. Los autores consiguieron importante material gráfico fuera.

Los archivos, publicaciones y documentos de distinta índole apenas conservan nada de ese período histórico en Navarra. El propósito del libro es dar a conocer este hecho sobre Navarra.

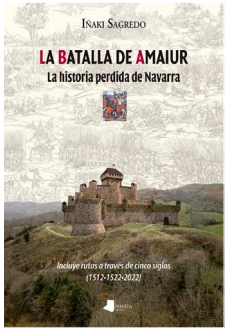


Título:Inicio y éxito del acordeón en Euskal Herria:
El baile de la Casilla de Bilbao
cuna de su expansión (1880-1923)
Autor: Aingeru Berguices Jausoro
Editorial: Pamiela 2021

Esta obra nos inserta en la cotidianidad festiva y bailada de las clases populares del Bilbao entre los siglos XIX y XX, realizando un recorrido por las sucesivas anexiones y el progresivo desarrollo urbanístico que fue convirtiendo prados, huertas y veredas en calles, plazas y edificios, mutando lo rural en entorno ciudadano. Al mismo tiempo, la sociedad agraria de la que provenían los contingentes migrantes fue refundiéndose en el matraz de la cultura de masas fruto de la sociedad industrial.

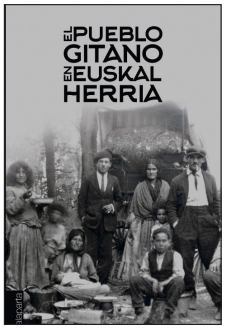
Todo ese cambio empezó a ser manifiesto tras finalizar la última guerra carlista en 1878. La socialización del ocio y el baile de las clases populares sufrió un drástico y definitivo cambio. El anonimato en las barriadas, la desvinculación de la tenaza eclesiástica, el cobro de jornal y el flujo de modas e ideas provenientes de los grandes núcleos europeos, influyeron poderosamente en un cambio de paradigma.

Sus consecuencias fueron la incorporación de nuevos repertorios y la expansión de novedosos instrumentos, como el acordeón. Antes vilipendiado y orillado por los ilustrados, fue en este nuevo escenario cuando inició su expansión por Bizkaia para, desde este territorio, producirse una rápida aceptación por todo Euskal Herria como uno de sus sonidos identitarios.



Título: **La batalla de Amaiur. La historia perdida de Navarra**
Autor: Iñaki Sagredo
Editorial: Pamiela. 2022

Cuáles fueron los orígenes del castillo de Amaiur? ¿Qué papel jugó en la conquista de Navarra? ¿Cómo se preparó la batalla? Iñaki Sagredo recoge numerosos datos desconocidos sobre los protagonistas y sus estrategias, describiendo la batalla, paso a paso, con esquemas y recreaciones virtuales. Nos sitúa 500 años atrás, como nunca se había mostrado esa parte de la batalla, tal como la vivieron quienes fueron leales a Navarra.



Título: **El pueblo gitano en Euskal Herria**
Autor: David Martín Sánchez
Editorial: Txalaparta 2017

Desde su llegada a Euskal Herria en el siglo XV hasta nuestros días, las y los gitanos, *ijitoak, buhameak, motzaileak, asiaganbariak, egyptianos*... se han movido entre el mestizaje, una eterna estigmatización, la separación forzosa, la persecución y la integración. David Martín repasa más de cinco siglos de historia, analizando la forma en que llegaron, sus oficios, su lengua, sus genealogías, la represión inquisitorial y la legislación antigitana a la que se enfrentaron, su participación en la Guerra Civil... Un trabajo fruto de una ardua labor de investigación que evita la difícil tarea de caer en lugares comunes y estereotipos negativos, pero que, a su vez, huye del victimismo y del ensalzamiento gratuito, respetando la idiosincrasia gitana.

Novedades

A lo largo de los 6 meses entre la publicación de un número de ANTZINA y otro, la asociación **ANTZINAKO** no deja de realizar tareas que permiten crecer nuestras bases de datos. Cada mes se van actualizando los registros existentes en las bases de datos de nuestra web. Estas son las novedades publicadas en nuestra web desde junio de 2022:

LINAJES

Los linajes son investigaciones realizadas por genealogistas. Para cualquier información al respecto podéis escribir al autor. Los nuevos **linajes** son:

Aldunate, Arbe, Barberena, Bandres, Benedé, Chavarne (Chavarren), Estanga, Estenaga, Fontañon, Ibiricu, Laborda, Laboreria, Laborra, Landaluce, Laplaza, Leorza, Lozano, Martinez de Latorre, Muzquiz, Ramirez de Baquedano, Rozas, Sabalza, Sabando, Ustarroz, Villacian, Villanueva.

ACTOS

En esta base de datos se publican las transcripciones de libros parroquiales de localidades navarras. Se han añadido estos nuevos pueblos:

Bautizos
Aldatz 1588-1907
Akerreta 1587-1882
Amaiur 1709-1781
Andosilla 1846-1856 (se completa el periodo 1536-1856)
Arizaleta 1605-1911
Arizkun 1603-1745 (se añaden a los publicados)
Arróniz 1782-1884 (se completa el periodo 1573-1884)
Cáseda 1775-1795 (se completa el periodo 1598-1795)
Ezcániz 1802-1882
Gallipienzo 1802-1822 (se completa el periodo 1689-1822)
Gardalain 1830-1911
Grez 1743-1889
Javier 1697-1796
Janáriz 1590-1881
Lizaso 1590-1911
Milagro 1776-1819 (se completa el periodo 1753-1901)
Nazar 1645-1911
Oieregi 1566-1911
Tafalla (Santa maría) 1888-1917 (se añaden a los publicados)
Uztegi 1689-1757
Vidaurre 1558-1911
Villafranca 1887-1910 (se completa 1577-1910)

Matrimonios
Akerreta 1598-1866
Aldatz 1591-1950
Arizaleta 1623-1946
Arizkun 1600-1745
Ekai 1647-1948
Elorz 1664-1942
Ezcániz 1808-1883
Gallipienzo 1802-1822
Grez 1743-1889
Murillo El Fruto 1700-1819
Nazar 1585-1935
Ochagavía 1752-1815
Uztegi1690-1744

Novedades

Vidaurre 1565-1950
Villafranca 1906-1922 (se completa el periodo 1602-1922)

Defunciones
Akerreta 1605-1881
Aras 1872-1925
Arizkun 1692-1745
Beruete 1577-1911
Ezcániz 1803-1880
Grez 1742-1889
Lesaka 1850-1860
Murugarren 1755-1968
Nazar 1585-1790
Uztegi 1689-1743
Villafranca 1782-1940

PROTOCOLOS

Para facilitar el acceso a los protocolos notariales se transcriben índices notariales extraídos de inventarios recogidos en diferentes notarías de Navarra.

Se ha continuado con la Notaría de Elizondo (Merindad de Pamplona). Se han indexado los siguientes notarios:

ALDECOA ECHAIDE, Juan (1644-1666)
ELIZONDO, Miguel (1617-1657)
LASTIRI, Miguel (1818-1825)
MUNUCE, Jose Vicente (1807-1849)
OSACAR Pedro (1876-1890)
IÑARRA, Martin 1849-1862
ECHEVERZ, Juan Thomas 1704-1760
USTARIZ Y ASCO, Nicolás 1692-1717

El día 24 de septiembre se hizo la asamblea general ordinaria anual, esta vez ya de forma presencial en Vitoria-Gasteiz, donde hicimos la tradicional comida de hermandad. Por la tarde hicimos una visita guiada al cementerio de Santa Isabel , escogido por su interés histórico y cultural. Fundado a principios del siglo XIX con enterramientos masivos tras una epidemia de tifus. El cementerio tiene un valor monumental y arquitectónico por los panteones ornados con esculturas y relieves de familias importantes alavesas. Los monumentos más antiguos datan de 1825 y son muchos los ilustres personajes allí sepultados, como Julián Zulueta gobernador de la Habana, Sebastian Iradier, creador del ritmo llamado habanera, autor de "*La paloma*". El muro del cementerio de Santa Isabel tuvo un luctuoso protagonismo, pues a raíz del golpe de estado del 36, decenas de personas fueron fusiladas allí por los franquistas, y sus restos arrojados a una fosa del dicho cementerio, entre ellos se encontraba el poeta **Lauaxeta**.

Han hecho posible este número:

Jesús Aldaba Domínguez
Alicia Ainciburu Sanz
Conchi Ainciburu Sanz
Andoni Esparza Leibar
Osasuna Memoria
Daniel Miranda Aliaga
Juan Jesús Recalde Recalde
Xabier Sagües
Ana García Santamaría

DICIEMBRE 2022 ANTZINA 34

Bajo Licencia CC BY-NC-ND 4.0

ISSN 1887-055

antzinako

antzina